HEGEMONIA ANDINA Y PEREZ JIMENEZ

(HISTORIA)



Antonio Pérez Vivas





IDEARIUM CARIBE



SOCIEDAD DE ESTUDIOS VENEZOLANOS

ANTONIO PEREZ VIVAS
Doctor en Ciencias Políticas y Sociales

HEGEMONIA ANDINA (HISTORIA) Y PEREZ JIMENEZ

Primera Edición: 1987

Impreso en Tipografía Cortés
San Cristóbal. Teléfono 465478

DEDICATORIA

A la memoria de mi madre doña Celina Vivas que me enseñó a amar al prójimo, de mi padre don Elio Pérez que me enseñó a leer y ambos a no adularle a los poderosos ni maltratar a los débiles.

A mi abnegada esposa doña Josefa María Ramírez González, madre y abuela ejemplar fruto del reconocido temple trujillano.

A nuestros siete hijos, consecuentes ampliamente todos con la formación que recibieron de estudio, austeridad y trabajo.

A la memoria de don Marco A. Morales, honesto y combativo periodista y amigo desde los años treinta hasta su muerte.

A don Rodolfo Schmidt, brillante y valiente periodista que me defendió desde El Diario de Caracas desinteresadamente exponiendo incluso su libertad contra el abuso.

A don José Rafael Cortés, cuya hidalga amistad ha transcurrido sin cesar a la altura de su admirable actividad, su inteligencia y su coraje; y a su condigna esposa doña Gloria.

A don Francisco Ramírez Espejo, quien con su palabra y con sus obras nos ha reconciliado con la humanidad cuando nos hizo falta; y a su bondadosa esposa doña Alicia.

A los millares y millares de los más auténticos perezjimenistas, los anónimos, quienes junto con sus hijos sufrieron persecuciones por haber sido siempre, abrumadoramente, tan laboriosos como honrados.

A MODO DE PROLOGO

Hace algún tiempo, aquí en Caracas, en un corrillo de una reunión social se hablaba de todo... como de costumbre salió a relucir el tema político...Se habló del "perezjimenismo"... Se nombraron personas... Yo escuchaba...Alguien nombró a Antonio Pérez Vivas y, con la vehemencia que mis relacionados me acusan, dije lo que creí que tenía que decir. En el grupo había un señor bastante mayor; me lo habían presentado, pero como pasa en estas circunstancias no oí su nombre y sólo recuerdo su aspecto: era un viejo. El oyó lo que entonces me salió del alma y, con un marcado acento tachirense, intervino por primera y única vez en la conversación y dirigiéndose a mí cerró la discusión con estas palabras: "ya veo que usted es amigo del doctor Pérez Vivas; usted debe darle gracias a Dios que le ha dado ese privilegio; el doctor Pérez Vivas es el mejor Gobernador y uno de los mejores hombres que ha dado el Táchira en muchos años...".

x x x

Me remonto ahora a los meses finales de 1945, después de la llamada "Revolución de Octubre". Yo era escribiente en la Corte Federal y de Casación. Allí no había porteros. El Alguacil -el viejo Tovar- y los escribientes, servíamos de introductores a los visitantes cuando era necesario anunciarlos. Fue entonces cuando ví por primera vez a Pérez Vivas, quien de tarde en tarde iba a visitar al Presidente de la Corte, el doctor Antonio Pulido Villafañe.

Pérez Vivas había sido escribiente y Secretario en los tribunales de Instancia en su época de estudiante, Juez Canciller y Relator después de graduado de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales y luego de Abogado; y también Secretario General de Gobierno y Procurador del Táchira cuando Pulido Villafañe fue Presidente de aquel Estado durante el Gobierno del General Medina Angarita. A la sazón era Consultor Jurídico del Ministerio de Comunicaciones.

Para mi reducido mundo valerano de entonces Antonio era simplemente "el marido de Pepaía", esa gran señora andina que es Josefa María Ramírez de Pérez Vivas.

El gobierno de la Junta Revolucionaria puso a circular la especie de que el doctor Antonio Pulido Villafañe conspiraba...

La Corte funcionaba en la esquina noreste del edificio del Capitolio Federal y el Ministro de Relaciones Interiores, Sr. Valmore Rodríguez, tenía su despacho a pocos pasos, en la esquina noroeste del mismo edificio. Una tarde se hizo anunciar un señor diciendo venir de parte del Ministro. El doctor Pulido despachaba en un salón grande donde había varios escritorios para los Vocales de la Corte. Era una Venezuela distinta en donde todo era sencillo y sin protocolo. Yo me hice el loco y me quedé buscando un expediente para oir la conversación: "El Ministro le manda a decir que haga el favor de pasar por su despacho", dijo el mensajero, y Pulido Villafañe, sin inmutarse, sin siquiera levantarse de su asiento, le contestó: "Diga usted al señor Rodríguez que yo todavía soy el Presidente de la Corte Federal y de Casación, que jerárquicamente estoy por encima de él, que si quiere hablar conmigo me pida una audiencia y ya veré si se la concedo".

A escasas horas de aquel incidente, el doctor Pulido Villafañe fue hecho preso y desterrado a la Argentina y sus amigos vigilados y perseguidos...

Meses más tarde, ya graduado de abogado, me instalé en Valera y a poco llegó Antonio Pérez Vivas como "confinado político" y se asoció con Pedro Africano Labastida en el Bufete de éste. Yo trabajaba con Luis González Vale y entre los dos bufetes teníamos acaparada la mejor clientela de la zona. Allí empezaron nuestros cuarenta años de amistad.

Cuando Luis y yo caímos presos junto con más de mil trujillanos a raíz de los sucesos del 11 de diciembre de 1946, como no se nos permitía asumir nuestra propia defensa me valí de uno de los guardianes que había sido peón en la hacienda de mi padre para llamar a Antonio y a Pedro, quienes se encargaron de defendernos a la casi totalidad de los doscientos y tantos que fuimos sometidos a juicio; a los otros no les fue dictado auto de detención y por tanto fueron puestos en libertad a las pocas semanas; pero a los que quedamos adentro nos auguraban en la calle veinte años de cárcel...

El enfoque legal que hicimos los cuatro abogados fue sencillo, pero para eso que ahora llaman el país político fue tremendo. Planeamos la defensa basados en una cuestión muy simple para cualquier estudiante de Derecho: el principio de la legalidad de los delitos y de las penas: Nullum crimen sine pena, nulla pena sine lege", no

hay delito ni hay pena sin ley preexistente que los determine como tal; el gobierno surgido de la revolución de octubre era "de facto" y, por si fuera poco, el propio Presidente de la Junta, Sr. Betancourt, que en vida se distinguió entre otras cosas pintorescas por repetir lo que él llamaba "ritornellos incesantes", -por la boca muere el pez- decía todos los días: "...el gobierno de facto de la Junta..." y el Código Penal lo que condenaba -y aún condena, porque es el mismo Código del General Juan Vicente Gómez- era y son los levantamientos "contra un gobierno legítimamente constituido o elegido". Nuestra tesis triunfó. El auto de detención fue revocado por el Juez Dr. Andrés Lomelli Rosario, y confirmada esta revocatoria por el Superior, ese gran jurista trujillano que fue el Dr. Ramón Urdaneta Braschi; y, anunciado el recurso de casación por nuestros acusadores oficiales, el Gobierno Nacional y el partido Acción Democrática lo dejaron perimir porque los Vocales de la Corte a una sola voz les hicieron saber que no tenían ningún argumento jurídico para volvernos a meter a la cárcel por los mismos hechos. Sobra agregar que más nunca, en épocas posteriores, a ningún gobierno de facto se le ocurrió pasar a los tribunales a ningún "conspirador" ni a ningún "alzado".

Era raro entonces encontrar un carro nuevo, por estar muy reciente el final de la guerra mundial. Antonio tenía una "cacharra" Chevrolet del 37 y yo me movilizaba en otra de la misma marca, pero del año anterior; casi siempre una de las dos "perolas" estaba accidentada y entonces íbamos juntos a Trujillo, a los tribunales superiores, en el carro del otro.

Mi familia y la de los Ramírez González tenían siglos de amistad, lo que también influyó en la nuestra. En el piedemonte andino y especialmente en Trujillo, en los sitios cálidos como Valera, era costumbre -porque había respeto y no se conocían los asaltos en aquella época- sacar sillas a la acera por las noches "para coger fresco", y se hacían unas tertulias maravillosas que hoy no se podrían repetir. Allí, igualmente, conversábamos, planeábamos y soñábamos despiertos con lo que tendría que pasar... y pasó...

Los adecos se vinieron abajo sin un tiro, sin siquiera una manifestación popular.

A pocos días la Junta Militar nos quitó a Antonio a los trujillanos y se lo trajeron a Caracas como Consultor Jurídico del Ministerio de la Defensa. Un año más tarde se lo devolvieron al Táchira como Gobernador por ocho años.

Cuál fue la conducta de Antonio al frente del gobierno de su estado nativo? aquí cedo la palabra a los tachirenses...

Los gobernadores regionales del llamado "perezjimenismo" con

muy escasas excepciones fueron todos muy señores.

Eso de que cuando la dictadura "hasta el último jefe civil hacía negocios" -me perdona quien lo dijo al calor de la política- no es cierto. No quiere esto decir que no hubo vagabundos, pero nunca, entiéndase bien, NUNCA en la cifra ni menos en el grado en que los ha habido después.

Cuando el notablemente exagerado orador Sr. Rómulo Betancourt al regresar al país en febrero de 1958 habló en El Silencio de su perrita, de la tumba de sus padres y -refiriéndose al gobierno del General Pérez Jiménez- del "régimen de Alí Babá y los cuarenta ladrones...", todos los que lo conocimos en la inmensidad de su demagogia supimos que si él decía "cuarenta" en realidad no serían, a lo sumo, sino una decena.

Y hoy, desde hace muchos años, como lo puede testificar cualquier venezolano, en cualquier jefatura civil, no hablemos de ministerios, ni gobernaciones, ni institutos autónomos ni de cualquier otra dependencia oficial, -y no incluyo a los "cobradores de peaje" del Congreso Nacional, léase barquinazo- en cualquier Jefatura Civil, léase Prefectura, hay más de una docena de pícaros exaccionando a los que desgraciadamente tienen que obtener una simple partida del estado civil.

La gente "termina creyendo las llamadas leyendas" porque compara. Porque es cierto que nuestro país tiene mala memoria, pero la tiene cuando el gobierno de turno los trata bien. Cuando los trata mal, y sobre todo cuando pretende engañarlos, cuando les quiere meter gato por conejo, la gente -las gentes de Venezuela- con los ojos muy abiertos y la lengua muy suelta, señala a los pícaros, desprecia a los encubridores y se ríe de los embusteros.

Dije atrás que en lo referente a la conducta de Antonio Pérez Vivas como Gobernador del Estado Táchira, durante ocho años del llamado "perezjimenismo", le cedo la palabra a los tachirenses; entiéndase bien que no me estoy refiriendo a los "perezjimenistas" tachirenses, no porque le niegue fuerza ni valor a su testimonio, es porque sé, porque conozco casos concretos y porque lo he oído directamente, de boca de adecos y de copeyanos que en mi presencia han hablado con sinceridad y porque he leído testimonios escritos recientes de algunos de éstos en periódicos del Táchira y de Caracas, en donde relatan cosas, anécdotas, sucesos, que dejan muy en alto la conducta humanitaria y señera de Antonio con sus adversarios políticos en la difícil época en que gobernó su terruño.

Yo mismo recuerdo que cuando Laureano Vallenilla y Rafael Pinzón se empeñaban en convencerme a finales de 1957 para que aceptara que ambos me propusieran al Presidente Pérez Jiménez como Gobernador de Trujillo, con la misma cordialidad conque me lo estaban planteando les contestaba: "y qué les he hecho yo a ustedes para que me quieran echar esa vaina; yo adoro mi tierra, si me lo hubieran propuesto hace unos años no sólo habría aceptado sino que me habría ido gateando si hubiera sido preciso, pero yo no voy a reaccionar contra Atilio Araujo que ha sido mi amigo de toda la vida y que es un señor en toda la extensión de la palabra, ni tengo la fuerza de Antonio Pérez Vivas para hacer un gobierno sano y sin presiones como el que hace Antonio".

Repito, y no me canso de repetirlo,búsquense los detractores de Antonio Pérez Vivas -léase Junta Directiva del Colegio de Economistas- a estas alturas, a tres décadas de su actuación política, un adversario suyo de entonces, que sea tachirense, que sea honesto, que sea sincero y pídasele que testifique contra Antonio Pérez Vivas, contra la gobernación "perezjimenista" de Pérez Vivas. No es por la conseja de que los andinos "nos tapamos" unos con otros, es porque si hay alguno que quiera denigrar de él estoy seguro que saldrán de inmediato muchos para desmentir al falsario.

Creo oportuno aquí citar un párrafo de una entrevista de prensa aparecida en el diario "La Nación" de San Cristóbal, el 2 de febrero de 1987. El entrevistado, doctor Rafael Caldera, a quien nadie podrá jamás tildar de "perezjimenista", dice: "Ciertamente, hubo gente honesta con la dictadura: Luis Felipe Urbaneja fue un hombre honesto; Luongo Cabello...Antonio Pérez Vivas, que defiende apasionadamente su honorabilidad frente al juicio que le aplicaron...".

x x x

Sí; como dijo el viejo tachirense al cual me referí al comienzo, es verdad que tengo el privilegio yo diría la preferencia de gozar de la amistad de Antonio Pérez Vivas.

Me la demostró, otra vez, después del 13 de enero de 1958, cuando, a última hora, en las postrimerías del "perezjimenismo", me sacó de Miraflores y me llevó como hombre de confianza para estar a su lado cuando el Presidente Pérez Jiménez lo puso al frente del Ministerio de Relaciones Interiores, en las horas finales del régimen.

Esas horas, porque entonces los días se volvieron horas, me sir-

vieron para confirmar el alto concepto en que siempre lo he tenido; sereno, valiente, sin desplantes, con una envidiable capacidad de trabajo, honesto, desprendido, generoso con el amigo y con el adversario, cuántos fueron en esos días a jurar lealtad y amistad al régimen o a acusar a otros porque, según ellos, les habían "falsificado la firma" en los después llamados "Manifiestos de la Resistencia", y Pérez Vivas los recibía con cordialidad, con caballerosidad y los dejaba creer que les estaba creyendo..., sin que en ningún momento tomara represalias contra los chismeados. Cuanto empeño hizo con medidas inteligentes para que no se diera como realmente no se dió en el interior de la República la huelga general, y cuántas medidas inteligentes tomó para abortar la que se declaró en Caracas y que sólo en Caracas funcionó desde el mediodía del 21 de enero, y lo demás son cuentos de camino "calumnia, calumnia que algo queda"; repite, repite hasta que te lo crean...- eso que llaman "la historia oficial".

Y esa amistad me la ha ratificado ahora al pedirme que prolongue su libro.

x x x

Pérez Vivas no se echó a dormir sobre sus laureles después de lo que algunos han llamado "el exabrupto histórico del 23 de Enero de 1958".

Sus casi siete años de destierro, transcurridos entre enfermedades y privaciones materiales, los dedicó a formar sus hijos y a aprovechar él mismo su tiempo en disciplinar su espíritu de andino recio. No buscó vivir en países más atrasados que el nuestro como tantos otros lo hicieron antes en circunstancias similares. Escogió Suiza y allí se consagró al estudio de la Economía, por eso es tan valiosa su opinión en este cada día más difícil terreno.

Pérez Vivas, que ni fuma ni es bebedor, tiene desde sus años mozos un vicio que muchos envidian: escribir...; desde la publicaciones estudiantiles del Liceo Simón Bolívar de San Cristóbal, pasando luego por la redacción de la Gaceta de Tribunales de Caracas, cuando estudiaba Derecho en la Universidad Central.

Desde el regreso a su tierra, a mediados de 1964, ha publicado varios libros y ensayos: Psicología Tachirense y Desarrollo (1966); El Obispo y la Universidad (1967); Actividad Bancaria Venezolana (1969); Eficacia contra Despilfarro (1973); Dónde están los Reales. Un Enfoque Diferente sobre Liquidez Monetaria (1983); La Espiral del Dinero y del Exito en Estados Unidos y nuestro Fracaso Contrastante (1983); Lo que Trae esta Recesión absurda pero Dominable (1983); Ahora detengamos la Recesión ¡Que es Urgente! (1983); Apuntes

sobre Reactivación Económica (1984); y, Comunicado al Ministro de Hacienda (1985). Todas estas publicaciones son fruto del estudio, de la mesura, del talento y de la preocupación venezolanista del autor, que desconoce el rencor y la conseja maledicente, que no es fanático "porque está por encima de los instintos", porque toda su vida ha practicado la máxima de que "la verdadera caridad cristiana más que en dar está en comprender".

En este libro nos habla Pérez Vivas sobre temas que cada día tienen mayor vigencia: Hace el enfoque del llamado "andinismo" en el plano sociológico, económico e histórico-político. Comienza hablándonos de los trastornos psíquicos de los venezolanos; de lo que vino a ser el 18 de octubre de 1945 para nuestro país; de cómo han influido nuestros Andes en la forja de la Nación a través de la historia; de la sociología y de la psicología de nuestro pueblo. Argumenta con fuerza, con solidez, no se va por las ramas, llama a las cosas por su nombre con una sinceridad y una valentía que de seguro levantará roncha.

Estudia el problema de la centralización administrativa; no en vano fue profesor de tan difícil materia en la Universidad Católica Andrés Bello, Extensión Táchira, durante casi un lustro.

Nos habla del "perezjimenismo" creador, del que fincó sus pies en la tierra y con hechos positivos reales que aún están y estarán por mucho tiempo a la vista de propios y extraños, luchando contra el atraso, la ignorancia y la miseria, y dejando de lado el engaño de la demagogia, logró levantar al país del estancamiento en que lo sumieron las luchas estériles entre bandos o bandas que se solazaban en la incultura de las mayorías.

Otros capítulos muy importantes encontrarán los lectores: el relativo a las confiscaciones que en el caso particular del autor comentaré especialmente antes de terminar este introito. También el que expone la tesis sobre El Factor Multiplicador Bancario frente a la Recesión, sobre cuyo tema vuelve Pérez Vivas, de nuevo, repitiendo argumentos de anteriores escritos suyos y dando otros con mayor fuerza.

Yo pienso que realmente el problema que en lo fundamental atrae la atención de los venezolanos es el económico, pero distingo: tantos años de riqueza petrolera incontrolada trastocaron los términos y minaron las bases de nuestra sociedad sumiéndola en el materialismo, en el consumismo más exagerado, en el hedonismo más asfixiante; y por ello cada día estoy mayormente convencido de que el problema primordial nuestro es el moral; aquí más que ingresos y divisas lo que se ha perdido es la conciencia de los valores del espíritu, la familia se ha disgregado, el hombre ha pasado a ser una cifra de en-

cuesta; la mujer, la dama, quieren convertirla en rival y que deje de ser la compañera, la copartícipe del hombre; el conocimiento y la experiencia adquiridos a través de los años se hacen sinónimo de vejez y la vejez, en lugar de respetarse, es motivo de burla.

Y mientras la paternidad irresponsable abandona a la niñez y le niega entre otras cosas la formación religiosa, la juventud se levanta en un ambiente de drogas, de alcohol, de procacidad y de sexo mal entendido, mientras que los matrimonios se deshacen con la misma rapidez e inmadurez con que se hacen.

La ancestral religiosidad de nuestro pueblo es materia de chacota en los medios de comunicación social. No se respeta a la mayoría de los dirigentes políticos porque éstos no dan sino malos ejemplos y se confunde la fortaleza de un gobierno con la arbitrariedad cuando el gobernante debe lograr su propio ascendiente sobre los gobernados a través de una intachable vida privada y de una honestidad ejemplar por lo auténtica y lo total en lo público. Indudablemente hay una inversión muy grave de los valores del espíritu, esto es para mí lo más tremendo.

Otra cosa, muy mala por cierto, es que aquí hoy todo se quiere hacer girar desde arriba alrededor de la política y ésta misma está distorsionada por la politiquería, la corrupción administrativa, el oportunismo y la demagogia y miradas las cosas a través de este lente es imposible encontrar las soluciones acertadas.

Y en cuanto a la honradez de los gobernantes quiero afirmar, antes de pasar al comentario final, que un mandatario es honrado no solamente porque no roba o no hace negocios sucios al amparo del poder o no trafica directamente con su influencia; la verdadera honestidad es la del que tampoco deja que los demás lo hagan; hacerse de la vista gorda con los ladrones, sean o no parientes, condiscípulos o amigos suyos, es hacerse su cómplice y esto es muy grave a la luz de la Moral y el Derecho porque la omisión en el cumplimiento del deber casi siempre convierte la complicidad en coautoría o participación criminal.

x x x

Paso ahora a referirme al despojo conque se ha coronado la vida de merecimientos, de satisfacciones y angustias privadas y públicas de Antonio Pérez Vivas.

El patrimomio familiar suyo y de su esposa fue confiscado por el gobierno de la Junta que sucedió en el poder al General Pérez Jiménez, igual que hicieron con los de muchos otros cuyo delito había sido servir a su país en el régimen inmediato anterior.

En beneficio de los lectores, omito referirme a la historia de estos exabruptos jurídicos tan socorridos por la insinceridad, la demagogia, la envidia, la mediocridad y el espíritu pequeño de los que llegan al poder para ejercerlo a espaldas de la moral, de la justicia y del derecho, guiados sólo por el deseo de venganza.

Igual que a un altísimo porcentaje de anteriores víctimas de procedimientos idénticos a través de nuestra historia republicana, a los Pérez Vivas tuvieron que devolverles sus bienes, esta vez por sentencia largamente retardada de la Corte Suprema de Justicia.

Pero en el interin, el 10 de enero de 1972, la casa que es propiedad de la familia Pérez Vivas desde hace tantos años le había sido cedida en comodato por el Ministro de Hacienda al Colegio de Economistas del Distrito Federal y Estado Miranda.

Comodato, es bueno aquí decirlo para los que no están familiarizados con el lenguaje jurídico, es el "préstamo de uso"; nuestro Código Civil lo define (Art. 1724) como "un contrato por el cual una de las partes entrega a la otra gratuitamente una cosa, para que se sirva de ella, por tiempo o para usos determinados, con cargo de restituir la misma cosa".

En el contrato que ambas partes firmaron el 10 de enero de 1972 los Economistas recibieron la casa gratuitamente, sin pagar un centavo, como efectivamente jamás lo han pagado y se comprometieron a devolverla: "en caso de que la Corte Suprema de Justicia sentencie a favor del ex-gobernador Antonio Pérez Vivas el recurso de apelación interpuesto a la sentencia de la Comisión Investigadora contra el Enriquecimiento Ilícito de Funcionarios y Empleados Públicos y en consecuencia el inmueble objeto de este contrato deba ser desafectado del patrimonio nacional, el presente contrato quedará sin efecto a partir de la fecha de dicha desafectación".

Siete años después, en 1979, transcurridos veintiun años de haberse cometido el atropello inicial, por fin la Corte Suprema de Justicia falló a favor de Pérez Vivas declarándose sin lugar la confiscación de sus bienes para ser desafectado el inmueble del patrimonio nacional y quedar sin efecto legal el contrato de comodato y los economistas obligados a devolver de inmediato la casa a sus legítimos dueños.

Pero los nuevos despojadores, los directivos del Colegio de Economistas, se hicieron sordos a todos los reclamos del propietario legal y a la sentencia de la Corte y valiéndose de un colega suyo, entonces Ministro de Hacienda, pidieron al Senado de la República que se les donara la casa. Escritos e instancias fueron y vinieron hasta que el propio Senado por Acuerdo UNANIME del 15 de agosto de 1983 rechazó este nuevo intento de confiscación.

Diversos órganos de prensa de Caracas y del Táchira se hicieron eco del reclamo de los esposos Pérez Vivas y desarrollaron una campaña clamando por la justicia y el derecho, pero la directiva del Colegio de Economistas continúa en su sordera y el ejecutivo nacional en su omisión del deber que tiene de hacer respetar las decisiones del Poder Legislativo y el Judicial.

Esto en otros países se cuenta y no se crée, es simplemente indignante...

x x x

Con todo esto y más, Antonio Pérez Vivas sigue siendo el mismo que conocí en la juventud: cordial, sincero, veraz, leal, íntegro, generoso, amplio, y por sobre todo auténtico, fiel a sus amigos, a sus principios, a su honor y a su hombría de bien. Le sobraba razón al viejo tachirense, la suya como pocas, es una amistad que honra.

Caracas, febrero de 1987

Roberto Vetencourt

"Todo el cuerpo de la historia enseña que las gangrenas políticas no se curan con paliativos".

Bolívar

CAPITULO I

TRASTORNOS PSIQUICOS DE LOS VENEZOLANOS SU ORIGEN SUS PERJUICIOS

Inconstancia y arritmia en la conducta

Para usar la expresión del Mariscal Sucre antes de Tarqui diremos que para el Libertador eran carta marcada sus compatriotas, los factores de disgregación que perturban el alma de la raza y la arritmia con que responden a los estímulos corrientes de la vida.

Oigásmolo: "No hay buena fé en América ni entre las naciones... Los tratados son papeles, las constituciones libros, las elecciones combates, la libertad anarquía y la vida un tormento... Estos países caerán infaliblemente en manos de la multitud desenfrenada para pasar a las de tiranuelos casi imperceptibles, de todos colores y razas. Devorados por los crímenes y extinguidos por la ferocidad, los europeos no se dignarán conquistarnos."

Pues bien, vamos a citar otras frases que contribuyen a mostrar la psicología venezolana especialmente:

Del General Pablo Morillo, el cruel Pacificador... "Los venezolanos... dispuestos a alborotos y tumultos y de una variedad ilimitada en sus opiniones.... Con esta gente encuentran abrigo las novedades que pueden alterar el orden y las conmociones con cualquier pretexto serán eternas...".

De Ducoudray Holstein, un aventurero de la misma época... "El venezolano es mucho más vivo, más petulante que el

hombre de la Nueva Granada; es también más inteligente''.

Finalmente oigamos a López de Mesa, ilustre granadino de nuestro siglo...'':

''Venezuela - asienta - inteligente, heroica y muy nacionalista''.

Se contradicen estos conceptos?.

Posiblemente se complementan. Reflejan la mezcla de razas, la confusión de genes, virtudes, flaquezas y culturas diferentes que se han conjugado en la formación del alma nacional; de tendencias y normas de valor contradictorias que luchan entre sí y sólo llegarán a equilibrarse en la lontananza de los tiempos. Parece natural entonces que predominen la inconstancia y la arritmia que nos caracterizan.

Sobrecarga psicopática

¿Cabe referir a trastornos psíquicos de los venezolanos solamente la arritmia mencionada en el parágrafo anterior?

Allí incluimos los desajustes emocionales congénitos derivados de un metabolismo glandular defectuoso que es tal vez expresión del hidridismo de nuestra población y la ansiedad y la angustia que brotaron entre los inmigrantes individuales de donde quiera que vinieron a morar en América.

Se trata en ambos casos de factores de disgregación que al perturbar el alma de la raza amenguan su capacidad para el trabajo o la desvían.

¿No nos alarma a todos que la elevada tasa de criminalidad y el consumo de drogas puedan tanto como la afición por el loto y demás juegos de azar?

La mácula incluye pues aquellas lacras que continúan presentes por no haber sido combatidas a base de terapéutica medicinal o de cultura; y las taras psicopáticas que cobran en apariencia cuando menos trágicos signos de perennidad.

¿Cómo explicar unas y otras?.

El Dr. Francisco Herrera Luque, conocido escritor y médico psiquiatra, en su libro "Los Viajeros de Indias" (1) denuncia como foco primigenio de los trastornos psíquicos de la población venezolana al enclave constituido por los conquistadores españoles en la última década del siglo XV y subsiguientes.

Y prueba que ya venía pervertida el alma española por las luchas de la Reconquista y sus secuelas; y peor aún en los primeros emigrantes sacados de presidios para llenar plazas vacantes en los cuerpos armados destinados a invadir a América.

El libro demuestra la crueldad de la mayoría de jefes y soldados de esos cuerpos armados que asesinaban a los indígenas sin explicación aceptable, es decir, nó por la necesidad de sobrevivir ellos mismos. Y también evidencia la actividad sexual descomunal que permitió a los conquistadores reemplazar alguna porción de ellos con hijos que procreaban en los vientres de las indias.

La hidridación como regla en América

Se explica que el referido autor atribuya excepcional influencia al legado temperamental de aquel enclave humano si tomamos en cuenta los expedientes de limpieza de sangre con que los blancos criollos descendientes de los conquistadores respaldaban durante la colonia el orgullo de su casta -que incluía varones de denonado arrojo, audacia, fanatismo, inteligencia o incomparable tesón aventurero- como su desprecio por las demás razas presentes en Centro y Sur América.

Pero recordemos que esos expedientes funcionaron en Caracas por donde se colige que la mezcla de razas aunque la hibridación ocurre siempre (2) debió ser más abundante en el interior del país y la insania entre sus blancos menor.

Los datos sobre estructura racial de la población americana durante la colonia ratifican lo dicho y revelan la hidridación consumada en dos direcciones principales: como mezcla de españoles con nativos americanos y como mezcla de españoles

con negros esclavos traídos de Africa para suplir a los nativos desaparecidos en las tareas más rudas.

Es de advertir que los indígenas americanos podrían ser distribuidos para su estudio en dos grupos principales: los recolectores nómadas que recorrían las llanuras del Centro y del Este del Continente y las islas del Caribe, muchos de ellos caníbales, dentro de formaciones sociales incipientes que dejaron escasos vestigios de civilización; y las tribus indígenas que habían alcanzado una cultura propia en México y el resto de América Central (Azteca y Maya) o en la Cordillera de Los Andes (Inca y Chibcha).

Dentro de los primeros los destrozos producidos por los conquistadores fueron mayores hasta el punto de haber sido eliminados y suplidos para el trabajo por esclavos africanos; en tanto que las estirpes serranas conservaron como raza vencida su existencia tribal mediante una sumisión mas o menos programada y persistente en siglos.

Su cultura no podía predominar sobre la de los vencedores. La cultura europea traía fuerza para imponerse integralmente. Pero es indudable que si el indígena no asimiló a los españoles logró mezclarse con ellos en forma más o menos prevenida y por eso algunos descendientes mestizos observan tradiciones y ritos propios del aborigen reveladores de la caústica tristeza y demás sentimientos de vencidos que traducen armoniosamente sus dibujos simbólicos, su música y sus mitos.

Tenían y tienen un valor esos vestigios de cultura subyacente que impregnaba la sensibilidad indígena en aquellas épocas y no desapareció con la conquista. Resulta evidente en Centro América; y en México donde el orgullo por la herencia azteca erige ésta en expresión señera del alma nacional; también en el Perú, a pesar de los horrendos genocidios de Pizarro y de la mortífera derrota del último levantamiento incaico en el siglo XVIII; y emerge en arquetipos definidos de algunas poblaciones mestizas de los Andes.

Ciertas regiones montañosas de Venezuela y concretamente la zona rural que circundan San Cristóbal, Rubio, San Antonio y Capacho, para no citar otras, exhiben estirpes de apellidos españoles con perfiles abiertamente indígenas cuyos actos y maneras muestran la laboriosidad, el poder de reflexión e

inteligencia de la raza aborigen y un equilibrio emocional templado en aquella sumisión de siglos que cuando llega el caso hierve en protesta altiva o en zarpazo acerado para responder al atropello.

Prejuicios de casta en Venezuela Su psicopatía

Todos sabemos que en este país los blancos han sido mucho más locos que los negros. Y vimos que concretamente en el Valle de Caracas el orgullo de casta mantuvo la sobrecarga psicopática más viva que en el interior de Venezuela. Contribuyen a mostrarlo los sucesos de 1813 y 1814 cuando la guerra a muerte condujo a la ejecución de millares de padres de familia de los bandos contendientes, patriotas y realistas, eliminando de paso en gran medida los grupos dirigentes de la Venezuela que nacía.

Esta demencia destructora la completó la guerra federal en la segunda mitad del siglo XIX con las matanzas y depredaciones cometidas por las huestes que condujo inicialmente a la acción el resentimiento de Ezequiel Zamora. Porque en el fondo de todos esos movimientos reverberaba la llama de la sobrecarga psicopática de origen español avivada por impulsos de saqueo con pregenie de siervos velados por consignas demagógicas de los hombres de presa.

Fueron expresiones de desarreglo de tipo psicopático los insultos contra el Libertador en los días iniciales de Venezuela independiente (3).

Y un fenómeno parecido ocurrió a la primera caída de Páez cuando éste se levantó en armas para defender la Constitución atropellada el 24 de Enero de 1848. Vencido el Centauro fue montado en un burro y conducido con un cartel a la espalda por las calles de Valencia mirando hacia el trasero del jumento. El cartel lo insultaba llamándolo "el rey de los Araguatos", lugar donde fue derrotado.

Expresiones de la misma sobrecarga de locura fueron las escandalosas persecuciones contra los ex Presidentes José Tadeo y José Gregorio Monagas, de los Libertadores de Vene-

zuela y el segundo autor del decreto que suprimió la esclavitud; e igual razón puede asignarse a las vociferaciones y burlas contra el primer caudillo federal Antonio Guzmán Blanco después de su caída.

Las psicopatías contra los andinos

¿Podría hablarse de simple sobrecarga psicopática como causa de los insultos y violencias desatados contra acusados y exonerados por igual a la caída de los gobiernos de los generales Cipriano Castro en 1908, Juan Vicente Gómez en 1935, Eleazar López Contreras e Isaías Medina en 1945 y Marcos Pérez Jiménez en 1958?

Por cuanto en tales hechos participaron grupos de la oligarquía se podría hablar de sobrecarga psicopática de origen español en los instigadores de los excesos; pero intervinieron también vulgares adulantes como sus progenitores; y al lado de perseguidos o perjudicados en algunos de esos casos cuyo rencor era normalmente explicable, miserables oportunistas. También mediaron entonces los consabidos impulsos de depredación de origen esclavista.

Una frase corriente en 1936: "Lo que pasa en Venezuela es que los negros quieren saquear y los andinos no los dejan", grafica la oposición entre la mentalidad andina amante del trabajo y la propiedad y la de los saqueadores de prosapia nómada con su fardo de resentimiento perfectamente explicable y con el de los oligarcas, éste pleno de impudor en el atraco y psicosis blanca criollos tan temerarios que fueron sacrificados por regla general muchos honestos y eficientes servidores públicos.

Creo que debemos incluir también en esta descripción los asesinatos y torturas cometidos contra las personas de detenidos políticos en todos los gobiernos derivados de las tendencias criminógenas de factura vesánica a que obedecieron los autores.

No parece que hubieran sido ordenados por los altos jerarcas del régimen de turno puesto que no cubrieron nunca el

ámbito del País. Pero cuando existió concurso expreso de aquellos en nutridos casos por ser las víctimas agentes intrépidos de revoluciones contra el sistema vigente, mal podría ofrecerse una explicación para esos hechos que no encuadre en la misma patología que los otros; y menos por ser las víctimas profesantes de ésta o aquella doctrina filosófica o ideología política sea cual fuere o para encubrir negocios sucios.

Tampoco parece correcto pretender excusar torturas, asesinatos, maltratos ni desapariciones de personas por haber sido producidos en tropel.

Lo correcto sería atribuirlos a una sanguinaria demencia maniquea y a su cobardía concomitante.

El rencor patológico y la producción

El descrito universo de morbosidades y flaquezas que embarga el alma de un sector de la población impide que echen raíces en el ánimo público importantes actividades de producción intelectual o material que sin la debida asistencia espiritual y apoyo público tampoco hubieran prosperado consistentemente en países avanzados como Estados Unidos, Rusia y Japón.

El resultado es el desbarajuste moral y material en las conyunturas dfíciles y la ruina eventualmente. O la revolución, que es más o menos lo mismo.

Pues bien, en todas las esferas se proclama en el presente la conveniencia de impulsar la producción pero en la práctica Cómo han estorbado a los productores y a la producción los perturbadores que encontraron la ocasión de atravesarse en su camino...y no fueron siempre pobres "revolucionarios".

Cuando un trabajador intelectual abundó en frutos, cuando un agricultor o un industrial alcanzaban a rebasar el punto de equilibrio en sus empresas, pasaron lógicamente a un mejor vivir y eso no lo perdonan los pillos enfermizos y menos si poseen mucho poder o dinero mal habido.

Por eso tantas veces el venezolano en lugar de producir toma la senda de la facilidad y el egoísmo irresponsable que lo lleva al aprovechamiento, la corrupción y el robo burocrático o simplemente al asalto a mano armada; y su malestar prosigue con mayor razón cuando fracasa pero también cuando avasalla.

Un resentimiento burdo, un rencor evidentemente patológico abruma a algunos compatriotas y les hace de "la vida un tormento" para decirlo con palabras del Libertador.

Remedios conductistas

Comenzamos este parágrafo con recomendaciones del mismo Herrera Luque.

"Si queremos que la participación delictuosa de nuestra población se reduzca deben dictarse leyes draconianas que en primer lugar mantengan la integridad del hogar y la pureza de las buenas costumbres y severas penas contra los que delincan. Cuando esto suceda, como sucederá algún día cuando el público se aburra de los defensores de los criminales, Venezuela, al igual que el resto de los países del Continente que nos aventajan en cultura y civilización a pesar de arrastrar probablemente el mismo problema, logrará equipararse con ellos".

Pero hay algo que a juicio nuestro importa tal vez más en Venezuela y es eliminar el clima propicio para el delito.

Y no se podrá eliminar mientras v.g., la masa de la población oiga a cada instante acusaciones de corrupción contra funcionarios importantes.

¿Por qué se pide a los humildes que conserven su honradez si los dirigentes públicos son acusados de ladrones normalmente, con razón o sin ella?

Es necesario reducir ese escándalo ¿Cómo? Cesando.

Se impone llegar a un acuerdo básico según el cual los delincuentes señalados sean juzgados duramente pero según la ley, sin privilegios ni menguas. El derecho a la defensa es

esencial, sin él no existe juicio. Las confiscaciones son una aberración siempre incluso antes de perder su sustento por decisión judicial firme.

Pues bien,a pesar de todo lo que hemos venido diciendo afirmamos que no hay por qué desesperar en Venezuela. Aún conservamos reservas espirituales estupendas.

En efecto, las gestas emancipadoras de los países americanos, por ejemplo, coincidieron todas en madurez de sentimientos y en elevación y grandeza de sus ideales de libertad, igualdad, fraternidad y búsqueda de la felicidad.

Eso demuestra que la sociedad civil libre cuenta en nuestros pueblos con abolengo indiscutible. Y éste nos enseña acoger conscientemente esa hermosa tradición y así mismo rechazar con dignidad el despotismo, venga de donde venga (4) y contra quien fuere.

Pero es necesario predicar esto sin cesar porque han venido predominando ideas opuestas. Clamar constantemente y por todos los medios que la misión primordial del hombre consiste en ser más y no en poder más; y que importa a todos impedir que se ultraje a nadie sea quien sea incluidos los pobres, venezolanos o extranjeros.

Proclamar que el estado de derecho es derecho de todos y no regalo de nadie para pocos o muchos.

Por consiguiente Venezuela necesita en estos tiempos de crisis que surjan apóstoles sabios que asuman la misión de gobernar con sentido religioso capaz de revigorizar al bravo pueblo que realizó la Independencia de América del Sur y nos colmó de sano orgullo.

Remedios fisiológicos

Además de sustituir los procedimientos educativos y penales fracasados ¿No será ya tiempo de desarrollar en escala nacional campañas terapéuticas que corrijan las fallas del metabolismo glandular? ¿No existen productos medicinales que regularicen las glándulas que tienen que ver con la conducta,

distintos a los hormonales que las perturban? ¿No está demostrado que la deficiente nutrición de la madre embarazada y del niño en su primera infancia son para éste fuente de psicopatías? ¿Cuántos éxitos se anotarían mediante la introducción de pautas sanas en la alimentación al aumentar la dieta de proteínas, rebajar la de hidratos de carbono y eliminar el alcohol? (5).

Y vamos a concluir:

Las exageraciones del conductismo, sumadas a una actitud equivocada ante "los fatalismos" de la herencia, a una gran cobardía frente a los intereses creados y ante la soberbia senil de los caudillos cuya bandera es el prurito hegemónico, han impedido que se produzca en Venezuela una acción vigorosa: 1°, para llamar crimen a todo lo que es crimen; 2°, para combatirlo sin cuartel en todas sus manifestaciones y por todos los medios.

Pero ya veremos que la condición global de la población ha mejorado. En todo caso ¡Que las lecciones de la historia y de la ciencia y los consejos postreros del Libertador nos libren de las predicciones suyas con que iniciamos el presente Capítulo!

Con la ayuda de Dios.

NOTAS

---

(1) Publicado por Monte Avila Editores C.A., Caracas, 1977.

(2) "El futuro de la Herencia Humana" por Frederick Osborn, 1973. Plaza & Janes S.A. Editores. Virgen de Guadalupe 33, Esplugas de Llobregat, Barcelona, España.

(3) Así le comunicó el Gobernador de Maracaibo a sus habitantes la muerte del gran visionario americano:
"Un acontecimiento que producirá bienes incalculables a la causa de la libertad y del bienestar del pueblo: Bolívar, el genio del mal, la tea de la discordia y la anarquía, el opresor de su patria, ha dejado de existir".

(4) A propósito recomiendo encarecidamente la lectura del generoso libro "La Interpretación Pesimista de la Sociología Hispanoamericana" por Augusto Mijares, Colección Libros Revistas Bohemia, Bloque de Armas, digno de su autor.

(5) "En nuestro país... más del 50% de los niños venezolanos menores de 5 años presentan algún grado de desnutrición...

Ahora bien, "...la desnutrición infantil producirá individuos más irritables, más agresivos y lo que es más grave, tendrían una menor capacidad de aprendizaje.

"Esta situación, a su vez, impulsa a estos "fracasados" a defenderse en otros medios...a.......la delincuencia en todas sus facetas...."

(revista RETO - CONICIT, Caracas, N° 14, pgs. 5 y 9).

CAPITULO II

INTELIGENCIA CONVERGENTE Y HEGEMONIA ANDINA
EL 18 DE OCTUBRE

Según los psicólogos se cumplen dos tipos fundamentales de operaciones en el intelecto humano. El primero es la inteligencia convergente que prospera en las actividades de exploración, análisis y síntesis y por medio de la deducción y la inducción avanza hacia la solución de los problemas.

El segundo es la inteligencia divergente que anima al pensamiento esencialmente original. Es la que desborda las reglas del discurso porque viola los preceptos convencionales y rompe los moldes que recortan la imaginación llegando hasta invadir los feudos prohibidos del inconsciente (1).

Ha sido colosal la obra cumplida a través de la historia por el pensamiento convergente de los seres humanos. Sin el esfuerzo y la constancia que éste implica, sin lo que se aprende de los demás y la propia, ardua y metódica conjugación de las ideas no podría hablarse hoy de civilización ni de cultura.

La segunda cara de la inteligencia -la inteligencia divergente- está lejos de la ausencia o de la escasez de inteligencia. La confusión mental, la proscripción del estudio, la animadversión al trabajo, la omisión de planes, el desdén por la programación, el despilfarro de recursos, la alergia por la contabilidad y por las cuentas -que han repletado la tragedia

de la vida nacional - nada tienen de común con la inteligencia divergente.

Pues bien, cuando en las primeras décadas del siglo comenzó a actuar desde el gobierno en Venezuela la mentalidad andina organizada no vino a sustituir el predominio de la imaginación sino a llenar la ausencia de un inaplazable esfuerzo reflexivo. Y la presencia de los montañeses en la conducción de los destinos nacionales fue esencial para cumplir esa tarea junto a otros venezolanos eminentes.

Precisamente pueden señalarse como característicos de la inteligencia convergente los procesos de centralización como el llevado a cabo dentro de la Administración Pública. Porque con ejecutorias de venezolanos ilustrados y sabios se perfiló en funciones de gobierno esa singular demostración del sentido de eficacia que no apoya acción alguna que no esté dispuesta con un fin y así pues esas funciones exhibieron el método y la luminosidad afines a dicha inteligencia (2).

En efecto cuando a fines del siglo XIX la República ofrecía el escenario obligado porque privaban fuerzas disolventes entró en acción el hombre andino a conjurarlas. No necesitaba disponer de mucha imaginación para desplazar al funcionario anarquizante, primitivo o frívolo que venía prevaleciendo; y en lugar de éstos la selección definitiva incluyó personajes y sectores nacionales prominentes.

¿Qué habría sido del país sin la hegemonía andina? y ¿Qué es una hegemonía?

Por hegemonía entendemos la supremacía, el dominio prolongado de un grupo de seres humanos dentro de una ciudad, de una ciudad dentro de una región, de una región sobre un pais.

Una hegemonía surge por razones sociológicas compulsivas, v.g., cuando está amenazada la identidad del grupo, la ciudad, el país. En este último caso actúa el peligro de sujeción al exterior, la inminencia del cambio, una situación crítica.

Se requiere entonces que el grupo dirigente tome conciencia de esas circunstancias y posea el coraje indefectible para su papel protagónico fundamental.

Pues bien, la primera hegemonía que nació en Venezuela no fue la andina sino la conformada por el patriciado caraqueño que terminó realizando su independencia y también la de América del Sur. A la cabeza el genio incomparable de Simón Bolívar el Libertador.

La hegemonía llanera ennoblecida por las hazañas homéricas del Gral. Páez fue absorbida al nacer por la oligarquía central durante la Administración conservadora.

El juzgamiento de la hegemonía oriental se lo dejamos a otros.

La hegemonía andina sin duda desbordó las características exigidas por la definición. La protegía su idiosincrasia, sus virtudes y sus asperezas.

En efecto sobre el cuadro de disolución que presentaba la República a fines del siglo XIX cayeron los andinos armados que atajaron el proceso. Los ingleses querían robarnos más que Guyana hoy y para cobrarnos deudas se hubieran cogido con sus socios nuestros puertos al comenzar el siglo XX si no se les hubiera atravesado el nacionalismo más exaltado que conocen nuestros fastos, el del General Cipriano Castro, Jefe de la Revolución Restauradora andina (3).

Pero no se limitó aquella hegemonía a ponerle coto al colonialismo armado. Vendría a echarle piso al desarrollo económico y a través de su ministro Román Cárdenas el General Gómez instauró la más idónea hacienda pública del continente y al pacificar el país y comunicarlo aseguró cumplido apoyo para su producción. Aplastó el caudillismo e institucionalizó el Ejército.

¿Que fue duro, rígido, autócrata y suprimió libertades públicas? Es verdad y no creo que hoy pudiera desear nadie semejante régimen sólo por haber triunfado como quiso en 27 años de gobierno aquel caudillo excepcional que erradicó a los otros.

¡Tremenda realidad que singularmente para sus coterráneos fue hasta 1925 de implacable rigor y por eso lo combatieron tercamente, no lo adularon (4).

¡Es pues rechazable un absolutismo de ese género? Sí. Como los demás que ha sufrido el pueblo venezolano "liberal" o

"democráticamente" sin compensación. En cambio Gómez culminó su faena conmemorando a su manera el centenario de la muerte del Libertador en 1930 al pagar la deuda externa que venía de todo el siglo anterior.

El fracaso rotundo del régimen "democrático" surgido en 1945 y 1958 en beneficio exclusivo de la llamada generación del 28 y su clientela con Rómulo Betancourt a la cabeza, se patentiza hoy en la miseria de la mayoría de la población venezolana que exhibe un índice de pobreza crítica superior al 50% y en el hecho no menos elocuente de que el aparato productivo no tiene capacidad para albergar en su seno a más de 60.000 personas con nivel académico de orden profesional o universitario, un fenómeno que lacera aun más dentro del estamento obrero.

Estas circunstancias han permitido que personas estudiosas de verdadero valor cívico quisieran penetrar la historia real del gomecismo hasta hace pocos años confinada por sus poderosos detractores a aparecer como etapa exclusiva de cárceles con grillos, reacia a aceptar la intromisión de movimientos de tipo cultural o científico.

Los descubrimientos suscitados muestran por el contrario el tremendo empeño cumplido por muchos venezolanos meritorios durante las tres décadas de gobierno del General Gómez para impulsar aquellos. Señaladamente en el Ateneo de Caracas por ejemplo, en las postrimerías del régimen, con creciente fervor.

Si bien es cierto que no alcanzaron esas actividades la debida prioridad dentro del mismo en todo caso definen un valor histórico cierto que no se puede desdeñar aunque si resalta el hecho de que exigían a sus autores - los más ligados estrechamente al propio gomecismo- un desprendimiento edificante que hoy resultaría insólito y un gran sentido de colaboración.

No tratamos de justificar excesos cometidos durante aquella dura etapa histórica que cubrió parte del ciclo vital necesario para que madurase la cohesión orgánica que enterró el caudillismo y la anarquía; ni pretendemos excusarlos con hechos similares o peores que vivió el país especialmente en la década del 60 con parecido fin, esto es, para asegurar el disfrute tranquilo del poder a la hegemonía rectora. Pero si

deseamos que las lecciones de esa historia cumplan un cometido educativo hacia el inmediato porvenir que no será de abundancia en los recursos oficiales y exigirá desprendimientos semejantes y clara abnegación.

Sobre lo expuesto me permito citar como obra de consulta y enorme calidad por su documentación profusa y la objetividad de sus análisis a la producida por la profesora universitaria YOLANDA SEGNINI quien emplea un lenguaje rico, preciso y claro que traduce su formación cultural y científica global nada común.

Dicha obra lleva el nombre de "Las luces del gomecismo" (5).

Ahora bien, regresando a la hegemonía andina encontramos que después de Gómez maduró con estilo propio, fervorosamente nacionalista, reflexivo, intensamente laborioso y tenaz.

Fundamentalmente estuvo a cargo de Eleazar López Contreras, soldado de la Revolución Restauradora, al terminar la guerra connotado oficial.

Contando con el Congreso Nacional, un congreso admirable, reorganizó López el país, actualizó los servicios existentes, creó los que que hacían falta y al poner en marcha el Banco Central insertó la conducción económico-financiera que irresponsablemente llegarían a subvertir cuarenta años después.

Y el militar escribió libros. Con éstos y su ejemplo se empeñó en renovar la fe de los soldados venezolanos, una fe que tanto los pícaros como los mentecatos tratan de debilitar o corromper para destruirlos. O prostituirlos que es peor.

Pues bien, en pleno desarrollo de la misión ductora de los hombres de los Andes surgieron nuevos retos. La segunda guerra europea al conmover viejos equilibrios y provocar la muerte de sistemas de gobierno le planteaba a Venezuela otras alternativas y el 18 de Octubre de 1945 se produjo el relevo del gobierno de turno y el término de la larga hegemonía.

Pero el país no había producido el grupo o grupos dirigentes capaces de acudir con tino a reemplazarla y los hombres a cuyas manos fue a parar la dirección de la República se

mostraron indignos de haber asumido tal empresa.

Encontraron un país social y jurídicamente organizado, una administración correcta, una gestión económica sensata, las arcas nacionales repletas y previsiones que suministraron pronto al Fisco miles de millones. Además, el General Medina último Presidente de la hegemonía derrocado por el cuartelazo "cívico-militar" había gobernado sin asesinatos, encarcelamientos, exilios, torturas ni confiscaciones. Prevalecía "el fetichismo de la legalidad" según sus adversarios.

Correspondía entonces a éstos añadirle a la laboriosidad, disciplina y sentido de eficacia del gobernante andino y de la pléyade de venezolanos eminentes de todas las regiones que lo secundaban por eso, el talento y la imaginación requeridos para completar la obra. Y abundar en iniciativas que abrieran cauce a la envergadura e impetuosidad creadora necesarias para superar el reto histórico.

Y la respuesta fue al revés porque a los esquemas coherentes de los montañeses sucedieron los disparates colosales del gobierno y la algarabía codelincuente de los politiqueros. Retrocedieron al siglo XIX y las torturas y depredaciones.

La fluidez ideacional se les fue a los nuevos gobernantes en satisfacer resentimientos, inclinarse de hecho ante el mantuanaje, confiscarles bienes a los adversarios especialmente a los andinos, montar el parapeto de una democracia pródiga en elecciones restringidas por miedo y urdir intrigas y maniobras.

La mejor prueba radica en que con apoyo real de opinión pública que no coincide siempre con el número de votos porque como dijo no hace muchos años por televisión el Dr. Luis Beltrán Prieto...."en Venezuela el que escruta elige", surgió otra intervención militar el 24 de noviembre de 1948 que le puso fin al heterogéneo movimiento de Octubre.

El balance dice cuándo tuvieron la razón los mismos jefes militares y los diferentes civiles que se sumaron a aquellos movimientos y hay que averiguar cómo y por qué y buscar que los jóvenes también sepan la verdad y aprendan de ella.

Ahora hay venezolanos que pretenden que el actual sistema de gobierno nació el 23 de enero de 1958 como democracia

aceptable. Sobre lo primero no vacilo en afirmar que nació el 18 de Octubre de 1945 porque de allí partió lo que le sobresale: la elección directa de los poderes públicos con excepciones cínicas e irregularidades que la desvirtúan.

Pero si democracia es como pudiera ser igualdad efectiva ante la ley y las oportunidades para todos los ciudadanos sin excepción; respeto inexorable para las decisiones judiciales; libertad, especialmente plena libertad de información y acceso real a ésta para todos; derecho a elegir sin restricciones ni tutores; eliminación de asesinatos y torturas vengan de donde vengan; empleo eficiente y pulcro de los recursos colectivos y seguridad personal con derecho a subsistir, entonces ninguna de aquellas fechas tiene por qué apadrinarla.

La verdadera democracia la concibió el Libertador quien la proclamó como la forma de gobierno que debía practicar América pero no llegó a instaurarla.

Se adelantó a su clarividencia la Constitución de 1812 cuando al establecer como piedra angular los principios de libertad, igualdad y fraternidad de la Revolución Francesa añadió "la búsqueda de la felicidad" y por tanto de elemental éxito económico indispensable para preservar la vigencia de esos principios e instalar como recomendó Bolívar "la mayor suma de felicidad posible, de seguridad social y de estabilidad política".

Porque a esto debe llegar un auténtico gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo y nunca al desbarajuste que lleva a la miseria e incuba la anarquía.

NOTAS

---

(1) "Psicología de la Inteligencia" por Jean Piaget, Editorial Psique, Maza 177, Buenos Aires, 1969.

(2) Tal sentido de la vida que era solamente un arte se ha perfilado como ciencia a través del trabajo en equipo, de las calculadoras electró-

nicas y la teoría de la información "enmarcándose todo dentro de un impresionante aparato matemático".

("Los Nervios del Gobierno" por Karl W. Deutsch, Editorial Paidos, Buenos Aires, 2ª Edición, 1971).

(3) Lo deja claro la lectura de su biografía escrita por otro militar calificado y además auténtico estadista, el Gral. Eleazar López Contreras, quien contribuyó también al estudio de la hegemonía andina.

En efecto, López no fue sólo un teórico de la guerra sino su profesional desde los dieciocho años de edad, curtido por la hazaña y por las balas, herido en el último combate del 99.

Su aval rebasa los linderos de crónica personal acreditada por quien fue uno de los Presidentes más meritorios de nuestra historia.

Contamos además con una opinión insuperablemente documentada, neutral e independiente, no andina ni antiandina; la de Arturo Guilermo Muñoz, norteamericano, vertida en su tesis para optar título ante la Universidad de Stanford, quien abundó sobre la materia en "EL TACHIRA FRONTERIZO el aislamiento regional y la integración nacional en el caso de los Andes (1881-1899)", impreso por Italgráfica S.R.L. en Caracas, 1985, traducido por la Prof. Elba Mata de Kolster.

Este ensayo valiosísimo descubre cómo Castro tenía antecedentes para llegar a ser como fue sin duda el más apto y valiente defensor de la soberanía nacional hasta cubrirla en dos frentes, en los campos de la diplomacia contra los grandes imperios y en los de la guerra contra la mayoría de los caudillos semifeudales de la época. A todos los venció su coraje o su talento como sucedió con los Estados Unidos en 1907.

Pero consiguieron ablandarlo los áulicos que parece que ganan sus batallas cuando no a la larga a la corta engendrando....déspotas.

Léase "El Presidente Cipriano Castro" por Eleazar López Contreras con prólogo de Miguel Angel Burelli sobre el biógrafo, que constituye el N° 60 de la Colección de Libros Revista Bohemia Bloque de Armas (dos tomos).

(4) Al contrario, en total llegaron a más de veinte mil los venezolanos fronterizos con sus familias que fueron a parar a Colombia mientras fue Presidente del Táchira el Gral. Eustoquio Gómez (don Eustoquio). Pero su despotismo no era siempre negativo como otros, utilizaba a los presos comunes en hacer obras públicas, por ejemplo, un completo y eficiente acueducto para la San Cristóbal de entonces, el Hospital Vargas que prestó servicios hasta que lo sustituyó el construido por la Administración Pérez Jiménez y que inauguró como obra suya el

gobierno siguiente; y la Casa de Gobierno que terminó en 1933 el último Presidente de Estado gomecista Gral. José Antonio González cuya clara inteligencia recuerdan no sólo sus demás obras materiales y su eficacia como administrador sino su apoyo a la cultura y la educación; él mismo daba clases de matemáticas en el Colegio María Auxiliadora.

En 1944 fue eficiente y honesto Gobernador del Estado Lara.

En la misma época era profesor de Psicología y Filosofía en el Liceo Simón Bolívar el Secretario General de Gobierno Dr. Antonio Pulido Villafañe quien fue Diputado al congreso admirable de 1936 y posteriormente Presidente de la Corte Federal y de Casación y Procurador General de la Nación, jurisconsulto y académico, laborioso, valiente, estudioso, buen administrador, honesto y sabio.

El Secretario Privado, Dr. Amenodoro Rangel Lamus, tenía a su cargo las actividades del Salón de Lectura y similares. Fue después Ministro de Agricultura excepcional en dos oportunidades, genitor y probo.

(5) Fue editada por Alfadil Ediciones Colección Trópicos, apartado 50.304 Caracas.

CAPITULO III

LA IDIONSINCRASIA ANDINA EN LA FORJA DE LA NACION VENEZOLANA

En la época colonial

La población indígena estaba constituida en las islas del Caribe y en las costas y llanuras por caníbales y nómadas recolectores de frutos y los primeros se robaban lo recolectado; todos indiadas elementales, hordas que no habían accedido a un estado de civilización que implicara un verdadero asiento pastoril o agrícola.

El hombre primitivo que siembra la tierra, cuida las plantaciones y recoge las cosechas y que teje así sea burdamente para fabricar sus vestidos rudimentarios y sus mantas para contrarrestar el frío, adquiere una inclinación temperamental si no muy consciente todavía: 1°, hacia el trabajo y el esfuerzo que le responden entregándole frutos para la subsistencia, todo lo cual pasa a ser elemento básico de su idiosincrasia; y 2°, hacia un esbozo de organización social que le permita contar con la ayuda de la horda para defender los frutos propios y esta actitud complementaria también pasa a formar cuerpo de la idiosincrasia.

En cambio el nómada adquiere lo de subsistir como premio a la audacia, la picardía, el asalto, la emboscada. Recoger frutos no sembrados no demanda esfuerzo previsor con el consiguiente entrenamiento del cerebro; y atisbar la caza y asechar al enemigo para robarlo lo que impone es violencia, agresivi-

dad, crueldad y arrojo.

Pues bien, la mayor parte del territorio que después ha sido Venezuela estaba formada por costas y llanuras y su población como ya dijimos compuesta por caníbales y recolectores de frutos.

Al Sur-Oeste sobre la Cordillera de los Andes existían tribus como avanzadas de una civilización, la chibcha, etnia más o menos vinculada al lejano imperio incaico cuyo comando principal guerrero y religioso radicaba en el Perú.

Venezuela desde el punto de vista del aborigen era pues antes de la Colonia casi por completo un país de improductores porque el recolector de frutos no cuidadaba sino destruía la ecología, porque el nómada no conservaba su habitat y el caníbal tampoco. Este era un bandolero que desempeñaba entre los hombres el mismo papel que el ave de rapiña entre las aves.

Sobre esta base autóctona que desde el punto de vista del progreso era un fracaso pues esa etapa no puede madurar sin regularidad establecida para la subsistencia, la alimentación y la vivienda; sobre ese cenegal de idiosincrasia en que no solamente estaba ausente el esfuerzo continuado que reclama el agro para su cultivo sino que entrañaba por el contrario destrucción del habitat, cayó un buen día en las postrimerías del siglo XV como una inundación el grupo armado de intrépitos invasores españoles compuesto por ex-presidiarios originarios de Andalucía y otras provincias del Sur de la Península y por avezados veteranos de la Reconquista.

Estos guerreros presionados por sus psicopatías disimuladas bajo el nombre de espíritu de aventura o sea por su arritmia temperamental, su ansiedad y su angustia cuando no por los delirios de la esquizofrenia, so pretexto de buscar El Dorado penetraron a sangre y fuego en las interioridades del Continente.

Sus aglomeraciones poblacionales mediterráneas y sus fundaciones agrícolas fueron escasas, predominaban los de las vecindades de las costas para el disfrute de la navegación marítima y en menor escala los de llanuras inmediatas. En estos establecimientos costaneros y llaneros las explotaciones agrícolas se fincaban no tanto sobre la mano de obra indígena co-

mo sobre la negra esclava importada con tal fin.

En las serranías de la costa medraron como establecimientos importantes algunas explotaciones mineras. Pero no existieron en Venezuela los grandes asientos de metales preciosos que adjudicaron prestigio de virreinatos a México, Lima y Bogotá.

A raíz de la Independencia

Con los híbridos descendientes de esas razas más unos cuantos negros puros fraguaron el Libertador y demás patricios caraqueños la independencia americana.

Formaban precisamente los grupos agresivos listos para el pillaje y el asesinato las herramientas más idóneas para la obra de la emancipación. Porque lo más cercano de lo épico y de su cometido de violencia y muerte no podía cumplirlo un puñado de pensadores o de rezanderos sino la guerra, la crueldad bestial y el zarpazo homicida.

Los patricios caraqueños dueños de los esclavos que trabajaban en sus fincas y del poder civil en las ciudades, por tanto acostumbrados a mandar y hacerse obedecer, inteligentes y chispeantes como para arbitrar recursos y contener defectos y resabios de las meznadas que convirtieron en ejército libertador, imbuidos de quimeras importadas subrepticiamente de Europa, afiebrados por las psicopatías heredadas y conservadas mediante sus prejuicios de casta, desafiando sus propias ideas postizas que consagraban las sutilezas roussonianas de la conmiseración, sin detenerse ante nada, matando enemigos, fusilando compañeros alzados y desertores acobardados, librando una guerra despiadada se lanzaron por los campos de América hacia el Sur y siguiendo las huellas de sus antecesores del siglo XVI limpiaron de realistas enemigos el Continente.

De paso despoblaron su país y redujeron la semilla de las futuras clases dirigentes. Ese cinco por ciento de la población que algunos sociólogos consideran apto normalmente para dirigir a los demás quedó reducido por obra de la guerra en tér-

minos que no podemos precisar pero en todo caso maléficos.

En los primeros años después de separada Venezuela de la Gran Colombia se repartieron los libertadores mando, influencia y propiedades con los que regresaron de la emigración, restos de la clase dirigente anterior a la contienda, hijos de los vencidos pocos años antes que venían a recobrar bienes familiares confiscados o saqueados por la revolución.

Los primeros, aquellos generales, coroneles y capitanes habían oído las arengas de fuego de Bolívar en el Sur y habían visto el resplandor de sus armas vencedoras de veteranos que combatieron con Napoleón.

El romanticismo de aquella época llegaba a hacerle olvidar a esos hombres los placeres y escasos lujos de la vida y al postular en su lugar la pobreza de los retiros miserables para el porvenir los satisfacía con los recuerdos de gloria y de fiestas rumbosas en casas que fueron de Virreyes en Lima y Bogotá.

Habían recibido, obedecido y admirado las órdenes del Mariscal Sucre que por si solo era una leyenda, capitán perfecto, marcial, noble y severo y valiente como ellos los venezolanos que lo respaldaron en Pichincha y Ayacucho y que lo acompañaron como magistrado irreprochable hasta la fundación de Bolivia.

Por eso tal vez la primera mitad del siglo XIX pudo presenciar en Venezuela los desprendimientos más insólitos. Pudo ver al centauro Páez defendiendo la Constitución contra un antiguo compañero de armas reconvertido en hombre de presa que lo venció; y a los restos del comando de aquellos ejércitos de la independencia llorando a quien renunciaba a sus sueldos ante una familia numerosa que dejaba pobre: Rafael Urdaneta, un hombre que como dijo alguien más que leal a Bolívar fue leal a una causa, el patriotismo, hasta que expiró dando lecciones de ésas que cada día asombran más....

En la misma mitad del siglo XIX cupieron en Venezuela José María Vargas, Santos Michelena y Fermín Toro, ejemplares conductores civiles valientes, honorables y sabios, legítimos y dignos compatriotas de los libertadores de América.

Como consecuencia del esfuerzo de esos eximios próceres militares y civiles y de escasas estirpes selectas escapadas a la

guadaña de la guerra, a punta de coraje de su dirigencia el País pudo sembrar la tierra y cosecharla y proteger la agricultura y el comercio que entonces comprendía la incipiente industria.

Por supuesto no puede hablarse para aquel tiempo de justicia social.

La ley de 1834 que estableció la exacción por deudas en beneficio de los prestamistas es una muestra expresiva de esa época obsecuente al esfuerzo de los héroes de regreso de la guerra que venían en plan de dueños a hacer roturar las tierras ganadas como recompensa a sus proezas o como magistrados a proteger la Patria y que al mismo tiempo prolongaba la experiencia colonial basada en la explotación inmisericorde del trabajo ajeno.

Los gobiernos conservadores de las dos primeras décadas republicanas representan en Venezuela el comienzo de algo que cobró cuerpo en los Estados unidos, el desarrollo del capitalismo fundado sobre la agricultura en base a plantaciones de frutos destinados a la exportación mediante el aprovechamiento del sudor del esclavo y de la mano de obra libre de nombre pero sometida de hecho a la voluntad del amo cuyos solos intereses consultaba. Sin embargo la evolución de ese proceso no contaba en Venezuela con las mismas condiciones que en el Norte para que pudiera cumplir etapas similares.

En Norte América los colonizadores no contaron en la práctica con la población indígena para sus establecimientos y la destruyeron. Solamente en el Sur utilizaban la mano de obra negra esclava y eso produjo el conflicto social que resolvió la guera de Secesión a favor de los más fuertes y más lúcidos y mejor dotados para afrontar los avatares del capitalismo naciente.

En Venezuela las condiciones hicieron precarios los asentamientos agrícolas porque llevaban en su seno las lacras disolventes de las idiosincrasias más la explotación humana capaz de servirle como detonante a los conflictos.

Por eso el 24 de Enero de 1848 surgió la rebelión, las turbas caraqueñas asaltaron el Congreso Nacional en atentado consentido si no amañado por la Presidencia de la República. Ese acto que no se podría justificar jamás llevó la máxima lesión a

las instituciones republicanas pero hay que explicar que éstas representaban no sólo la reciedumbre de los héroes y su fervor de fundadores sino también la consagración del privilegio. Por eso el sangriento desplante cuyo aniversario fue celebrado durante décadas como fiesta nacional constituyó el rechazo inicial más infeliz de la democracia oligárquica que como a menudo sucede desde que apareció en la historia nació en Venezuela convertida en baluarte de los poderosos y gestoría de sus sirvientes los politiqueros.

Por ignorancia fundamentalmente la conciencia venezolana al juzgar de manera superficial los acontecimientos ha llegado muchas veces a confundir los intereses de la gran masa de la población con los negocios de los aprovechadores.

Por el mismo cauce han corrido en nuestro país las investigaciones históricas.

Ellas han tomado en cuenta con razón el factor hereditario como origen de nuestras disensiones pero sin contemplar como es debido el factor de explotación del hombre por el hombre, no suficiente para crear o resolver conflictos pero sí para servirles de explosivo y de bandera.

Por eso no se ha dicho categóricamente, que recuerde, que el Gral. José Tadeo Monagas permitiendo a la turba popular que asaltara el Congreso y asesinara congresantes abrió desde arriba, desde las alturas del poder, la espita de la guerra federal que sobrevino años más tarde y comenzó siendo una revolución.

Si a Monagas le han perdonado ese sacrilegio de institucionalidad no es por la razón sociológica expuesta sino por ser un héroe de la independencia, "el mejor lancero de Venezuela" según lo confirmó Bolívar y porque lo no glorioso de su vida se desvaneció en el tiempo transcurrido desde entonces muy largo para un país desmemoriado como el nuestro (1).

Antes mencionamos a los Estados Unidos y volvemos a ellos para recordar que la conformación espiritual de la Venezuela recién independiente distaba mucho de la norteamericana de la época.

Los norteamericanos traían en el alma haciendo parte de su idiosincrasia los prejuicios pero también la sabiduría de las

instituciones inglesas. Entre sus granjeros y demás colonizadores la ley representaba la consagración del derecho y éste normalmente la retribución al esfuerzo y al trabajo. La ley constituía el primer soporte de la producción, la propiedad y el progreso consiguiente.

¿Qué traían en cambio nuestros ascendientes?

"La Legislación de Indias caracterizose por un idealismo y una inoperancia que desde aquella época auroral dio a la norma Jurídica en nuestra América el valor de un artículo de lujo, sin conexión con su circunstancia".

En lugar de proteger el trabajo lo desprestigiaba. "Los trabajos manuales, por mucho tiempo descalificaron para la declaración de hidalguía. Felipe II en 1562 había señalado a los eficios "bajos, viles y mecánicos" indignos de personas encumbradas. A la artesanía tuvieron que dedicarse -preferentemente -los pardos...para los negros reservaron las tareas más duras..." (2).

En Venezuela la ley en las dos primeras décadas republicanas representó un escudo de virtudes de los fundadores de la Patria pero también un burladero de los primeros vicios del capitalismo. Y continuó frecuentemente en ese plan menospreciando el esfuerzo individual y maltratando a los productores en beneficio de parásitos y grupos dominantes y en esa tónica prosigue.

Recientemente la tradición legalista de los Estados Unidos en el proceso Watergate golpeó el señorío de la burocracia oficialista al servicio del imperio más poderoso y más consciente de sí mismo que conoce la historia.

En Venezuela un Watergate es imposible. No existe la tradición de la legalidad creadora sino la del abuso que en un momento dado perpetra confiscaciones contra administradores eficientes de la cosa pública, mete a la cárcel a legisladores elegidos, encubre asesinatos y torturas o prohija tozudeces financieras que en última instancia fatalmente engrosarían -tal vez para que reventaran pero resultó al revés- los bolsillos de una oligarquía cuyo dinero fue empujado a multiplicarse afuera.

El máximo representante de la revolución y al mismo tiem-

po de la democracia en Norteamérica ha sido Lincoln.

En Venezuela cuando aun proponían la candidatura macabra para esa jerarquía la opinión le asignaba la cola en las encuestas.

Por Lincoln el nombre de la acción de armas final en la única contienda fratricida que han sufrido coincide con el de su arenga mediante la cual definió para la historia la democracia ideal. Ese nombre es Gettysburg.

Así vemos que Lincoln estableció la democracia con las armas, la definió con palabras para que no la mixtifiquen los políticos ni la falsifiquen los especuladores y al suprimir la esclavitud confió el porvenir de la producción y la riqueza norteamericanas a la intervención de todos los ciudadanos como hombres libres, dentro de un espíritu de competencia real que les permite disfrutar mediante el trabajo y el esfuerzo personales de una prosperidad individual que consiguen sin duda y a todos preocupa y todos promueven y respaldan porque es suya.

El pueblo norteamericano cree en su democracia y la defiende por la razón válida, porque le conviene. Les significa libertad y bienestar, funciona.

Como debiera suceder en todos los pueblos del planeta.

Después de la guerra federal

A partir de la Federación se vino abajo la incipiente producción venezolana. No sólo como resultado de los incendios provocados y del abandono en que quedaron los campos sino porque en adelante obraron a sus anchas los factores disolventes tanto los hereditarios como el conflicto social, llamémoslo clasista, que permaneció insoluto.

No podía conformarse la comunidad con simples cambios en la legislación civil de ésos que hieren la imaginación de los doctos por significativos que fueren para pulir la imagen de las instituciones jurídicas.

Los triunfantes prohombres del liberalismo en lugar de

abocarse a implantar reformas de fondo, en primer término las orientadas a fomentar la producción para apuntalar las otras, se dieron a convertir el país en feudos del más ineficiente y bastardo caudillismo. Por eso v.g., desde 1864 todas las Constituciones hasta 1893 arrastraron este pasmoso e insensato precepto:.

"Ni el Ejecutivo Nacional ni los de los Estados, pueden tener intervención armada en las contiendas domésticas de un Estado: sólo les es permitido ofrecer sus buenos oficios para dar a aquellas una solución pacifica".

El caudillismo institucionalizado!

¡Cómo aparece clara, patente, la ausencia de la clase dirigente arrasada por la guerra de independencia y cuyas cenizas desaparecieron barridas por "aquel vasto proceso de desintegración" que desencadenó la guerra federal, la anarquía caudillista.

Incluso la emancipación de los esclavos en 1854 dio pábulo a la crisis. Originó algo parecido a aquellos melodramas que revive Margareth Mitchell en los capítulos centrales y finales de "Lo que el Viento se llevó".

Pero Venezuela no disponía como los Estados Unidos de aquel Norte de pioneros calvinistas beneficiario de tradiciones de trabajo y esfuerzo sistemático que asumió el compromiso de reorientar la producción del Sur vencido poniéndola al servicio de la industria norteña que empezaba a sorprender al mundo (3).

Es cierto que la región venezolana andina incrementó su producción de café y frutos menores porque hasta ella no llegó la hecatombe rechazada a sus puertas; pero nuestras provincias montañesas no poseían la situación geográfica ni calzaban aún la envergadura de los conglomerados humanos que llevó a la contienda el Presidente Lincoln.

Apenas lograron las provincias andinas con sus frutos más el aporte de la producción de cacao y pieles de las costas y los llanos sostener con dificultad los intercambios elementales del comercio exterior y del tráfico interno.

Venezuela era un país pobre, partiendo de sus proventos agrícolas y de cueros de reses no podía despegar una econo-

mía arruinada por dos sañudas guerras, por el pago de empréstitos que éstas consumieron con ayuda de la corrupción oficial y por las demás luchas intestinas que se sucedieron hasta fines de siglo y cuyo objetivo se agotaba en la depredación.

"Ahí viene la paz con todos sus horrores" clamaba un cínico general de aquel tiempo cuando veía amenazada su parte de botín por el advenimiento de una tregua que frenaría el saqueo, ese oficio fructífero de guerrilleros que fungían de redentores entonces.

El liberalismo venezolano se dilapidó en proclamas altisonantes y decretos demagógicos. El hondureño Marco Aurelio Soto y su ministro Ramón Sosa o el guatemalteco Justo Rufino Barrios, prohombres liberales contemporáneos de Guzmán Blanco -nuestro caudillo más esclarecido- cumplieron en sus países una obra de respaldo a la producción más coherente que la nuestra, que lucía relevante en la Venezuela de la época por el lujo arquitectónico de las respetables construcciones y por el avance extraordinario en la legislación civil que aquel apadrinó.

Fue por cierto en esos mismos tiempos cuando con el General Francisco Solano López a la cabeza culminó la inmolación del bravo pueblo paraguayo en una cruzada de nacionalismo económico que no tiene paralelo. "Los vencedores sobre "el oprobioso tirano" quedaron en manos de los banqueros ingleses que financiaron la aventura" (4).

En Venezuela los menudos caudillos provincianos y centrales y sus validos intelectuales no podían abrigar en sus flaquezas sentimientos más conspicuos que los políticos de la bonanza petrolera de esta centuria.

Al finalizar el siglo campeaban en su seno como demonios sueltos bajo la mirada frívola de la reinsurgente oligarquía caraqueña inteligente, al mismo tiempo burlona y sumisa ante los bárbaros, la desoladora realidad de los empréstitos corruptos, las exageradas reclamaciones extranjeras, los incendios, las confiscaciones para alivio de resentidos, los saqueos, la mamadera de gallo, la miseria, el caos.

Presencia rectora de la idiosincrasia andina

Pues bien, sobre ese cuadro cayeron en 1899 los andinos que atajaron el proceso de disolución y terminaron aplastando la anarquía caudillista.

Fue el General Cipriano Castro quien impidió que las potencias europeas primero y finalmente los Estados Unidos invadieran al país para cobrar deudas y sostener a los colonizadores. Sus adversarios en cambio colaboraron con ellos.

Y con la presencia de los montañeses victoriosos siempre se planteó el enfrentamiento y a la larga la mezcla de las idiosincrasias diferentes. El alma de los nómadas, caníbales y recolectores de frutos, conmovida por los cruces de sangre con conquistadores españoles y esclavos negros africanos, se encaró al mestizaje andino que aportaba también la genética de los invasores pero añadía ingredientes nuevos como contrapeso: el alma de los aborígenes de las altiplanicies más la fibra de pioneros italianos, alemanes y venezolanos no andinos llevados por la guerra federal como referimos en el Capítulo siguiente.

Por eso en las tres primeras décadas de este siglo especialmente y después en menor grado plasmaron con violencia inicial pero saludablemente los impulsos espirituales necesarios para sacudir el alma de los venezolanos.

Con Castro y sobre todo con Gómez el venezolano empezó a creer ya no de manera accidental sino como los muiscas, los chibchas y los incas, que es necesario afrontar el trabajo seriamente y fundar sobre el esfuerzo y que como trabajo ejemplar está el del agro que exige agacharse sobre el surco y sembrar para cosechar, lo que comprendía y amaba Gómez, previsivo amo de hacienda que tomó posesión de Venezuela como si fuera tierra suya y la convirtió nada más y nada menos en un inmenso predio lleno aun de barbarie, injusticias y aflicciones pero ya asiento seguro de trabajo y producción. Pacificó el país, centralizó definitivamente el poder y en ningún sentido regresó al fracaso del siglo XIX.

Tan importante concebimos la influencia de la idiosincrasia andina en Venezuela y la de sus hombres de pensamiento con-

vergente en el gobierno que pensamos que si al finalizar la segunda década del siglo se hubiera gerenciado el ingreso petrolero sin el posterior reflujo producido por la demagogia socialistoide -que dentro del sistema de libre empresa contribuye a frenar el esfuerzo individual y deformar la mentalidad productora- lo presumible habría sido que a la desaparición de Gómez el país partiera sin pausas hacia el desarrollo correspondiente a las etapas de producción normales del capitalismo.

Contaba con una estrategia en obras públicas para menesteres de vialidad según planes de Román Cárdenas (5) y éste mismo modernizó el régimen fiscal dotando a Venezuela de la mejor hacienda pública del Continente.

No obstante el coletazo de la Recesión Mundial de 1929, con el mejor criterio de la época Gómez pagó la Deuda Pública. En 1928 creó el Banco Agrícola y Pecuario que bajó los intereses a la agricultura, hasta el 3% en 1933; y el Banco Obrero con similar función respecto a la vivienda.

Por otra parte resultó un hombre excepcional el sucesor de Gómez, Eleazar López Contreras, otro andino cuerdo y calculador que asentado sobre la condición de jefe del Ejército logró la transformación incruenta del régimen gomecista mediante la exclusión del absolutismo en forma civilizada, sin traumas, modernizando la administración pública atrasada con la creación o renovación de los servicios y la sanción y reforma de sesudas leyes encausando el país desde la autocracia ruralista hacia un sereno y fértil estado de derecho.

Fue López Contreras el creador del Banco Central de Venezuela. La ley atribuyó a éste con carácter exclusivo la emisión de billetes, la centralización de reservas monetarias, la regulación de tipos de interés bancario y del comercio de oro y de divisas; la circulación de dinero y el encaje legal de los bancos, la iniciación del redescuento y el establecimiento de una cámara de compensación. En resumen creó el aparato de conducción financiera del país.

Desgraciadamente un gran sector en los grupos dirigentes -muy denso dentro de la burocracia - ha carecido de información suficiente para manejar problemas económicos e ignorado casi por completo las tramas de los financieros.

Ahora bien, desde que apareció el petróleo con sus ingentes beneficios le trajo al país el facilismo y al gobierno recursos que no recolecta como tributos al trabajo y a la producción de los pobladores sino como gajes de la suerte que entraña aquella riqueza nueva o lo que es lo mismo por ventura del azar.

Por consiguiente el petróleo burocratizó finalmente la Administración y al multiplicar la corrupción, los empleos y mendrugos públicos para los venezolanos, la producción fue a parar en gran parte a manos de compatriotas nuevos.

Pero lo inaceptable sería que el país le hubiera perdido todo aprecio a las actividades productoras y no lograse recuperarlo porque el tremendo y creciente predominio del ingreso petrolero las mantuvo relegadas cuando no calumniadas y al final torpemente despojadas.

Ahora bien, no tenemos porqué sentirnos defraudados por los curiosos daños del petróleo ni exagerarlos ya que la contra-partida es respetable.

Sin petróleo no hubiera llevado Gómez hasta el fin la destrucción del caudillaje ni López Contreras hubiera podido encaminar a Venezuela hacia un estado de derecho ni su sucesor Medina Angarita dado ejemplo no emulado de ecuanimidad gobernando sin asesinatos, torturas, encarcelados, desaparecidos, exilados ni confiscados.

Pérez Jiménez habría llegado aún sin petróleo a ejemplarizar en la transformación del medio físico y hasta a crear para el Estado las industrias básicas que mercaderes criollos en su lugar hubiesen negociado en el extranjero con cualquier postor; mas los gobiernos sucesivos no habrían aumentado los servicios públicos incluso en los años más aciagos ni aprovechado las coyunturas favorables para obtener precios más justos para el mismo petrólero y para reivindicar plenamente su extracción como para continuar la erección de la infraestructura económica en forma no corriente en pueblos de similiar historia y común lengua en América.

Es lamentable que el producto del petróleo no le hubiera servido a todos los gobiernos para incrementar como lo hicieron en los últimos años el envío de estudiantes a universidades extranjeras de buena calidad cuya influencia preclara se

dejará sentir. Cuando menos para conseguir la formación de gestores capaces de aplicar los recursos existentes ya que no alcanzábamos a columbrar los posteriores que nos encontraron desprevenidos a tal punto que se produjo el fracaso asombroso por detonación monetaria tan irresponsable como el oculto endeudamiento inconcebible y en buena parte ilegal.

No aprendimos a digerir dinero, a emplearlo en producir, como tampoco a fabricarlo a tiempo en la escala necesaria para añadirle al presupuesto público cuando era lógico algunos centenares si no miles de millones con destino al fomento de la producción- como está ocurriendo ahora porque la disminución de la renta petrolera lo impuso -usando por ejemplo centros que con la teoría pública especial estudiaran el proceso gerencial dentro de la actividad privada a muy alto nivel para poder relevar en la Administración con doctos a los políticos ignaros.

Balance positivo de las inmigraciones

Hay que tomar en cuenta que en estas décadas han amainado los ímpetus morbosos atribuibles a lacras de nuestra idiosincrasia aunque el exclusivismo de las exageraciones conductistas vedara la implantación de terapéuticas de tipo fisiológico. Porque las nuevas inmigraciones solo levemente introdujeron factores de neurotización, los originados normalmente por desplazamientos de personas a países extraños en forma individual, como la anomia que se produce en las masas campesinas al trasladarse a las ciudades en condiciones deplorables y el malestar público obra del descaro de los delincuentes de cuello blanco titanes de la impunidad.

Pero lo primero ha quedado compensado ampliamente con el aporte por los nuevos inmigrantes de estilos de vida y de trabajo y sensibilidad y en su mayoría además franca envergadura que nadie ignora ya como contribución noble al complejo de nuestra identidad nacional (6).

Para balancear la parte negativa de algunos hechos narrados al iniciar el presente Capítulo perduran estirpes de elevada

calidad como las provenientes de patricios, jefes, oficiales y soldados de la guerra de Independencia que lograron salvarse, héroes por virtud de su genialidad o sus hazañas, por su capacidad de superación del sufrimiento o por la constancia en el esfuerzo que exigió la Epopeya. Es la herencia que acrisola nuestro prístino abolengo nacional. Y no es todo.

La inmensa mayoría de los compatriotas son equilibrados y no pocos llevamos en todas las regiones venezolanas sangre probada en jornadas de trabajo recio, ético, útil a la comunidad.

Resulta grato consignar estas últimas observaciones tanto más cuanto que inmigraciones muy valiosas han venido integrándose en toda la República en estos cuarenta años llevándonos a la conformación de un mestizaje aun más idóneo, una idiosincrasia más eficiente, una mentalidad más amplia y lúcida.

Nadie ignora lo acaecido en el aspecto físico estético de la población venezolana, un fenómeno ostentoso que tiende a repetirse en lo espiritual como está ocurriendo y por razones de edad cobrando cada día más y más relieve ya que los hijos de inmigrantes formados en Venezuela no pueden ser tachados de advenedizos (7).

Si al influjo de los inmigrantes en general -a quienes en buena parte se debe por ejemplo el plantel económico-industrial y agrícola- se agrega el de varias decenas de miles de jóvenes enviados a adquirir afuera enseñanzas de vida y entrenamiento intelectual superior mediante el plan de becas Gran Mariscal de Ayacucho, el panorama del futuro mediato se despeja mucho.

La presente crisis nos ha encontrado relativamente alertas, tanto que los estudios e ideas de bien nacional han conseguido acceso a los medios de comunicación a la par de los gratificados por la rebatiña electoral.

Venezuela puede ser pues una nación pujante que llegue a desprenderse de las lacras que la postraron sin esperar cobardemente a que se mueran todos los que creen que no es posible cambiar de rumbo o que no vale la pena.

NOTAS

---

(1) En cambio parecía que Venezuela no tuviese aún madurez ni unidad suficientes para establecer el balance histórico del nacionalismo exaltado de Castro el caudillo fronterizo ni para reconocer que éste afrontó la mayor obra de integración nacional después de la Independencia al incorporar el paisanaje andino al control de los destinos nacionales proveyendo a la Administración del aporte de mentalidad reflexiva, laboriosa, organizadora y previsiva de los montañeses. Pero esa decantación histórica está en marcha y ocupa puesto de honor en esta genuina empresa venezolana el Dr. Ramón J. Velazquez quien ha contribuido sabiamente a la búsqueda de la verdad documentada y libre.

Mención especial reclama su magistral libro "La caída del liberalismo amarillo", clásico insólito sobre uno de los períodos intensos de grandeza y miserias venezolanas desde la Guerra a Muerte hasta hoy.

Ediciones de la Contraloría General, 1972.

(2) "Bolívar, un continente y un destino" por J.L. Salcedo Bastardo, Sexta Edición, Talleres de Gráficas Armitano C.A. Caracas, 1977.

(3) Copiamos a propósito tomando del libro "Las Venas Abiertas de América Latina" por Eduardo Galeano, Editorial Stella, Bogotá, Sexta Edición 1976:
".....la hazaña norteamericana no tendría explicación si no hubiera sido animada desde el principio por el más ardiente de los nacionalismos...La aristocracia sureña estaba vinculada en primer término al mercado mundial, al estilo latinoamericano; del trabajo de sus esclavos provenía el ochenta por ciento del algodón que usaban las hilanderías europeas. Cuando al proteccionismo industrial el Norte sumó la abolición de la esclavitud la contradicción hizo eclosión en la guerra".

"Después de la guerra de Secesión...la frontera agrícola volaba hacia el Oeste y hacia el Sur...pero a su paso no iba extendiendo latifundios sino que sembraba de pequeños propietarios los nuevos espacios abiertos".

Lincoln suspendió la convertibilidad doméstica en metálico y emitió billetes de la Unión por casi 450 millones de dólares que plenaron la liquidez; luego pagó a los veteranos desmovilizados con bonos que les permitían adquirir tierras en el Oeste.

Las finanzas de guerra consiguieron que el aparato productivo creciese al advenimiento de la paz y la lluvia de billetes fue el factor decisivo para que el impulso de desarrollo económico se regenerase por sí mismo.

(4) Eduardo Galeano, obra citada.

(5) El porcentaje de gastos para vialidad en los presupuestos del Gral. Gómez fue superior a todos los democráticos así como su planificación.

Véase "Pérez Jiménez y su tiempo" por Carlos Capriles Ayala, especialmente el Capítulo V y su Cuadro N° 7 Inversión en Vialidad, Tomo I, Segunda Edición Editorial DUSA C.A. Caracas.

(6) Sobre la conveniencia de las inmigraciones se habló mucho en Venezuela desde la Independencia; pero después del ensayo de la colonia Tovar efectuado en los albores de la República y de muy limitadas consecuencias hubo que esperar para la realización de la idea la ascensión al poder del General Marcos Pérez Jiménez quien en la década del 50 resolvió el problema definitivamente como acostumbraba hacerlo. Oigamos al ex-presidente relatar su obra: "Mi plan de inmigración, fundamentalmente trabajadores europeos, obreros especializados, gente más técnica y más preparada, mejoró sobre manera el componente étnico. Sin teorías altisonantes, fue otra realidad conteste que no puede desconocerse. Fueron casi 400.000 inmigrantes de mano de obra especilizada con más espíritu de trabajo que el criollo y más profesionales en cada ramo.

"Esa mezcla fue la que transformó fisonómicamente a los y las venezolanas.

"Israel superó los elementos adversos a través de un componente étnico de óptima calidad y Alemania se sobrepuso al caos bélico, a la desgracia de la Segunda Guerra Mundial para convertirse por idéntico factor en la primera potencia per capita en el rol económico.

(Entrevista con OMAR LARES, El Universal, Caracas 20 de Noviembre, 1986).

(7) Es entendido "que la fuerza moral capaz de asimilar esa inmigración... y que debe buscarse en las entrañas mismas de la sociedad" actuaba definidamente ya que para la época de la emancipación y ésta la apuntaló con creces.

Fortalecida así la cohesión íntima de la nación ha venido renovándose a través de todas las vicisitudes con gran ayuda del culto a los libertadores pues éste ha actuado como profundamente unificador.

Hoy más que nunca parece evidente que estamos en la obligación de sustentarlo actualizándolo y que no debemos combinarlo jamás con otros que carecen de fundamento, oportunistas, precarios y hasta vergonzosos.

(Véase la cita de Alberdi y demás conceptos pertinentes expresados por Augusto Mijares en su libro ya mencionado).

CAPITULO IV

ANTECEDENTES DE LA REVOLUCION RESTAURADORA DE 1899.

Como parte y complemento de capítulos precedentes paso a referirme a la situación de los Andes en décadas anteriores al movimiento armado que impuso en Venezuela la más prolongada hegemonía regional.

Al efecto parto teoricamente de un modelo adaptable a tales hechos tomándolo de "Los Nervios del Gobierno", obra citada, Capítulo 3. Allí señala el autor Deutsch, que el Profesor Nicholas Rashevsky en su obra Mathematical Theory of Human Relations, supone que los miembros de la "población activa" desde el punto de vista político y económico se diferencian de la "población pasiva" por su constitución hereditaria y que las proporciones relativas de población "activa" y "pasiva" cambian de acuerdo con pautas de genética y selección natural dependiendo del número y la densidad de la población total.

Pero a Deutsch le parece posible aplicar los términos del profesor Rashevsky a supuestos sociales y económicos más realistas y amplia el modelo utilizando en cambio los procesos de aprendizaje social en contraste con la mera herencia.

En el modelo de Rashevsky las proporciones iniciales de individuos "activos" y "pasivos" cambian con el transcurso del tiempo de acuerdo con las tasas y condiciones de repro-

ducción y herencia. Pero en modelos más realistas -afirma Deutsch- podrían señalarse al menos tres estadios- de población "activa", "parcialmente activa" y "pasiva"- que corresponden a la distinción en tres niveles entre una élite relativamente pequeña, por lo común menos del 5 por ciento de la población; un conjunto más amplio de "estratos políticamente importantes" o "población movilizada" que además de la élite alcanza con frecuencia a incluir entre el 10 y el 90 por ciento de la población, según se presentan las condiciones políticas, los problemas sobresalientes del momento y el nivel general de desarrollo económico y social; y una población "pasiva" o subyacente" que participa poco o nada en política y tampoco en otras formas de comunicación social impersonal.

Dentro de estos supuestos encaja la tesis ya sostenida que recurre a la presencia inusitada de población activa entre los andinos de la época para explicar el éxito del movimiento del 99 y la prolongación de sus secuelas.

A lo dicho no es ajena la afirmación contenida en una frase del sabio Alexis Carrel, Premio Nobel de Medicina y Fisiología en 1912(1) cuando asienta que "la fuerza y el coraje vienen de la raza en los hombres como en los caballos de carrera". Porque esta expresiva aseveración también conjuga sin esfuerzo los referidos procesos de aprendizaje social ya que no pretende que el factor genético influya con exclusividad en la conducta humana donde intervienen ideas, valores y propósitos.

Ahora bien, frente a las teorías mencionadas vamos a inquirir ya que no a medir los hechos y circunstancias que ocurrieron en los Andes a fines del siglo XIX y que provocaron el éxito de la invasión guerrera y dejamos a cada lector sacar las conclusiones que a bien tenga después de hacer nosotros el recuento suscinto de esos antecedentes históricos tomados de la relación que de los mismos aportan los dos libros citados en el Capítulo II Nota 3, del Gral. López Contreras y del norteamericano Muñoz. No indicamos el origen de cada información o cada frase- aunque lo metido entre comillas es siempre de Muñoz -porque nos remitimos a los textos de esos libros. Pero si señalamos las referencias cuando proceden de otra fuente.

Los Andes contribuyeron generosamente a la independencia nacional

Fue relevante y gloriosa esa contribución en Mérida y Trujillo provincias ya erigidas cuando comenzó el proceso el 19 de Abril de 1810; y muchos fueron sus héroes que descollaron dentro de la máxima jerarquía en aquella dilatada contienda.

No menos efectiva y respetable aunque no tan conocida fue la del Táchira. La de Francisco García de Hevia, héroe civil fusilado por Morillo en Bogotá, hermano de Juan José, el más distinguido entre los comuneros venezolanos precursores de la emancipación en San Antonio, Lobatera y La Grita e inspiradores de quienes asumieron una bizarra actitud liberadora en 1810 y 1813; la de numerosos tachirenses perseguidos con saña por los realistas o soldados de línea en los combates, 500 de ellos actores en la Campaña Admirable, quienes junto con 200 granadinos iniciaron ésta; como los que combatieron a las órdenes del Gral. San Martín en el Perú dentro del Batallón Numancia y los que figuraron entre los vencedores o los muertos de El Callao bajo el comando del Gral. Salom.

San Cristóbal que contaba para 1832 con 2.737 habitantes, 500 casas de tejas y otras tantas de paja colaboró también materialmente asegurando en efecto el triunfo en la batalla de Angostura en 1813 y durante más de un año fue auxiliar entusiasta de los preparativos del Armisticio de Trujillo y de la ofensiva que culminó en Carabobo.

Por ejemplo, en casas de habitación de la heroína tachirense Carmen Ramírez de Briceño en San Cristóbal y El Rosario fue el Libertador huésped asiduo del hogar del matrimonio de aquella con el trujillano don José Antonio Briceño Uzcátegui, de siete hijos, uno de éstos Pedro Briceño Ramírez quien con solo 17 años acompañaba a su jefe y pariente el Dr. Antonio Nicolás Briceño, El Diablo, cuando éste fue detenido en San Camilo para ser fusilado por los realistas en Barinas; y aquel escapó, llegó a ser Capitán y murió en acción (2).

El pueblo andino poseía una disposición franca hacia el trabajo

La demostró sosteniendo una producción agrícola suficiente para que subsistiera la escasa población que era de 12 a 13.000 habitantes en el Táchira, alojada en villorios y pequeñas aldeas rurales, al comenzar el siglo XIX.

Así ocurría aun dentro de aquella autarquía de la pobreza provocada por la guerra federal cuando fueron a parar a los Andes gentes valiosas del Zulia y del Centro del país y sobre todo llaneros de Apure y de Barinas a colonizar tierras y fundar pueblos terminando por construir la base agrícola del despegue regional. A igual fin contribuyeron muchos inmigrantes italianos y alemanes en buena parte dedicados especialmente a aumentar y fortalecer la producción cafetera sin monopolizarla pues Maracaibo era el centro financiero usado por los nacionales que constituían la mayoría de los productores del fruto. No hay que olvidar que la actividad bancaria se inició seriamente en Venezuela con la fundación del Banco de Maracaibo en 1882.

Surgieron en el Táchira en la época iniciativas como la primera exploración y explotación petrolera venezolanas sin intervención de extranjeros; y tampoco hubo lugar para el latifundio ni para la subordinación servil.......''La tierra pertenecía al hombre que la trabajaba''. Se establecieron pues granjas y haciendas de poco tamaño como sucedió en Antioquia en Colombia; y además del cultivo del café para la exportación se crearon numerosas manufacturas caseras.

No había abundantes y verdaderos ricos en el Táchira pero tampoco mendigos; y los vagos, pillos y holgazanes no eran tolerados.

No prosperaba ese desdén por el trabajo como medio para triunfar y hacer riqueza a que se refirió el Dr. Arturo Uslar Pietri en último Primer Plano al mencionar causas de la corrupción que ha invadido nuestra vida pública.

Y tampoco la afición por los juegos de azar estimulada ahora como sustitutiva del ahorro aunque con fines propios.

Pues bien, podría plantearse provisionalmente como explicación última de aquella aserción de Uslar el contraste entre una economía de mando y una economía de mercado según la clasificación de Milton Friedman (3).

La primera estaría representada por las explotaciones agrícolas en las viejas provincias sobre la base de la esclavitud aun después de la Independencia como por las actividades pecuarias manejadas por dueños de grandes rebaños de ganado de que disponían v.g., veteranos guerreros de la Gesta Magna en las cuales los asalariados, muchos de ellos ex-soldados, carecían de oportunidades para influir sobre su condición y la remuneración de sus servicios.

La economía de mercado en cambio se acoplaba al uso de la tierra en los estados andinos incluso dentro de una economía de mera subsistencia porque ésta respondía al trabajo personal de las familias con escasa o nula mano de obra servil antes de la Independencia y con mayor razón cuando concurrieron aquellos compatriotas en plan de pioneros a colonizar tierras en los años terribles de la guerra federal.

Precisamente "solo en grupos muy pequeños como las familias puede el mando ser el método principal- no digamos exclusivo - de organizar las actividades económicas",asienta Friedman. Es decir, que aquel uso se equipara a la economía de mercado.

Por manera que el sentido del ahorro -o acumulación de excedentes- que el Dr. Uslar señala con toda razón como fuente natural de amor al trabajo encuentra dentro de aquella teoría una explicación netamente economicista como vemos luego.

En efecto, "en el tipo de economía de mercado las personas actúan como principales actores en bien de sus propios intereses. Si alguien sirve de agente a otro lo hace sobre una base voluntaria convenida en un acuerdo", expresa Friedman.

En cambio, según el mismo "en el tipo ideal de economía de mando" (en la Unión Soviética y China, por ejemplo) "las personas que intervienen no lo hacen como directamente interesadas sino como agentes de otros" y esas economías son por eso ineficientes y tratan de introducir correciones en las actividades agrícolas adoptando en los últimos tiempos modalida-

des propias de las economías de mercado.

Por lo demás los andinos desde mediados del siglo XIX imprimieron gran impulso a la producción cafetera y con su exportación en las últimas décadas obtuvieron plenamente las ventajas inherentes a una economía de mercado, el disfrute de los beneficios de los precios en cuanto a información y los derivados de una eficiente distribución de los ingresos como estipula Friedman. Y continuamos citando a Muñoz:

"En contraste con la actitud de mucha gente en otras partes de Venezuela y de América Latina, en el Táchira se sostenía que la riqueza no estaba reservada a unos pocos privilegiados y que la gente común, trabajando responsablemente y administrando sus recursos con inteligencia, podía alcanzar un alto grado de prosperidad".

Uno de los propósitos de la Caja de Ahorro de Táriba establecida en 1880 con algunas funciones de banco era precisamente ayudar a los pobres para que adquirieran tierras donde trabajar.

"No había diferencias de casta". Los pequeños propietarios que empleaban peones podían sentirse superiores; pero ellos mismos trabajaban en el campo, hombro a hombro con sus empleados.

Pocos días después del terremoto que destruyó a Lobatera y otras poblaciones en 1849 el fundador de Michelena Pbro. José Amando Pérez, después de decir la misa, dando ejemplo arrojaba la sotana y con un hacha en el hombro se iba a los bosques en busca de madera para la construcción de las primeras casas de la que sería aquella dilecta obra suya, razón de sus más caros anhelos. Así lo afirmaba públicamente don José Gregorio Villafañe, apureño, diplomático, geógrafo y civilizador educado en Inglaterra, fundador de una dignísima familia en San Cristóbal (4).

Como resultado de ese comercio cafetero que a fines de siglo llegó a ser para Venezuela renglón básico de exportación y consecuente arbitrio fiscal, los Andes y especialmente el Táchira iniciaron temprano contactos con la cultura europea lo que unido a las relaciones incesantes con la frontera y más esclarecida Colombia contribuyó a cosechar mayor madurez emocional. El brillo de las letras colombianas ya le merecía a

Bogotá el título de Atenas de América cuando Venezuela padecía bajo las botas del Gran Partido Liberal que pretendía hacerla renunciar a pensar.

A partir de 1888 dicho comercio cafetero conducía la producción mediante el Ferrocarril de Cúcuta hasta Puerto Villamizar sobre el río Zulia en Colombia y luego por el río Catatumbo y el lago de Maracaibo a los Estados Unidos y Europa; pero al finalizar el siglo utilizó el Ferrocarril del Táchira que fue construido con apoyo de los interesados directos, de los activos y responsables Concejos y Juntas de Fomento municipales no burocráticos y de los comerciantes maracaiberos. El domicilio de la empresa se radicó en Maracaibo.

"Los productores de café, los comerciantes y los letrados encabezaron siempre los esfuerzos por poner fin al aislamiento de la región y mantuvieron lazos comerciales y culturales cada vez más fuertes con el mundo exterior". Pero "esta élite no controlaba la autoridad en el Táchira y tampoco monopolizaba los recursos regionales".

Y su cosmopolitismo no se limitaba a mirar hacia Europa.

Es así que "cuando estalló la amarga controversia suscitada por la insistencia de Rubio en exportar café por el Ferrocarril de Cúcuta desafiando a los otros Distritos que favorecían el Ferrocarril del Táchira, ciertos periódicos nacionales y regionales acusaron a Rubio de ser antipatriota. Las denuncias de traición más violentas aparecieron en "El Liberal" de Caracas. Según éste la inmigración colombiana "era una traición" ya que estaba convirtiendo el Distrito en lugar de concentración de extranjeros.

"El periódico El Tiempo, publicado en Rubio, contestó con una implícita condena a la situación política y social del centro de Venezuela..." "Si durante el tiempo de la cosecha -dijo- hay aquí una población de inmigrantes no menor de 3.000 colombianos es porque hay trabajo, hay cosas que hacer...Es obvio que donde la gente está trabajando no está pensando en traición, ellos no tienen la boca abierta esperando que el rico y poderoso les arroje las migajas, ni tampoco tienen su dignidad lista para ser prostituida por algunas monedas...No vemos cómo sea traición para la nación el fomentar una inmigración honesta y trabajadora.

Por cierto cuando el destierro llevó en 1959 al autor de este ensayo a vivir durante tres años en Suiza, encontró allá que iban a trabajar temporeramente 500.000 italianos y 300.000 españoles para una población de 5 millones; y nadie hablaba de traición sino de conveniencia.

Una nueva actitud ante el tiempo, la riqueza y el trabajo -tesis de Uslar Pietri

Creo que la lectura del reciente y conceptuoso libro publicado por el Dr. Arturo Uslar Pietri "Godos, insurgentes y visionarios" (5) nos pide un comentario aparte para este capítulo, especialmente lo que expone bajo el mote "Con la cultura hemos topado".

Anteriormente vinculamos unas frases de Uslar Pietri con la tesis de Milton Friedman buscando explicar nosotros el papel del trabajo en la economía andina del siglo XIX.

Pero preferimos apoyar nuestra opinión en la del pensador y escritor venezolano más completo de este siglo y aprovechar sus enriquecedoras y originales ideas que no contrarían las de Friedman sino las profundizan y enaltecen. Hélas aquí:

"En la Inglaterra del siglo XVIII...se desarrolló una cierta actitud ante la vida...una afirmación del individualismo, una moral práctica y militante, una noción del trabajo y del ahorro como virtudes fundamentales, una peculiar noción del tiempo como instrumento y de la riqueza como responsabilidad ante Dios y ante nosotros mismos"....

"La llamada revolución industrial fue un fruto de ese medio cultural tan peculiar... el núcleo familiar dedicado al trabajo de la tierra como unidad fundamental de la estructura social y económica". Es lo que el historiador británico G.M. Trevelyan llama -dice Uslar- "el instinto inglés de mejorar cada quien" porque según el norteamericano Charles A. Beard" de entre todos los países europeos sólo Inglaterra tenía en abundancia hombres y mujeres habituados al duro trabajo de los campos y sin embargo libres de la servidumbre del suelo".

"Es el reflejo de una concepción del trabajo, el ahorro, la in-

dependencia individual y el bienestar, en la que se mezclan circunstancias históricas, ideas religiosas y ciertos rasgos propios de un determinado grupo humano en una situación dada''.

Encontramos entonces al amor al trabajo respaldando la propiedad y viceversa.

Fue éste a juicio nuestro el caso de los Andes venezolanos pues en ellos surgió en el siglo XIX un grupo humano de ese tipo, producto de circunstancias que confluyeron allí y que podríamos calificar de excepcionales. Y seguimos con Uslar....''Cuando Adam Smith publica en 1876 ''La riqueza de las Naciones'' no concibe una doctrina nueva, no predica una cruzada económica y social, sino que observa y describe el funcionamiento del mercado...Para otros países los conceptos de Smith pudieron convertirse en una doctrina para un futuro mejor, para los ingleses eran la descripción de los mecanismos reales de su economía y de la base de su productividad, de su división del trabajo y de la libre concurrencia de vendedores y compradores''.

''El campesino del Tercer Mundo es el heredero de creencias, patrones de vida y actitudes mentales completamente diferentes de aquellos que determinaron el fenómeno colectivo del aumento de la productividad del labriego europeo''.

''Pertenecen a culturas que no asocian la idea de la riqueza con la de trabajo, ni han tenido nunca la noción del ahorro, su concepción de la riqueza es diferente, la miran como un don mágico mucho más que como un instrumento de producción''.

Pues bien, estas frases correponden a situaciones que en efecto abarcaban posiblemente al resto de Venezuela pero no representan la mentalidad andina del siglo XIX que describimos antes y que por consiguiente -repetimos- resultaba excepcional.

''Hoy sabemos que hay una estrecha relación entre la cultura, los hábitos sociales y la actividad productiva. Habría que ir más al fondo y tratar de establecer la relación de causa a efecto que hay entre la cultura y la producción, entre la mentalidad y la riqueza''. Es esto precisamente lo que encontramos al examinar el caso de los productores andinos en el siglo XIX...Qué?

"Lo que ocurrió -prosigue Uslar- fue lo que en términos genéticos hoy se llamaría "una mutación", una alteración del tipo tradicional de las relaciones del hombre con la naturaleza y con la sociedad que se reflejó prontamente en un aumento sin precedentes de la capacidad productiva y del nivel de vida de algunas naciones".

La afluencia de población activa produjo en los Andes parecido fenómeno.

Ahora complementaremos lo dicho sobre producción en la región andina precisando su evolución cultural y política en el siglo XIX porque eso todo explica la actitud de sus prohombres ante el acontecer nacional hasta impulsarlos a la invasión armada del 99 que al instalar la hegemonía regional lo remodeló saneándolo en gran parte.

En efecto asi encarnó la reacción, el repudio del grupo andino a un sistema que proseguía aupando la situación de abandono y desbarajuste económico -sociales, los crecientes empobrecimientos y endeudamientos nacionales y el peligro -fundado como se averiguó después- "de que Venezuela pudiera llegar a ser colonizada por un poder extranjero". La propia identidad venezolana estaba amenazada.

Desenvolvimiento cultural de la región andina

"Posiblemente el significado e importancia de la educación se entiende mejor en el Táchira que en cualquier región de Venezuela" escribía en carta abierta José Miguel Torres en "La Opinión Nacional" de Caracas en 1874; y el mismo periódico, vocero del régimen de Guzmán Blanco, expresaba conceptos altamente elogiosos para aquella. Ocho años más tarde el viajero colombiano Laverde Amaya comentaba públicamente que San Cristóbal rivalizaría con Mérida la ciudad universitaria capital del Estado de los Andes que como centro educacional gozaba en el Occidente venezolano de la preeminencia que ha conservado siempre en alto grado.

El Decreto de Guzman Blanco que estableció la educación primaria gratuita y obligatoria para los niños nunca fue

cumplido en toda la República. Pero ya en 1888 en San Cristóbal se intentaba alcanzar la meta disponiéndose que los padres que rehusaran enviar a sus hijos a la escuela serían sometidos a prisión.

Algunos padres pensaban que el programa oficial de educación primaria estaba mal orientado y que las escuelas públicas no cumplían a cabalidad esa misión.

Tal insatisfacción con la escuela pública coincidía con el interés por la educación privada a tal punto que fueron muchos los guerreros improvisados que ascendieron al poder en 1899 después de ser educados en colegios privados tachirenses.

Un colegio de Rubio prometía a los padres que los niños recibirían instrucción "de acuerdo al estilo alemán". El caso más sobresaliente fue el del Colegio del Sagrado Corazón de La Grita de donde salieron tantos generales y doctores que le sirvieron a la Nación como Administradores.

No estaba limitada la educación privada a la gente de mayores recursos. La sociedad de Artesanos de San Cristóbal mantenía una escuela nocturna para jóvenes obreros que trabajaban en el día.

Los mismos campesinos apreciaban el valor de la educación para sus hijos tanto que cuando no disponían de escuela pública rural- que era la regla- frecuentemente una persona enseñaba en el propio hogar del padre interesado debajo de esos aleros con que se prolongaban los techos de las casas dejando un espacio techado abierto.

Reforzaban la inquietud educativa con actividades periodísticas. Los ingresos por café influyeron en la fundación de periódicos y revistas y financiaban la importación de imprentas y el sostenimiento de empresas editoras. En 1893 un editorial de prensa sostenía que los periódicos son la fuerza creativa principal de la civilización y que las sociedades que no leen son salvajes; y otro que ellos eran "el termómetro que mide el nivel cultural de una sociedad".

Una característica de la prensa andina era su común e intensa preocupación por el progreso universal. Artículos de periódicos europeos y norteamericanos eran traducidos para aquellos.

La misma consideración se atribuía a los grandes escritores y poetas del siglo. Y se incluían citas de Hugo, Zola, Flaubert, Maupasant, Byron y Darwin. Lo refieren así Unión de la Cordillera, El Contador, el Federalista, El Ferrocarril del Táchira, la Nación, El Mosaico, la Limosna, El Origen, El Tiempo, El Pincel, La Paz del Táchira, El Posta Mercantil y El Ferrocarril, periódicos locales de finales del siglo XIX.

La crítica regional rechazaba la idea de que la literatura se inspirara únicamente en el folklore nacional y prescindiera de modelos extranjeros. Según ella "no debían existir fronteras en la buena literatura y urgía producir obras universales apreciables en todas partes en razón de su calidad antes que degradar los trabajos con expresiones y estrechos escenarios de peones".

Elogiaban por tanto a don Eduardo Blanco que fue edecán del General PAEZ y en este siglo Ministro de Instrucción Pública de Castro cuando defendió la vinculación de la Universidad a la producción nacional. Blanco retornaba pues por la admiración que ganó con su novela linda "Zárate" y su precioso poema épico en prosa "Venezuela Heróica".

Pero los tachirenses sentían gran interés por la obra de sus compatriotas...Los letrados caraqueños lo entendían así y una personalidad como Arístides Rojas solicitó suscripciones a través de la prensa de San Cristóbal para financiar la publicación de su libro "Leyendas Históricas de Venezuela".

La Caracas del siglo XIX era la urbe cosmopolita de siempre....pero "las aspiraciones de los tachirenses de modernizar y alcanzar todas las formas del progreso material y cultural eran tan intensas si no más que las de los caraqueños."

Actividad política andina en el Siglo XIX.

La repulsa con que la clase dirigente acogiera en 1848 el asalto al Congreso Nacional del 24 de Enero y el posterior y doloroso sometimiento de éste como el asesinato de congresantes, que fueron obra del Presidente Monagas o de su avenimiento, prueba que Venezuela reaccionó con coraje en de-

fensa de su dignidad y su glorioso alumbramiento como nación independiente.

El General Páez se negó a aceptar ese atentado que inició la subordinación que ha venido conspirando contra la excelencia del Poder Público según la cual el Ejecutivo asume en la práctica el ejercicio de los otros poderes nacionales y consagra el despotismo por adulteración grotesca del Estado en lo esencial -que es la vigencia real del estado de derecho en lo cardinal de sus funciones -cuando aplica las normas al revés con soberbio desparpajo.

Páez se alzó en armas en Calabozo y fue secundado en Maracaibo, Coro, Trujillo y Mérida- provincia ésta a que pertenecía el Táchira- donde encabezaron la insurrección el Gobernador José Antonio Troconis y el Obispo Juan Hilario Boset.

En San Cristóbal y Táriba los vecinos reunidos en Asamblea Popular proclamaron su rebeldía y en Lobatera presididos por el Pbro. Dr. José Amando Pérez lo hicieron en términos más tajantes que los otros.

El General Páez fue vencido en Apure y la Cordillera invadida por fuerzas del gobierno que rechazaron sangrientamente en Capacho una partida comandada por los Velasco y llegaron a amenazar la vida del ex-gobernador del Cantón don Jesús Contreras y la del padre Pérez. El Obispo Boset fue desterrado.

Y el 24 de Enero fue declarado Día de Fiesta Nacional.

Aquella actitud muy popular contra crímenes y depredaciones del gobierno continuó en los Estados andinos antes y después de la guerra federal.

Durante ésta cobró renombre singular un coronel trujillano conservador Juan Bautista Araujo -El León de la Cordillera- quien se convirtió en caudillo regional andino aunque bajo las presiones de la época se plegara circunstancialmente a los liberales amarillos vencedores en interés común.

Aquella guerra desoladora en lo institucional comprometió además el desarrollo económico al incluir la aniquilación espantosa de los adversarios y sus bienes. "Fue como una escena de Dante", relataba el anuncio final de Guzmán Blanco.... "Todos esos criminales" -sus contrarios- "fueron llevados

por Crespo y nuestros 2 mil valientes al torrencial Río Caura, donde los caimanes abundan. Sin canoas y ningún otro medio para alcanzar la orilla opuesta, dieron tumbos dentro del agua en medio del rugir de 2.000 rifles disparando contra ellos...".

Ni las calamidades de la naturaleza detenían la saña de Guzmán. Cuando un terremoto devastó la región de Trujillo los habitantes pidieron ayuda federal y la negó.

Tampoco moderó la conducta del gobierno el triunfo sobre la invasión fronteriza de los Generales Segundo Prato y Macabeo Maldonado en 1886 que creó el prestigio guerrero del entonces coronel Cipriano Castro.

Por el contrario menudearon las confiscaciones de bienes de los adversarios..

En el fondo actuaba esa mentalidad que desdeña el trabajo y por consiguiente no respeta la propiedad, que señalamos antes y que el hombre andino no podía compartir entonces ni comparte aun hoy.

Y en medio de lo que se llamó la Aclamación regresó al país en agosto de 1886 el General Guzmán Blanco.

"Continúe con el resto de sus fuerzas al Táchira" le escribía al General Pedro Vallenilla el siguiente 16 de Octubre. "No se preocupe si se produce alguna revolución, al contrario, no haga nada por impedirlo. Esto es precisamente lo que quiero; entonces yo marcharía con un ejército de 4 a 5 mil hombres para dejar la región tan liberal como lo hice con Apure luego de su rebelión..." Se refería a aquella masacre cuyo desenlace referimos antes con sus criminales palabras.

Vallenilla marchó a San Cristóbal. Las reuniones de tres o más personas en esquinas, plazas o calles fueron proscritas; y también las reuniones con música "ya que pudieran generar desórdenes".

Guzmán criticó entonces tanto a liberales como a conservadores andinos por lo ocurrido mientras él disfrutaba de vacaciones en Francia y "ordenó que todos los andinos que ostentaban posiciones en oficinas telegráficas y de correos fueran destituidos de sus cargos y reemplazados por guzmancistas leales de Caracas y de los Estados del Centro.

Aunque Guzmán Blanco había sido elegido Presidente para el período 1886 - 1888, voluntariamente abandonó la Presidencia en 1887 para preparar viaje de regreso a su querido París''. El General Hermógenes López completó el período y siguió la política de gobernar a los Andes a través de Delegados Nacionales ''cuyo mantenimiento como el de los ejércitos que los acompañaban eran pagados por las contribuciones obligatorias de los pueblos andinos y por la confiscación de los ingresos estatales.

Eran pro-cónsules que atropellaban por sistema ''y el joven Gral. Juan Pablo Peñaloza'' denunciaba a esos funcionarios, copartidarios suyos, como ''una plaga de avarientos''.

''A medida que se acercaban las elecciones de 1887 el gobierno nacional declaró restaurado el orden en Los Andes y llamó a Caracas a los delegados nacionales''.

Cediendo entonces a las presiones locales las autoridades se abstuvieron esta vez de intervenir en las elecciones andinas para ''liberalizarlas''. Carlos Rangel Garbiras ganó la elección para Presidente del Estado Los Andes y con el respaldo de Rangel y de Araujo Cipriano Castro fue designado Gobernador del Táchira.

''De 1888 a 1891 los conservadores trabajaron por la unificación de las facciones''... y... ''éstos fueron los años más tranquilos en las dos últimas décadas del siglo. Para demostrar su confianza en la estabilidad del Táchira, Castro disolvió las milicias''.

En 1889 estalló al fin en el país la protesta contra el largo dominio autocrático de Guzmán Blanco y el Presidente de la República Dr. Juan Pablo Rojas Paúl encabezó la lucha contra aquel...y las turbas derribaron las estatuas de Guzmán levantadas por los infalibles adulantes expertos en homenaje de lacayos.

A Rojas Paúl lo sustituyó el Dr. Raimundo Andueza Palacio quien gobernó sin cometer desmanes pero pretendió continuar en el poder al cabo de su mandato por lo que se sublevó el Gral. Joaquín Crespo.

Entonces se dividieron los andinos porque el Gral. Araujo acompañó a Crespo al igual que Rangel Garbiras mientras

que Castro combatió por Andueza y venció en los Andes pero hubo de asilarse en Colombia ante el triunfo nacional de Crespo.

Este retornó a la Presidencia con su probada incapacidad para gobernar y el liberalismo amarillo que lo respaldaba ya ofrecía todos los signos del agotamiento en el poder de las hegemonías, no sólo las que sirven a los pueblos como la andina sino también las que viven de su engaño hasta extenuarlos como el liberalismo.

Los últimos años del siglo no revelan nada nuevo para esta época que vivimos. La literatura oficial olvidando las fechorías de sus dueños continuaba insultando a "los godos" como llamaban entonces a los lejanos gobernantes que desde 1830 intentaron y lograron establecer y hacer prosperar a la República. Al General Páez, que cometió errores pero nos llenó de gloria hasta morir en el exilio. A los fundadores Dr. Vargas, Gral. Soublette, Michelena, Toro y muchos otros que albergaban principios y cumplían objetivos algunos de los cuales al finalizar este siglo se imponen aun por su sentido de abnegación como por su excelencia que pervive en el tiempo así aprisionen, confisquen o asesinen a quienes la llevan por dentro y la exteriorizan en ideas o en obras trascendentes (6).

Parece que estuviera hablando para una revista especializada de esta época el mismo Fermín Toro cuando tronaba en 1846 contra aquella ley de 1834 que favorecía la usura empleando el mismo lenguaje redentor con que el 24 de Enero se negó a prostituirse.

Pero no se puede decir que la vigencia del Gran Partido Liberal con su caudillaje anarco-feudal halló término sólo por obra de la Revolución Restauradora.

Sino cuando los viejos gamonales de la hegemonía liberal desconcertados ante la visión mesiánica de Castro incontaminada aún, entraron en acuerdo con el extranjero para que éste llegara hasta el bloqueo de puertos nacionales con sus barcos de guerra a cobrar deudas exageradas por vencimientos acumulados por el desconcierto administrativo, la politiquería de los caudillos y su corrupción.

Fracasado el intento se levantaron en armas con la Revolución Libertadora que terminó en su derrota de La Victoria; y

de Ciudad Bolívar en 1903.

En cambio en aquella ocasión se restauró la unidad andina para bien de la Nación hipotecada al colonialismo que avanzaba sin máscara contra la soberanía nacional amenazada siempre, esta vez con impúdico apoyo local solapado y en nombre de la libertad.

Pero ya contaba la hegemonía andina no sólamente con el respaldo continuo de los guerreros merideños, bravos y honrados como dignos émulos del primero José María Méndez, el heróico sacrificado de Tovar; sino también con los trujillanos patriotas y valientes, tradicionalmente aliados de los incansables tachirenses, al mando Araujos y Baptistas que no acompañaron a Castro pero tampoco combatieron su Revolución Restauradora, en primer término el Dr. y Gral. Leopoldo Baptista e igualmente los rivales de éstos, caudillos de la calidad eximia de Rafael González Pacheco y José Rafael Gabaldón.

Y con los venezolanos no andinos que querían servirle de verdad al país como lo hicieron, brillantemente y cuando menos con sensatez la inmensa mayoría (7).

NOTAS

---

(1) "L'home, cet Inconu". París, Librairie Plon Imprimeurs -Editeurs 8 rue Garanciere 6e 1957.

(2) "La Villa" por Tulio Chiossonne, de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses; y "El Táchira en la Emancipación" por Rafael M. Rosales, Editorial Arte, Caracas, 1974, con prólogo del también erudito y noble historiador andino Mario Briceño Perozo.

(3) "Mecanismos de Mercado y planificación económica central", El Diario de Caracas, 11 de mayo de 1986, pag. 32.

(4) "Apuntes Estadísticos del Estado Táchira", copia de la edición oficial, Caracas, Imprenta de la Opinión Nacional, esquinas de las Plazas de Bolívar y Guzmán Blanco, 1877.

(5) Talleres Gráficos DUPLEX, S.A. Ciudad de la Asunción, 26 08030, Barcelona, España.

(6) Los historiadores venezolanos coinciden en la calidad excepcional de esta segunda hornada de próceres civiles auténticos que cumplió la tarea de conducir la transformación del gran caudillo PAEZ en magistrado constitucional y facilitar su adhesión sincera a la sociedad civil libre con lo que eso significó para el buen éxito de la República nacida en 1830. Los perfiles de esa obra fueron dibujados claramente en el ensayo que bajo el nombre de "José Antonio Páez" publicó el Dr. Pedro Manuel Arcaya en El Cojo Ilustrado el 1° de Enero de 1908, incluido en sus "Estudios sobre personajes y hechos de la Historia de Venezuela" editado por la Tipografía "Cosmos", Caracas, 1911.

(7) Sin buscarlo especialmente en este Capítulo dejamos demostrado como en el resto del libro que careció siempre de asiento la diatriba antiandina de Rómulo Betancourt, incluso en aquella misma época en que su vanidad pseudonapoleónica le inspiró el propósito de "hacer un país moderno (?) de esa tierra (Venezuela) de doctorcitos, malos poetas e historiadores epopéyicos", cuando se solazaba soñando con "la abolición de la propiedad privada", dando "hacia la extrema izquierda" el viraje que giró después hacia el entreguismo total de signo opuesto.

Sentaba entonces en efecto que "Los Andes Venezolanos nunca han dado a la Patria el esfuerzo colectivo y ello lo vemos en las luchas de la Independencia y de la Federación: gentes egoistas, hipócritas -decía- con esa ambiguedad de nacionalistas de pueblos fronterizos más dados al pillaje que al trabajo".

Ya vimos lo tocante a la Independencia....Y ¿De dónde sacó que la afección del andino por el pillaje lo apartó de la Federación?.

Cuando sucedió todo lo contrario. La Federación no fue sino la escalada de la anarquía y del pillaje disfrazados de revolución en un país en bancarrota, rechazados por consiguiente hasta el final en Los Andes por un pueblo singularmente laborioso y sereno, nacionalista ejemplar probado.

Las expresiones de Betancourt eran parte del ideario ya reformista pero totalitario siempre con que como Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno en 1945 el futuro "padre de la democracia" con soberbia de demagogo dictador neófito hacia la siguiente declaración:

"Ingenuo es quien imagine que un gobierno como el nuestro, asistido de la fe colectiva y apoyado en un ejército unificado e inmune a la maniobra disolvente" (que lo derribó tres años después) "vaya a

admitir que se discuta la legalidad de sus actos en estrados judiciales...Aventura riesgosa para ellos sería la de quienes se lanzaren por ese camino de PROVOCACION INSOLENTE".

Con qué lujo de estado de derecho amagaba desde entonces!

(Léase "El triunfo de la verdad" por Eleazar López Contreras, Edición Genio Latino, México D.F. 1949, pags. 11, 14 y 16).

CAPITULO V

LA CENTRALIZACION EN VENEZUELA

Su justificación original. Sus fracasos posteriores.

Ha sido con ayuda de modelos de pensamiento como la inteligencia humana avanzó a veces a recorrer caminos e impulsar la civilización y la cultura de los pueblos.

Así encontramos que la industria había venido utilizando máquinas que aprovechaban la energía ostentando no una entrada -y su salida- sino una entrada y múltiples salidas de manera que una sola señal sirviera para comandar varias acciones en un solo conjunto.

En estos términos se configuró el principio del autómata, es decir, la ejecución de una serie de acciones que se desenvuelven por sí solas con un programa elaborado previamente. El motor de un automóvil es un ejemplo: la rotación del árbol principal impulsa a los pistones dentro de los cilindros, preside la apertura y la clausura de las válvulas, el funcionamiento de los platinos y la distribución de la corriente de la bobina en las bujías.

Ahora bien, parece lógico que al estudiar el funcionamiento de esa gran empresa que es la Administración Pública se hubiera pensado en un momento dado en copiar en ella los mecanismos descritos aliminando comandos en los distintos si-

tios y entregando a la autoridad central las decisiones importantes.

En Venezuela debió contribuir a presentar así las cosas el fracaso de la Administración en el pasado siglo. En efecto el fisco andaba corrientemente en quiebra, crecían las deudas con el extranjero para pagar empleados públicos e indemnizar daños causados por las guerras y cada región actuaba aisladamente de las otras sometida a un cacique más o menos inepto que obtenía el poder por medio de la intriga electorera o la contienda fraticida.

La centralización en cambio se presentaba a las mentes sensatas como la eliminación de aquel grosero feudalismo.

Y fue entonces cuando al irrumpir el siglo XX entraron en escena los hombres de los Andes.

En capítulo anterior nos referimos al tipo de inteligencia que el andino generalmente posee, a su empeño de organización y a su sentido de la acción eficaz. Intuitivamente tal vez, sin racionalizar mucho sus actos, sin tomar contacto formal con las nociones de automatismo consagradas en los países pioneros por el éxito en la gran industria, los gobernantes andinos comprendieron que el criterio básico de un gobierno responsable se fincaba en la centralización del poder y en la consiguiente eliminación de los caudillajes de provincia.

El haber logrado esto como meta en las primeras décadas del siglo debió granjearle a la hegemonía andina el posterior reconocimiento de los estudiosos.

Pero el maniqueismo betancouriano tomó carta de naturaleza hasta el punto de atribuirle a aquellos hechos otras explicaciones y así nació la leyenda artera del despotismo andino consubstancial, insólito y perverso.

A nadie se le ocurre en Francia regresar a las costumbres del Rey Sol pero tampoco se atreve a discutirle a Luis XIV el puesto que le corresponde por haber completado la unidad francesa sobre las ruinas de la Fronda.

Pues bien ¿Significa lo atrás dicho que es admisible todavía la centralización que implantaron en Venezuela los gobernantes andinos en las primeras décadas del siglo conforme a las necesidades de la época?

Eso ya no procede; y antes de revisar la trayectoria del modelo es decir del automatismo dentro de la industria, veamos lo que sugiere la opinión sobre la Administración venezolana en estos otros tiempos.

¿No provoca un gran clamor la profusión de autoridades no facultadas para tomar decisiones en los diversos sitios? ¿No resulta costosísima la duplicación de funcionarios que examinan los expedientes en Caracas y en el interior pero que solo allí deciden?.

¿No es triste presenciar la odisea del provinciano que solicita un crédito en cualquier organismo público cuyo asiento está en Caracas o ha sido recentralizado en otro lugar de la República?.

Pues bien, regresando al modelo encontramos que el automatismo conservaba su eficiencia mientras las máquinas siguieran cumpliendo un solo encargo..

Pero al tratarse de series de engranajes surgía el juego creciente para trastornar el proceso. Y entonces automatismo y precisión se enfrentaban como factores antagónicos. Por eso al aparecer en la industria operaciones cada vez más delicadas y complejas se impuso la necesidad de controlarlas separadamente.

Entonces la fábrica registró la desaparición del árbol de trasmisiones que trasladaba la energía desde un motor único a través de un juego de correas y se dio entrada a motores individuales que funcionarían junto a las diversas máquinas.

Así mismo la complejidad de la Administración ha venido creciendo con el aumento irregular de los servicios y cada día deberá ser más intrincada la labor de un gobernante austero, honesto y serio.

Y ¿Cómo desdeñar los aspectos de creatividad e iniciativa que demanda la gestión local diaria? (1).

El automatismo se hizo rechazable cuando la fineza del trabajo exigió una esmerada exactitud. Igual debió pasar en la Administración cuando la tosquedad del centralismo arreció con la complejidad de las funciones que se empeñara en absorver.

La mecanización centralizadora incompatible con esta época produce normalmente ineficiencia y se impone en su lugar la coordinación creadora en las funciones para regresar a la eficiencia.

Tal vez luce extraño el mérito de haber realizado los andinos en las tres primeras décadas del siglo la estupenda hazaña de centralizar el poder trasladando el automatismo de la industria a la Administración y completando la articulación de la nacionalidad como básica condición de su existencia.

Pero se explica al recordar que colaboraron venezolanos eminentes de todas las regiones, estrategas como Román Cárdenas y dialécticos como César Zumeta, Enrique Gil Fortoul, Pedro Manuel Arcaya y Laureano Vallenilla Lanz.

Todos ellos fueron cerebros luminosos para esa gesta que cobró estilo y brillo definidos con los gobiernos de Eleazar López Contreras e Isaías Medina .

¿No fueron éstos fruto de la hegemonía que eliminó el endeudamiento progresivo y corrupto, el despotismo caudillesco del liberalismo, los cobros con amenazas a la soberanía y la gestión pública incapaz endémica de la segunda mitad del siglo XIX?.

¿No fue triunfo suyo la postura metódica, generosa, eficiente y dinámica que alentó al país con López y Medina a través de las personalidades de Alberto Adriani, Néstor Luis Pérez, Luis Gerónimo Pietri, Caracciolo Parra Pérez, Augusto Mijares, Alfonso Mejía, Elbano Mibelli, Juan José Palacios, Víctor Laviosa Colmenares, César González, Víctor Manuel Baptista, Alberto Díaz González, Atilio Araujo, Leonardo Altuve Carrillo, Pedro Felipe Arreaza Calatrava, Hugo Parra Pérez, Juan Penzini Hernández, Mario Briceño Iragorry, Tulio Chiossone, Enrique Tejera, Amenodoro Rangel Lamus, Antonio Pulido Villafañe, Eugenio Mendoza y Arturo Uslar Pietri, para nombrar algunas entre las sobresalientes?.

¿Andaría mejor la República si en lugar de aquellos insignes gobernantes hubiesen llegado al poder en 1936 quienes no pudieron asaltarlo todavía?.

Pero volvamos a las ideas de automatismo. Dijimos que cuando en la gran industria se planteó el problema de comple-

jidad en las labores realizadas por las máquinas como el de minuciosidad del cometido desapareció el automatismo para abrir campo a motores individuales que sustentarán una a una las diversas acciones impidiendo que "el juego" del conjunto arruinara los procesos.

Pues bien, cuando la centralización alcanzó la cima en Venezuela y con la culminación de sus hazañas despuntó la crisis ¿No debieron trasladarse los nuevos modelos de la industria a la gestión administrativa nacional?.

¿No procedía desechar la centralización inmediatamente después del período castrense que cimbreó al país durante un par de lustros hasta llevarlo a la fase más creadora de la centralización? ¿Cuál fue en cambio la respuesta?.

Se instaló el abominable plan de emergencia, un retroceso al gitanismo del siglo XIX que echó raíces y terminó siendo institucionalizado.

Se restauró el electorismo con actitud decimonónica, es decir, no como medio sino como fin al que se subordinan los auténticos objetivos de los pueblos.

En efecto ¿Gana algo la colectividad con que los partidos preparen hordas de especialistas y técnicos en elecciones? ¿O que los repaguen en el extranjero?

¿Se transforma la aptitud para hacerse elegir en competencia para gobernar?

Por otra parte, se reintrodujo la politiquería en la Universidad cuando debieron señalarse a ésta designios compatibles con el desarrollo nacional o sea cuando con tal fin procedía acoger la creadora realimentación profesor-alumno, la flexibilidad en lo académico, la más amplia libertad de cátedra y de crítica; y fundamentalmente la vinculación estrecha imprescindible entre la Universidad y los requerimientos del aparato consultor y gerencial de la Nación

¿Y si no debía ser así ¿qué buscaban? (2).

Sustituir el tipo de gobierno derrocado por el funcionamiento de partidos parecía lógico y viable para abrir lugar a los complejos engranages socio-políticos crecidos a la sombra del inaudito auge económico-administrativo del anterior pe-

ríodo. Procedía entonces conseguir que los partidos víctimas de estructuras congeladas se convirtieran en provisores de eminencia, por ejemplo, en centros de formación de dirigentes capaces de poner al día sus esquemas mentales, de abarcar los problemas con visión amplia y sabia, de concebir proyectos intrépidos y lanzar el país joven a la palestra a contener el retroceso, el desbarajuste y la corrupción.

Pero ocurrió exactamente al revés ¿Quién piensa hoy lo contrario?

¿No ha fracasado rotundamente la hegemonía arrogante de dos partidos?

Estos hechos nos llevan a la convicción de que es inaplazable descentralizar la Administración en Venezuela.

Pero esencialmente importa restaurarla. En efecto, hay que apelar a venezolanos audaces y capaces de reorientar el proceso, de desmantelar los engranajes carcomidos, de aprovechar eficientemente los recursos, de asegurarle a todas las clases sociales participación auténtica en las decisiones y en los resultados.

De eliminar la corrupción y el hambre.

De introducir un cambio hacia la excelencia en la Administración por virtud del ansia de bien, de solidaridad humana, bondad, grandeza.... y patriotismo!

La Región Sur Oeste Andina.

·Elocuente ejemplo de degradación del irreponsable centralismo fue lo que urdió contra la Región Sur-Oeste Andina.

Me gustaría copiar íntegramente la comunicación que "por considerar vigentes sus planteamientos" hizo el autorizado y patriótico FRENTE DE DEFENSA DEL TACHIRA en La Nación de San Cristóbal el 19 de Abril de 1986, pag. C9, con motivo de la visita de un ex-Presidente que provocó hasta el luto de aquel auténtico vocero de la opinión provincial responsable que podría servir de ejemplo puesto que ha escapado a la adulación negociada y a la abstención que el centralis-

mo necesita difundir para encubrir sus fechorías. He aquí los hechos.

El 6 de marzo de 1979 fue creada por Decreto Presidencial la Región Sur Oeste Andina; y ésta fue eliminada el 28 de Diciembre de 1980 con inaudito descaro traicionando promesas formales de tipo electoral que embaucaron con la implementación de aquella para servir no solamente fines regionales sino de defensa de Venezuela entera porque tienen que ver con el manejo a futuro de las relaciones de la Región Amazónica del Pacto Andino a través del Táchira y la salida de la producción a través del Golfo de Venezuela.

La creación de la Región Sur-Oeste Andina fue resultado de estudios efectuados durante muchos años por técnicos avalados por CORDIPLAN; y alcanzó el respaldo de eventos científicos y hasta el apoyo de los partidos.

Hizo caso omiso la absurda medida comentada de la complementación entre la regiones zuliana y andina pues la primera desarrollará una industria pesada que encontraría apoyo en la producción agropecuaria del Táchira y del Distrito Páez del Estado Apure; e ignoró que la defensa del país comienza en las fronteras y vela por su seguridad con mentalidad solidaria extraña a la rapacidad del tráfico y la corrupción que interesan a los gobernantes disolutos como aquel muy conocido ex-Ministro de Transporte y Comunicaciones que afirmó públicamente que "Los Andes no valen lo que tienen en carreteras".

Es más, habían ofrecido continuar las grandes obras como la Autopista San Cristóbal - La Fría, el Acueducto Regional del Táchira, el Sistema Uribante-Caparo, el proyecto Integral Uribante- Arauca, las Agro-Industrias y un vasto Plan de Viviendas.

Así mismo ofrecieron la designación de representantes del Táchira en el Consejo Nacional de Desarrollo Regional, el Consejo Nacional de Fronteras y el Consejo Nacional del Carbón. Todo mentiras!

Sin embargo la presencia de un Ministro responsable, el Dr. Guillermo Colmenares Finol, formado honestamente en la Administración no en la política, como también otros, ha permitido que el Presidente cumpliera su propósito de inaugurar

el eje fluvial Apure-Orinoco que permitirá el transporte de minerales por medio de gabarras desde el Táchira hacia la zona del hierro en Guayana, las cuales de regreso llevarán productos siderúrgicos para la región andina y Colombia en beneficio de intereses comunes contribuyendo de paso al progreso de numerosas poblaciones llaneras ribereñas y facilitando la ejecución de proyectos locales hidro-eléctricos, mineros, industriales, forestales, agro-pecuarios y de comercio de cabotaje.

Es un viejo proyecto del Ministerio del Ambiente, parte de un macroproyecto sobre reordenación territorial del país esencial para un progreso permanente, engavetado hasta ayer.

NOTAS

---

(1) "Una estructura piramidal de autoridad con el poder concentrado en unos pocos era y es un aparato social muy adecuado para las tareas rutinarias pero el medio ha cambiado"..

"El Shock del Futuro" por Albin Toffler, Plaza & Janes, S.A. Editores, Barcelona, 4ª edición, 1962".

(2) Parece justo mencionar como excepcional por positivo el Plan de Becas Gran Mariscal de Ayacucho que ha llevado a Universidades europeas y norteamericanas miles de jóvenes venezolanos a adquirir formación teórica y práctica en medios más cultos y complejos.

Lo curioso es que siendo una de las medidas trascendentales de este siglo hubiera concitado críticas que no inspira por ejemplo el elefante blanco de la reforma agraria con despilfarro de decenas de miles de millones.

CAPITULO VI

INTROVERSION DE LOS ANDINOS FACTOR DE EFICENCIA

A los montañeses andinos nos abarca el patrón común venezolano en lo genérico pero dentro de éste emergen notas que desentonan y peculiarizan nuestro comportamiento identificando el gentilicio.

Es así como los andinos resultamos ser ordinariamente introvertidos. Pues bien, la elaboración intelecutal del introvertido se aplica con preferencia a la programación de actividades y al análisis que avivan el sentido de la acción eficaz.

La introversión contribuyó a que en nuestros hogares prevalecieran el método y el orden, a que en nuestras escuelas se estudiase siempre un poco, a que recapacitásemos antes de obrar, a que acumulásemos habilidad para elaborar programas de vida así no fueran óptimos, a que predominasen factores de acierto en nuestras decisiones. La introversión permitió a los andinos en tiempos de guerra civil y asechanzas palaciegas impedir que sus enemigos sorprendieran sus secretos y burlaran su planes.

Sin la influencia del introvertido andino difícilmente habría superado Venezuela su fisonomía de país salvaje, anárquico, arruinado, lleno de deudas, que caracterizó a la Patria aun antes de la guerra federal, es decir, a medida que desapareció la inemulada, la señera clase de dirigentes que con asistencia

del glorioso y bravo pueblo sojuzgado siempre realizó la independencia e intentó trazarle rumbos ciertos al país.

No fue introvertido el General Castro pero lo eran sus conmilitones.

Y Castro se enfrentó a las potencias extranjeras que intentaban violar y desmembrar nuestro territorio y lo impidió.

Con Castro, virtuoso de la conducción militar, nacionalista exaltado, comenzó a imponerse la sensatez y el patriotismo del hombre andino que en 45 años templaron la mentalidad venezolana hasta el punto que propugnamos que ésta cuando menos no retroceda más.

Introvertido era el General Gómez quien sirviéndose de estrategas como su conterráneo Román Cárdenas y demás prohombres que el país entero engendró en el cuarto de siglo de su mando vertió los laureles ganados en la guerra en sistema y orden a su medida desde luego que era también el cartabón de la Venezuela de la época. Por encima de todo orden, la preocupación cardinal de un tipo de carácter que para los psicólogos no es índice de madurez pero que representa en países como el nuestro para etapas de organización incipiente como aquella, una trinchera que la inteligencia humana abre contra la dispersión del esfuerzo, la anarquía y la ruina.

Fue una experiencia dura y larga que el país asimiló.

Para la muerte del General Gómez en 1935 estaba realizada la obra andina de liquidación del caudillaje que comenzó Castro al derrotar la Revolución Libertadora y finalizó Gómez al institucionalizar el Ejército, lo que permitió en el período subsiguiente la evolución del estado de derecho frenada por el imperio de la feudalidad a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX.

Introvertido fue el General López Contreras quien con "calma y cordura" modernizó la gestión pública, creó el Banco Central para asegurar la conducción económica y financiera, infundió respeto por las instituciones republicanas y afirmó de esa manera los cimientos del desarrollo integral ulterior.

Correspondió al General Medina terminar la obra sin ruido ni escándalos, asesinatos, torturas, exilios, corrupción ni

confiscaciones.

Cuánta influencia pondría la introversión del General Pérez Jiménez al impulsar hombres y máquinas que levantaban la costra de cerros y montañas transformando el medio físico y anunciando modificaciones trascendentales en la estructura y la mentalidad de Venezuela?

Como fui su colaborador no puedo ser imparcial sobre su régimen de sentido nacional castrense. Pero estoy convencido de que pasará a la historia signado por la capacidad cimera del Jefe del Estado, la honradez y eficiencia de la abrumadora mayoría de sus colaboradores y la laboriosidad que sacudió al pueblo venezolano entonces, la laboriosidad que fue según Erhard el secreto del milagro alemán.

Así lo predica con su mesura imponderable el lenguaje de las cifras.

Finalmente me abstengo de referirme a Carlos Andrés Pérez porque su Presidencia tampoco tuvo origen regional, ni nacional sino partidista.

El Presidente Cipriano Castro

Es éste el título de un libro escrito por el General López Contreras (1) que gracias al prólogo cuyo autor es el Dr. Miguel Angel Burelli Rivas también trae un resumen de las actividades memorables del ilustre biógrafo.

No recuerdo haber leído muchas biografías de hombres de acción mejor escritas que la de Cipriano Castro por su subalterno, amigo y compañero de luchas y de glorias en la entrada del presente siglo.

Leyendo a López, autor de varios libros, se confirma la idea de que los guerreros valiosos para sus pueblos fueron corrientemente dueños de conocimientos generales que no limitaban al arte de la guerra en el cual eran duchos, como fue el caso de César, Napoleón, Bolívar y De Gaulle, todos ellos también diestros cultores de la historia y aficionados a la literatura en general.

Pues bien, sin despilfarrar muchos millones para mentir fracasos y éxitos ya tendría su puesto en la historia militar oficial el Gral. Cipriano Castro. Como al comenzar el siglo lo ocuparon su inteligencia y su coraje en los periódicos del mundo entero incluidas las naciones que invadieron puertos venezolanos en 1902.

Y ¿Porqué no honores al Gral. Jorge Bello quien detuvo a cañonazos al crucero alemán Panther desde la isla de San Carlos para que no desembarcara en Maracaibo y completó la hazaña con expresiones dignas de Cambronne en Waterloo?

El General Castro tan buen lector como intrépito soldado hablaba y polemizaba con entera propiedad, fue seminarista y del Seminario extrajo su afición por el latín que era la lengua propia de un pueblo guerrero, el romano, que aprendió antes que ningún otro a consagrar el vigor de las leyes y las instituciones como condición que no pueden evadir los pueblos masculinos recios de alguna madurez.

Como se desprende de la biografía que comentamos Castro fue un venezolano excepcional. Estratega como táctico no tenía nada que envidiar a los demás guerreros venezolanos ni desmerecen sus actividades militares frente a las de cualesquiera otros caudillos incluyendo a los héroes de la Gesta Magna.

Su descripción mediante la pluma vigorosa del General López Contreras conduce al lector con similar devoción que las exposiciones de los grandes capitanes, por ejemplo las del General Páez, sin duda el más autorizado entre los nuestros de primera magnitud para discurrir sobre tan míticas hazañas.

Cordial actitud demanda el prólogo del Dr. Burelli quien sin penetrar en los vericuetos de lo militar relata con soltura, elegancia y honestidad las realizaciones de López como Presidente y no vacila en asentar que fue el más completo que registra la historia venezolana desde 1830 hasta él.

Los pormenores de los primeros años de hegemonía andina, los de su fundación, por un lado pintan el inmenso patriotismo que guió a la aventura restauradora y a su protagonista indiscutible Castro cuya intrepitez colmó de asombro al mundo y de rencor ya enmohecido a algunos compatriotas. Y en contraste la ausencia de virtudes que mostraron sus ene-

migos pues si los primeros alzados contra su gobierno sólo aparecen culpables de obedecer a sus meras ambiciones personales y su irresponsabilidad, los demás concurrieron a la llamada Revolución Libertadora y se aliaron sin el menor escrúpulo a los enemigos del país, recibieron su apoyo y cambiaron éste por promesas antinacionales.

El talento del General Castro los derrotó finalmente a todos. A los caudillos venezolanos en los campos de batalla y a los imperios extranjeros con su preclara actitud de encontrarse siempre al lado de la buena causa. Los primeros años de Castro como Presidente son toda una epopeya que lamentablemente no ha encontrado eco ni podía encontrarlo debido a quienes sistemáticamente han logrado desde 1945 embrollar la historia de la patria para poder incluir las fechorías y la mediocridad.

De "ultra-venezolanista, patriota a sangre y fuego", calificaba don Rufino Blanco Fombona al gobierno de Castro desde París en 1912.

El General Gómez para Pablo Neruda

"Hay en Melgarejo de Bolivia o en el General Gómez de Venezuela, yacimientos telúricos reconocibles", escribió Pablo Neruda.

"Tienen el signo de cierta grandeza y parecen movidos por una fuerza desolada no por eso menos implacable. Desde luego, ellos fueron caudillos que se enfrentaron a las batallas y a las balas"..."En la fauna de nuestra América, los grandes dictadores han sido saurios gigantescos, sobrevivientes de un feudalismo colosal en tierras prehistóricas" (2).

Hoy sin embargo algunos compatriotas como ayer sus enemigos..." que cometieron el tremendo error de desconocer sus condiciones de gobernante" "según escribió el Dr. Eduardo Santos en El Tiempo de Bogotá el mismo día de la muerte de Gómez, prefieren atribuir los 27 años de absolutismo gomecista a falta de coraje y vergonzosa sumisión del pueblo venezolano, tal vez porque su arquetipo de caudillo es

el otro que también describe Neruda como "producto de la cocinería política" así...."el Judas que fue sólo un aprendíz de tirano... elegido por nuestros votos...que se convirtió bajo la protección norteamericana en un vampiro vil y encarnizado".

Román Cárdenas Ministro de Hacienda

Sólamente por su actuación como Ministro de Obras Públicas deberían reposar en el Panteón Nacional los restos de este gran ingeniero y gran venezolano andino que formuló por primera vez un plan nacional de vías de comunicación, acueductos y obras de saneamiento para sistematizar las inversiones de aquel Despacho, prescindir de las superfluas, impulsar las reproductoras y disminuir los costos.

Pero confirmada además en la práctica de los hechos el cabo de dos años la extraordinaria capacidad del selecto funcionario...(Y cito al Dr. César González)...."el Presidente Gómez le comunicó que pensaba llevarlo a dirigir la Hacienda Nacional. Cárdenas aceptó con dos condiciones: un año para prepararse adecuadamente sobre la materia y autoridad plena para actuar; y el Gobierno lo comisionó para hacer estudios en Europa a donde se trasladó y dedicó su tiempo a esa finalidad".

El Ex-Ministro de Obras públicas naturalmente se creció.

"Cárdenas realizó la reforma hacendista sin técnicos extranjeros, sin misiones del exterior como en otros paises hispano-americanos... con muy jóvenes colaboradores que con el correr del tiempo serían figuras nacionales.

"Acabó con la anarquía en la legislación fiscal, caracterizada hasta entonces por disposiciones diseminadas en diversas leyes, para crear un todo jurídico con verdadera unidad. Ese todo homogeneo tendría como eje la Ley Orgánica de la Hacienda Nacional sancionada en 1918...Eliminó el Régimen de contratos o "remates" para las rentas nacionales...impuso un sistema eficiente de contabilidad... creó la Consultoría Jurídica del Ministerio... inicio de una doctrina sobre legislación

hacendaria basada en la continuidad y permanencia de criterios.

"En cuanto a la dinámica de la reforma fueron principios cardinales: la unidad del Tesoro; la separación de la función liquidadora de la recaudadora; la inspección, control y vigilancia de las rentas por medio de Inspectores de Hacienda y las Salas de Centralización, de Examen y de Control, germen de la futura Contraloría General de la República; la utilización de un Banco auxiliar de la Tesorería- el Banco de Venezuela- con lo cual se evitó tener oficinas recaudadoras en todo el territorio del país.

"Y junto a esa organización técnica vino la formación de funcionarios, con pasantías y estímulos, para lo cual no valían recomendaciones ni del propio Jefe del País" que era el General Gómez. Se puede concebir algo semejante ahora?

No contaba entonces la experiencia de la recesión mundial de 1929 que tuvo como todas un origen exclusivamente monetario en Norte América; y sin embargo, Cárdenas percibía la significación profunda del dinero para el desarrollo económico. Poseía al respecto el mismo criterio práctico con que los norteamericanos emplearon el dinero desde su infancia como nación (3).

Por eso en la memoria al Congreso de 1918 sostuvo Cárdenas que "la moneda es el regulador de todos los negocios y sus perturbaciones violentas causan graves trastornos económicos".

Antes de Cárdenas tuvimos otro hacendista, Fermín Toro, filósofo de pensamiento universal, estadista, que no encontró apoyo como Cárdenas. Y no hemos terminado.

"En hora aciaga para la República, junto con otros servidores honorables fue víctima en 1945- continuó el Dr. César González- de una investigación por mal manejo de fondos públicos" que inventó Rómulo Betancourt.

En esa forma expió Cárdenas los servicios trascedentales que le prestó a la Patria (4).

Las Cifras hablan por los Gobernantes Andinos.

Mundialmente se emplean los números para saber si un país progresa o se retrasa en vez de tolerar el autobombo extrovertido de los políticos interesados.

Apelo pues a El Universal de 2 de Abril de 1979, pag 2-2, a cargo del acucioso periodista Carlos R. Chávez para basar parte de esta historia:

"En todo caso -dice- cabe destacar que es a partir de 1940 cuando se aprecia un proceso de modernización del aparato productivo" pese a la guerra mundial que duraría hasta 1945. En efecto, creció a razón del 4% anual en promedio.

"En el decenio siguiente (años 1950 a 1959) cobra mayor impulso el desarrollo económico, determinado por el mayor despliegue del potencial productivo".

"El producto Territorial Bruto de Venezuela en el decenio mencionado aumentó a una taza media del 7,9 por ciento anual a precios constantes, **período que hasta la fecha ha sido el de mayor dinamismo de la economía venezolana**" (Subrayamos nosotros).

Según el cuadro de Chávez entre 1960 y 1969 la expansión del P.T.B. fue de 5,2% anual; en 1970 de 7,2; en 1971 de 4,5; en 1972 de 5,5; y en 1973 de 6,7.

Continuó citando:

"Es de observar que pese a la bonanza fiscal que se produjo en el país desde fines de 1973...la evolución del P.T.B. real en el lapso 1974-1978 no alcanzó el dinamismo experimentado en el periodo 1950-1960".

"En efecto la expansión del P.T.B. a precios constantes en el quinquenio 1974-1978 se efectuó a una taza media de 6,3% anual..."

Ahora bien, el decenio de 1950 incluyó en su promedio la mengua del plan de emergencia de 1958 y la depresión económica que comenzó en 1959.

Oficialmente el promedio de la Junta Militar y de Pérez Jiménez es de 8,3%.

De 1979 a 1983 el P.T.B. se fue por debajo de cero y sólo en 1985 el nuevo gobierno logró subir sobre cero la expansión.

Además encontramos que la relación entre salarios y beneficios para el inversionista que en 1957 fue del 52 al 48% se invirtió, en 1985 llegó a ser del 48 al 52%.

En un lapso semejante varió en los Estados Unidos al revés: pasó de 69,9 a 74.3% en el Reino Unido de 66,3 a 70,1%, en Alemania de 64,8 a 72,3%, en Francia de 55,4 a 62,2%; y en Bélgica de 58,6 a 68,6%.

El porcentaje de ingreso recibido por el 20% más rico de la población en los países desarrolados fue en 1970 de 44,1% y en Venezuela en 1981 de 69,5%, el más alto (5).

El 23 de Enero de 1958 el Ministro de Hacienda entregó a su sucesor 2580 millones de bolívares y más de 1000 millones de dólares en reservas internacionales. Todo lo dilapidó el nuevo gobierno.

Sobra decir que para el 23 de Enero de 1958 no había deuda externa.

Hoy en cambio lo que importa saber es la proporción de endeudamiento de los gobiernos; y su justificación que a mi juicio es lo fundamental. En efecto, sobre ésta debió centrarse un gran debate público entre los últimos ex-presidentes para saldar las dudas en beneficio de los venezolanos.

Desde 1958 lo que ha crecido en Venezuela en proporción a los ingresos públicos ha sido el número de delincuentes y de ranchos y las DEUDAS.

La externa con 450 bancos extranjeros.

Por más de 400.000 millones de bolívares!

NOTAS

---

(1) Citado en el Cap. II Nota 3..

(2) "Confieso que he vivido, Memorias" por Pablo Neruda, Editorial

Seix Barral, S.A. Barcelona, México, 1976.

(3) Véase "El dinero, de donde viene, a donde va" por John K. Galbraith. Editorial Diana, Bogotá, 1983.

(4) Las expresiones del Dr. César González como las del Dr. Cárdenas las tomamos de "Gestión Pública de Román Cárdenas", Ediciones de la Casa de la Cultura "Manuel Antonio Díaz Cárdenas", Independencia, Capacho -1977.

(5) Este 20% comprende pues poca gente muy rica de verdad - en porcentaje mínimo (6/1000)- más personas de clase media que derivaban de su trabajo o sus inversiones lo suficiente hasta ahora para vivir y ahorrar. Ya el 50% (80 el año 2000) vive en estado de pobreza crítica, pasa hambre o habita en ranchos y los asalariados proporcionalmente ganan menos que en la década del 50.

El Instituto Nacional de Nutrición admite que la mitad de la población está mal alimentada. En la próxima generación gran número de venezolanos estarían en el límite del retardo mental (diarios de Caracas, 7-11-86).

Por lo tanto resulta incomprensible que el gobierno hubiese propiciado la salida del país de 40.000 millones de dólares, cifra que representa posiblemente más que toda la deuda externa que ha venido a gravar la economía en el cruce del desplome petrolero con una torpe recesión en marcha.

Y los culpables no son "los sacadólares" sino los gobiernos que los impulsaron a hacerlo v.g., abiertamente como lo hizo el más terco o metiéndole miedo a los venezolanos pudientes con la ignorancia adueñada de la Administración arrogante cuando fue Presidente Betancourt especialmente; con la impunidad de quienes saquearon multimillonariamente algunos bancos por falta de control oficial o con su complicidad; o protegiendo a quienes sustrajeron y se llevaron dineros del Estado en progresión creciente.

"Nada hay más espantoso que una ignorancia activa" escribió Goethe; y así parecían confirmarlo los daños esenciales acarreados por Betancourt a Venezuela en los primeros años de la década del 60; pero cuando predominó la ignorancia pasiva en los 80 se pudo apreciar que esta última puede provocarlos y no menores que afecten todas las áreas de la actividad pública.

CAPITULO VII

EL CARACTER ANDINO Y LOS CAMBIOS VIOLENTOS

La laboriosidad y otros aspectos positivos

Componente de primera calidad en el carác- andino es la aplicación al trabajo que es- un hecho evidente en todos los estamentos de aquella sociedad tradicional y norma primaria en la cultura de los Andes venezolanos. El amor al trabajo es tal vez la mejor expresión de la constructividad del alma andina y contrasta con esa impulsividad morbosa de algunos temperamentos ciclotímidos cuando disfrazan ésta de laboriosidad.

Lo demuestra la circunstancia de que el nuestro no va acompañado del ansia de atesorar sino preferentemente del sano deseo de prosperar familiar y socialmente.

Tanto es así que al finalizar medio siglo de hegemonía en 1945 los andinos no contaban entre los grandes ricos de este país.

Esa laboriosidad es como la norteamericana genuino amor al trabajo por sí mismo, de cepa calvinista allá; aquí excepcional mística del deber que mantiene en tensión los impulsos productivos de señalados grupos nacionales pioneros.

Pero son muchas más las virtudes comunes del pueblo andino: la cohesión de la institución familiar que enraiza la noción de la jerarquía y cultiva el respeto mutuo y la solidaridad (1);

la cortesía en el trato que facilita las relaciones humanas y enriquece la intimidad del hogar; la delicadeza en las maneras, el optimismo con que se enfrenta regularmente la vida; el afán de conquistar el espacio vital sin parasitismos ni blanduras; la facultad de iniciativa dentro de un sentido de eficacia que no apoya acción alguna no dispuesta con un fin pero que armoniza con una imaginación ardiente que florece en virtuosidad, arte e ingenio, génesis de una literatura y especialmente de una música propia; la práctica consecuente del ahorro que provoca organización; la paciencia, inconfundible con la apatía de los pueblos sumisos; la firme y constante propensión al orden; el método con que se aborda por igual la realización de quehaceres cotidianos y de caros ideales; la fortaleza para asimilar con dignidad la desgracia; la fidelidad a las causas abrazadas y el sentimiento de amistad y convivencia que es una versión cristiana de la conciencia de solidaridad de la especie.

Si el andino es calculador nadie puede en justicia llamarle oportunista; si capaz de modificar su mentalidad, tampoco se le puede tildar de inconsistente. Tiene sentido de previsión y por tanto no renuncia al pasado ni descuida el futuro. Además es profundamente religioso y esta condición lo enaltece porque muestra que sobre el ansia de placeres materiales predomina en su persona "esa sed de infinito que aun sin satisfacerla nos embriaga ya".

Frente a la fase destructiva de los cambios violentos

Resulta pues absurdo humillarnos y aceptar por ignaros que nuestros antepasados no estuvieron a la altura de su misión durante la hegemonía andina; permitir incluso que insulten y maltraten a nuestros contemporáneos con la excusa arbitraria de que somos causahabientes de aquellos; convenir en que menosprecien los valores humanos que nuestra tierra ha producido en series como para agotar cualquier otro vientre que no fuera como el suyo modelo de fecundidad.

Los coterráneos que combatieron a los régimenes andinos en su tiempo lograron normalmente el respeto ajeno; en cam-

bio los adulantes que negocien ahora su colaboración en perseguirnos son vulgares mercenarios despreciados por todos.

Tres generaciones de andinos hemos experimentado en este siglo los zarpazos que la mezquindad criolla descargaba ya desde el anterior en forma de excesos verbales y físicos contra las personas y los bienes y que en la primera lista de perseguidos incluyó el nombre de Simón Bolívar. Hasta el punto que a los legisladores de 1830 los salvó de cometer mayores ignominias la muerte de la gloriosa víctima.

¿Qué hay de extraño pues en que los Presidentes andinos -viriles protagonistas de este siglo -hayan padecido a su caída el mismo calvario de insultos y calumnias que para el Libertador maduró sólo doce años después de muerto en su destierro?

Parecidamente, con despacho de General y sueldo del Ejército Argentino murió confiscado y desterrado en Nueva York...José Antonio Páez.

Pero para con Bolívar la intriga trepó buscando los relieves estelares del genio y ese drama lo describió la pluma de Rodõ como la trágica expiación de la grandeza.

Pues es bueno que se sepa que la agresividad que conduce a tales excesos no es otra cosa sino "una deformación en masa de las almas y de la conducta de los hombres en polarización negativa" según interpretó ese tipo de fenómeno el sociólogo Sorokin profesor de la Universidad de Harvard. Es decir, síndrome de malestar psíquico y arritmia moral en sociedades en crisis.

Según eso el investigador científico podría seguir la trayectoria de esos hechos como un naturalista las de seres irracionales porque están sometidos a leyes fijas como las que regulan los trastornos provocados por el celo en las manadas de chacales.

Pues bien, el último cambio violento se produjo en Venezuela contra el régimen imperante el 23 de Enero de 1958, hace ya casi tres décadas. Y sin embargo hay quienes pretenden mantener viva una de las fases más perversas de ese cambio contra un grupo de andinos...después de perseguir inicialmente a miles de venezolanos de todas las regiones en Venezuela

como en el resto del mundo. Cuando entre esos perseguidos en el extranjero como aquí por cada rico habían cien pobres y por cada pícaro cien hombres honrados (2).

Los ricos por supuesto eran menos maltratados aquí y allá. Pero unos y otros continuaron educando cumplidamente a sus familias, trabajando o estudiando y sus hijos y nietos forman parte de la Venezuela ideal que labora y piensa. Todos consideran muy honroso que sus padres hubieran contribuido el progreso del país.

Pues bien, el regionalismo de Juan Vicente Gómez y su absolutismo no eran fines sino medios para poder alcanzar entonces sus propósitos.

El regionalismo actual por el contrario resulta incomprensible y no funciona.

Venezuela ha apretado su unidad en medio de esa diversidad de gentes creadora que explica en buena parte el auge, el crecimiento espiritual y cultural de las naciones, su riqueza anímica y la magnificencia de su orgullo.

Su constitución étnica y social robustecida dejó de ser conflictiva y aunque nunca ha sido homogénea cada día será y conviene que sea menos gregaria e infeliz.

Hegemonía andina, Betancourt y los militares

En 1928 afloró en Caracas la reacción normal contra la hegemonía andina que se prolongaba desmesuradamente dentro del más cerrado absolutismo.

Pero el movimiento dirigido al cambio cayó en manos de gente demasiado joven, a la vanguardia estudiantes universitarios sin formación cultural o científica ni experiencia suficientes como para asumir la dirección de la República; y fracasó.

Era normal por tanto que lo comandaron los audaces; y audacia, astucia, ambición caudillesca y sórdida capacidad de intriga le sobraba a uno de esos estudiantes, Rómulo Betancourt, como lo probó treinta años después.

Al morir el General Gómez en 1935, ante la ausencia de un equipo humano civil apto para asumir el gobierno lo natural fue que pasara como pasó la responsabilidad de gobernar a la persona de más alta jerarquía en el ejército, única institución regular organizada y disciplinada plenamente entonces.

Tanto más cuanto que el sucesor escogido por el General Gómez reunía las cualidades que éste buscaba ordinariamente en sus segundos: patriotismo, honradez y don de mando. Ese hombre fue Eleazar López Contreras quien muy joven aun contribuyó como guerrero a la instauración del régimen andino y después con profunda lealtad castrense al progreso de la Institución Armada que fue nacionalizada como tal conscientemente en su época. El General López era además instruido y culto.

Fue normal por consiguiente que los adversarios no se ocultaran la debilidad de cualquier movimiento dirigido contra la hegemonía andina, apabullados además por lo que ésta representaba en el ánimo colectivo, lo opuesto a cuanto aquellos podían auspiciar -que era el tumulto en el poder- desde que había sido sustituida la anarquía caudillesca por el respaldo del Ejército al gobierno; más asistencia a la producción agrícola y pecuaria elemental resguardada y apoyada a la moda con mentalidad idónea dentro de los cánones corrientes.

La hegemonía encarnaba hechos señeros. Entre ellos algunos que antes representaban aspiraciones vagas como el pago de la deuda externa que había venido gravando el crecimiento nacional desde la Independencia y que llegó a amenazar la soberanía misma al comenzar el siglo; el impulso a actividades auxiliares de las productoras como la ejecución de los planes de comunicación que puso en marcha la capacidad excepcional de Román Cárdenas; algunas industrias que estableció como gobernante y dueño en Maracay el propio General Gómez; y desde 1936 el respeto definido para las libertades públicas sin graves lunares como maltratos y torturas que habían desaparecido varios años atrás.

Y como apoyo básico para todo la reforma fiscal que describimos antes.

Merced a penosas circunstancias y a la indiferencia de la mayoría de los venezolanos se encaramó en Octubre de 1945

el primer gobierno adeco que defraudó pronto a todos, a los productores de bienes y servicios, a los intelectuales y profesionales que habían ido madurando en escala creciente en los diez años post-gomecistas y especialmente a los militares jóvenes capaces que veían traicionado por la demagogia inconmesurable de Betancourt y los más de los congéneres su incontestable afán de ver progresar a Venezuela.

Tronaba la morbosa algarabía del novel monstruo emponzoñado, el pueblo! y con anuencia generalizada que incluía a Caldera, Villalba y demás productores de ideas y bienes y servicios vino el golpe de estado.

Entonces el Coronel Carlos Delgado Chalbaud como Presidente de la Junta Militar se convirtió en gobernante de lujo. Había heredado de su padre distinguido administrador público luchador contra Gómez el conocimiento indispensable para entender los procesos políticos; su formación como ingeniero en Francia y sus cursos de capacitación en lo militar en el mismo país lo habían pulido para columbrar con visión de mártir y patriota cómo podía salir adelante Venezuela entonces. Era un hombre talentoso que practicaba el trabajo en equipo, con ideas claras sobre crecimiento programado y manejo de problemas económicos y financieros públicos sin postergar la eficiencia y adecuada extensión de los servicios y en primer lugar la comunicación a través ya no de carreteras y caminos vecinales exclusivamente sino de autopistas. Yo asistí al primer disparo que efectuó el Coronel Delgado desde algunos kilómetros de distancia para dar comienzo a la construcción del primer túnel en la autopista hacia la Guaira.

El segundo miembro de la Junta Militar Teniente Coronel Marcos Pérez Jiménez era un conductor castrense nato dotado intelectual y éticamente en forma excepcional. Su familia tenía por detrás sencilla pero limpia historia de responsabilidad y servicios públicos eminentes (3). Fue siempre el primer alumno en la Escuela Militar y descolló en la de Estado Mayor en Chorrillos.

Y ¿Quién puede dudar hoy que cultivó el patriotismo más ambicioso y eficaz conocido en este siglo? Su capacidad y su coraje descartan elogios porque se desplegaron en hechos, como en obras que están a la vista con relieves no superados por nadie con relación a lo invertido y a su planificación y proyec-

ciones para su presente y el futuro previsible aun hoy¡ Engrandecer a Venezuela fue su sino como veremos luego!.

Podría hablar también en términos muy amplios del tercero Teniente Coronel Luis Felipe Llovera Páez pero me limito a destacar que a las cualidades que un buen militar generalmente posee añadía una agilidad nada común para resolver con destreza las situaciones complicadas y un arrojo personal a toda prueba al servicio de su acendrado patriotismo.

En las Fuerzas Armadas lo corriente era alternar en su seno con hombres dedicados ciento por ciento a cumplir con su deber, patriotas que se conformaban con sus modestos sueldos actuando normal y exclusivamente en sus misiones específicas.

Regreso para decir que el movimiento "cívico-militar" de Octubre del 45 traía una carga conflictiva, su heterogeneidad. Del lado Betancourt y sus compañeros la mayor parte eran gentes de bien aunque sin conocimientos ni experiencia en administración pública o privada (al revés v.g., de los colaboradores del General Medina quien estaba rodeado por veteranos servidores públicos procedentes de todos los lugares del país) y los militares jóvenes poseían credenciales de Estado Mayor.

Por eso ante la realidad impecable que encontró en la gestión pública, Betancourt optó por inventar latrocinios supuestamente cometidos por los sustituidos gobernantes e incluyó a gomecistas supervivientes...Román Cárdenas precisamente por ejemplo.

A partir de entonces el odio y su vocinglería coparon la Administración.

La prensa controlada por Betancourt o atropellada era libre solamente para denostar de los caídos, los principales desterrados; y como no podía procesarlos legalmente los sometió a la más burda inquisición sin ley y sin defensa. Las decisiones de ese llamado Tribunal de Responsabilidad Administrativa son torpes adefesios. Valga recordar que fueron condenados y confiscados los ex-presidentes López y Medina, el Dr. Arturo Uslar Pietri y muchos otros, inicuamente todos.

En Capítulo posterior describo esos desaguisados jurídicos.

Sin embargo no debo omitir la responsabilidad de Betan-

court en cuanto más ha perturbado la moral pública en el siglo. Por un lado su iniquidad y temeridad escandalosas al confiscar bienes de ex-funcionarios honrados y como ya veremos el desprecio sistemático por principios y normas técnicas y éticas en el manejo de la hacienda pública. Más el empleo de homicidios en la represión sin existir la pena de muerte.

Pero como se entiende que no usaba en su provecho aquella hacienda hay que decirlo sin otorgarle influencia en la estabilización del país en lo económico sino todo lo contrario como lo probaremos con hechos y cifras aplastantes.

Además no procede exagerar su influencia en haber contenido la subversión extremista pues unció a esa cruenta lucha los más fieros valores de ese género.

Lamentablemente no terminó la biografía del ex-Presidente norteamericano Carter en la cual pudo haber descrito su rauda evolución desde el marxismo más ortodoxo hasta el más ardiente pragmatismo reverencial capitalista.

No dejó escrito nada que valga la pena leer porque carecía de conocimientos profundos sobre aquellas disciplinas que necesariamente embargan el interés de un verdadero hombre de estado o un caudillo moderno.

Combativo, tenaz, tuvo el éxito correspondiente a las condiciones que lo acompañaban y si algún paragón cabe trazar con otro venezolano de actividad fuera de lo común habría que pensar en Antonio Leocadio Guzmán, también infatigable pulmón de hostilidad fuera del gobierno como dentro de él.

Guzmán fue un caudillo voluble, inconsistente, con carisma, al revés de Betancourt.

Y Betancourt plantó su estilo, la dominación, lo que no logró Guzmán. Por eso la ingerencia de Betancourt en la vida pública costó centenares de muertes, martirios y lágrimas; y miles de millones de bolívares como lo demostramos aquí.

A don Rómulo Gallegos, distanciado sin vacilaciones de las travesuras del 28, como a Andrés Eloy Blanco, los utilizó Betancourt para cubrirse con sus glorias convirtiéndolos en mascarón de proa distante de su genio y sus virtudes.

Miguel Otero Silva, cuya calidad humana develaban su actitud invariable y su hermosa obra literaria se apartó de sus ejecutorias; se le fue el Dr. Luis Beltrán Prieto y tampoco quería a los jóvenes en su partido, lo estorbaban porque prefería adoptar a quienes suponía con razón o sin ella que podía llegar a convertirlos en cancerberos o sabuesos ¡Asegurar el poder era su Norte!.

Malquería a los andinos, a todos sin excepción pues incluía a sus parciales que no podían compartir ese complejo absurdo.

Betancourt fundó el partido político más efectivo de este siglo, inicialmente insufrible, exasperante, que aun conserva en su seno cierta mística junto a una clientela adocenada poderosa cuyos advenedizos conforman la legión chanchullo.

El fracaso del 45 lo apartó de algunos fines e inquinas que consideraba irrenunciables; pero AD no alcanzó nunca a su destino histórico y gravísimo error suyo fue no querer atajar al grupo de tercos en Copei que desató la crisis, postura incompatible con el deber que le incumbía dentro de ese consorcio.

Como el de Copei fue aceptar eso fortaleciendo a AD y perjudicando al país.

Finalmente Betancourt se radicó en Europa durante varios años y cuando descubrió allá que "los hombres no practican las grandes virtudes pero las respetan" y que el mundo es capaz de identificar los sentimientos humanos y las fallas, no habló más para no revelar los suyos creyendo que de esa manera lograría mitigar la verdad de su historia.

NOTAS

---

(1) Hace pocos años le oí decir públicamente a Monseñor Dr. Alejandro Fernández Feo Obispo de San Cristóbal nacido en Caracas, elocuente y digno, que "En cada hogar campesino tachirense hay un señor".

(2) Por poco acaba Rómulo Betancourt con la tradición de hospitalidad colombiana que permitió vivir en la nación hermana a muchos miles de venezolanos.

Permanecí en Cali desterrado con mi familia durante un año en contacto con algunos de los venezolanos perseguidos que con gran dificultad obtenían lo necesario para sostener sus familias, víctimas del mismo dinero que por millones de dólares fue usado para embaucar la opinión pública en Estados Unidos a favor de la extradición del General Perez Jiménez y en pagar los maltratos que recibió en la cárcel del Condado de Dade.

En efecto, en 1958 conseguí visa de residencia en Colombia gracias a quien fue después su esclarecido Presidente Guillermo León Valencia. Esta circunstancia me permitió en 1963 regresar (a Bucaramanga) lo que no quería aceptar un vulgar adulante situado en la Cancillería a la orden de la persecución.

Vivimos en Lausanne, Suiza, durante tres años. De allí pretendió sacarme un funcionario de la Embajada de Venezuela ¿Para dónde? me preguntaba yo muy enfermo entonces. El gobierno suizo lo rechazó porque sus empleados saben siempre lo que están haciendo y no se venden.

(En la Corte Suprema quedó aclarado hasta con qué dinero vivimos en el exilio, milagrosamente).

En Colombia varias personas quisieron proteger a los desterrados. Por su alejamiento de la frontera los más desconocían la acogida que dimos nosotros a los colombianos que vinieron a Venezuela en los años 50, mártires de la violencia desatada en Colombia por una guerra civil feroz; y sin embargo procedieron generosamente con nosotros. No puedo dejar de nombrar a dos de ellos: don Carlos Angulo Arboleda jefe del conservatismo en el Cauca, todo un señor fallecido en la época; y otro señor, liberal, que no escatimó esfuerzo, gestión ni gasto para impedir que nos acribillara la furia betancouriana allá.

Hablo del noble ingeniero payanés don Edgard Simonds, recientemente muerto.

Las medidas de extrañamiento del país -léase destierros- fueron autorizadas por la disposición transitoria SEPTIMA de la Constitución del 61 pero no abarcaban -siempre ilegales- a todas nuestras esposas como las confiscatorias.

Mi señora pudo entrar a Venezuela desde 1960 con ayuda de mi primo el Jefe del Estado Mayor General Régulo Pacheco Vivas a quien ocurrrieron nuestros familiares mientras aquella permanecía deteni-

da en el aeropuerto de Maiquetía.

Yo seguí desterrado. Al regresar a San Cristóbal en marzo de 1964 recibí visitas también de personas muy ligadas al gobierno como don Antonio Rivas, honorable padre de doña Ilia Rivas de Pacheco, quien fue a ofrecerme su padrinazgo para que no fuera molestado por las autoridades. Cuando le pregunté a un amigo común a qué debía tan generosa actitud de don Antonio me explicó que antes de 1958 mi gobierno en el Estado le compraba a aquel en su ferretería unos cuantos miles de bolívares mensuales y no le cobraban comisiones y se le pagaba puntualmente.

(3) Don Juan Pérez Bustamante su padre, venezolano propietario de pequeños fundos agrícolas, formó a sus hijos en un ambiente muy severo donde reinaba la moral más estricta, profundamente religioso. Después de enviudar y con varios hijos del primer matrimonio se casó con doña Adela Jiménez, nacida en Colombia, quien vino a Michelena a fundar un colegio de señoritas. Era una educadora de singulares conocimientos, toda una gran señora que producía lindos versos, dotada de inteligencia y bondad nada comunes, con fina sensibilidad humana, ejemplarmente digna.

El libro "Michelena y José Amando Pérez", su autor el eximio académico Lucas Guillermo Castillo Lara, publicado por la Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, talleres Italgráfica S.R.L. 1982,informa en parte sobre el resto de la familia.

Del Pbro. Dr. José Amando Pérez Arellano fundador de Michelena era hermano el padre de don Juan, don Narciso Pérez Arellano, abuelo del General Pérez Jiménez, bisabuelo materno del autor de este libro y hermano de su bisabuelo paterno don Antonio Pérez Arellano.

En el libro aparece la colaboración de don Narciso en las actividades del Dr. Pérez, evangelizador, filántropo, abnegado civilizador, valiente patriota de relieve extraordinario.

Fueron ambos los autores de la más encendida Acta de aquella protesta que surgió masivamente en la región andina contra el infame asalto al Congreso Nacional ocurrido el 24 de Enero de 1848; y por esa actitud corrió riesgos la vida del padre Pérez. Sin embargo apenas un año después de los sucesos le dio el nombre de don Santos -Michelena- insigne repúblico asesinado en la luctuosa fecha a aquel pueblo que fundó en compañía de otros Pérez, Vivas, Omaña, Colmenares, Morales, Castro, Delgado, todos laboriosos vecinos de la población de Lobatera. Mientras tanto los otros declaraban Día de Fiesta Nacional el 24 de Enero.

CAPITULO VIII

EL GENERAL PEREZ JIMENEZ Y DESPUES DE EL

El General Pérez Jiménez realizó como Presidente la mejor gestión administrativa de nuestra historia.

Durante su gobierno invirtió en obras reproductivas el 53% sobre Bs. 15700 millones gastados, el coeficiente más alto obtenido en el mundo.

Convirtió a Venezuela en el país número uno en organización sanitaria en América Latina con el menor coeficiente de mortalidad; en el de mayor incremento de riqueza agrícola, de crecimiento y modernización de las ciudades, construcción de viviendas para la clase obrera, oportunidades de trabajo, empleo, horas de trabajo y rendimiento por hombre. Y resolvió el problema de inmigración escogida por que clamaba la nación genuina.

Venezuela tuvo entonces el mayor crecimiento industrial en América Latina, era el primer país en el mundo en estabilidad de la moneda, el número uno en reservas de oro en América Latina; y el sexto en reservas internacionales en el mundo, el tercero en América y el primero en América Latina.

Como contraste tuvo entonces el menor índice en población penal del Continente y el menor en el mundo en delincuencia femenina.

Hay consenso profundo en Venezuela sobre la trascenden-

cia de su impronta en las industrias básicas Sidor, Petroquímica y Electrificación del Caroní como en el comienzo del Plan Ferroviario, de la colonización agrícola con su modelo peculiar Turén y las presas de riego como la del Guárico, la infraestructura educacional, sanitaria y turística, la colonia vacacional de los Caracas, la Ciudad Universitaria con su plan para zona rental, las autopistas Caracas-La Guaira y Caracas-Valencia, la carretera Panamericana y tantas otras en el Oriente y el Occidente del país como los teleféricos de Mérida y del Avila, todas ellas de inmensa envergadura en proporción a los medios existentes.

Junto con el Plan de Incremento y Desarrollo de la Ciencia vino la investigación nuclear con Programa en ejecución para Instalaciones Atómicas a cargo de Humberto Fernández Morán Director del Instituto Venezolano de Neurología ubicado en Pipe, ya de renombre universal, que pasó después a ocupar la cola en América.

En cambio "Si se hubieran dispuesto honesta y eficientemente los recursos acumulados durante el cuarto de siglo del actual período...ya estuviese construida toda la base de una economía industrial diversificada y toda la base material para la existencia de la población", declaraba el Profesor D.F. Maza Zavala a Luis Buitrago Segura al comentar la obra de Pérez Jiménez en entrevista que citamos luego.

Aquel interés por las industrias básicas emanaba de una visión estratégica del cometido del Estado que incluye como componentes a un tiempo el desarrollo económico y social y la defensa- que excede cada día los problemas de la guerra- y constituían los fundamentos del Nuevo Ideal Nacional, doctrina del régimen.

En cuanto al fortalecimiento de la capacidad de combate de las Fuerzas Armadas lo realizado entonces parece tan evidente como nuestra limitación para resumirlo en este ensayo. En efecto tenemos entendido que fue en esa época cuando más se ha hecho para acrecentar el poderío real venezolano mediante adquisición de armas modernas y capacitación y adoctrinamiento del elemento humano responsable de la misión fundamentalmente en el orden moral que es prioritario.

Y no vacilamos en citar como ejemplo de metas cumplidas

la creación de la Escuela Básica y de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas. Sin hablar del éxito en Los Monjes.

La actividad industrial en esa Administración la describió en detalle el experto de la Organización en las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) M. Merhav en Informe de 6 de Octubre de 1971 cuya distribución fue "reservada" por que afeaba la política económica de la década del 60 al rechazarla de plano doce años antes del "día del juicio" (pag. 36 del Informe) cuando "la capacidad de crecimiento del país quedará truncada por la disparidad creciente entre el índice de crecimiento del volumen de las importaciones necesarias y el crecimiento previsible de los ingresos aunque ese día del juicio aparece tan remoto que no se crea necesario hacer algo enseguida".

Pero el 18 de Febrero de 1983 llegó el juicio detrás del viernes negro. Y lo cierto es que la cifra de crecimiento industrial de los años 50, "el 14,4% a precios constantes descendió en la segunda mitad de los 60 al 6,3% anual".

Pues bien, el trato dado a las finanzas públicas compartió la hazaña gerencial del gobierno protagonizado por Pérez Jiménez.

En efecto el circulante en poder del públcio subió de 1950 a 1958 desde 1600 a 4000 millones de bolívares para un producto nacional de 12.700 millones a 24.200 e ingresos del tesoro de 1.900 a 4.700 millones.

La banca acusó un crecimiento explosivo, en menos de 6 años el número de bancos comerciales subió a 13 en 1948 a 27 en 1954 y entre 1955 y 1958 se fundaron 10 más; y las sucursales y agencias que servían al público aumentaron de 177 en 1955 a 384 en 1958.

Seis de los bancos fundados entre 1950 y 1957 nacieron bajo los auspicios de la Corporación Venezolana de Fomento para apuntalar el desarrollo regional.

Uno de ellos, el Banco de Fomento Regional los Andes, vigorizó desde entonces la economía del Táchira y de los distritos vecinos de Barinas y Apure.

Ahora pretenden que los males que confrontamos vienen de los últimos períodos pues ¡Porque subieron los precios del

petróleo surgió el viernes negro!.

Sin embargo la publicación del Profesor Carlos Pietri Martínez intitulada CRISIS editada en Diciembre de 1961 y la entrevista del fallecido periodista Buitrago al Profesor Maza Zavala bajo el mote "El endeudamiento y el alza del costo de las obras comenzó con Betancourt" para El Nacional de 26 de setiembre 1983, dejan muy claro que el país bajo Rómulo Betancourt anduvo peor. "Nunca la Administración Pública presentó un estado tan lamentable en Venezuela" afirmaba un subtítulo de CRISIS.

Según Pietri el Pacto de Punto Fijo fue la negación de principios elementales en Administración Pública pues requirió como precio el reparto de cargos públicos y en efecto el Gasto Corriente subió en el quinquenio de Betancourt del 25 al 40% (para retribuir los cargos sobranceros) como lo afirma Maza.

Los Servicios Portuarios que aparecían con déficit de 29 millones en el ejercico 48-49 llegaron a producirle al Fisco 32 millones en 1957 para regresar a un déficit de 54 en 1961. La Dirección Nacional de Información costaba en 1957 Bs. 777.000 y en 1961 costó 7 millones 100.000; el Servicio de Correos pasó de 13 a 40 millones; el de Telecomunicaciones de 33 a 100 millones y medio; y el de Tránsito Terrestre de 3 subió a 36. Lo precisó CRISIS entonces.

De presupuestos nacionales con Superávit -Bs. 24 millones en 1952 y 1029 en 1957- se pasó a los deficitarios en Bs. 1553, 872 y 865 millones en 1958, 1959 y 1960 respectivamente. Con Betancourt el déficit subió en 5 años a 3615 millones.

Las reservas internacionales, 1110 millones en 1951, subieron a 4246 en 1957 para bajar a 1858 en 1961. La Deuda Externa de cero llegó en 1961 a 2.000 millones y el plan de asistencia al ocio que llamaron de emergencia consumió en los mismos cuatro años también 2.000 millones. Y sólo en 1960 cerraron 1500 empresas.

La actitud del gobierno frente a inversionistas extranjeros e inmigrantes que coadyuvaron al éxito en los años 50 estimuló la huida del país de más de cinco mil millones; y la reiterada profesión de Betancourt de no otorgar más concesiones petroleras lanzó a las compañías concesionarias a suspender las exploraciones con pérdida incompensada para la nación de

más de 10.000 millones. Y para combatir la recesión creada ¡Rebajó sueldos y salarios tras renunciar torpemente a las grandes inversiones que trajeron la industria pesada y la agricultura moderna en los años 50.

El ingreso per capita cayó a la mitad y los desempleados alcanzaron a 300.000 (15%).

La recesión estolidamente provocada comenzó a ceder apenas con la asunción del Dr. Leoni en 1964. Esa es la historia en números real, la verdadera.

Ponen fin al balance administrativo de este Capítulo expresiones insospechables de parcialidad de un venezolano respetable, el más autorizado por sus obras dentro del sector privado de la economía.

Así hablaba don Eugenio Mendoza el 7 de Abril de 1957 sobre "El Crecimiento de la Economía en Venezuela (fragmentos)":

"Conjuntamente con este impresionante crecimiento en lo material, podrán apreciar Ustedes el desarrollo del país en los aspectos social, científico y humanitario. Nuestros ingenieros y arquitectos han respondido espléndidamente a las demandas del momento, nuestros industriales y hombres de negocios continuamente se dan mayor cuenta de que el éxito no se mide únicamente en términos de las ganancias sino también por el bienestar social de los trabajadores y sus familiares, nuestros médicos e higienistas trabajan al máximo para mejorar la salud del país y vencer los inconvenientes del clima tropical.

"Mientras uno más estudia nuestra reciente historia, nos damos cuenta de que nuestro crecimiento es continuo, es como una máquina bien engrasada trabajando eficazmente y requiriendo un aporte cada vez mayor de técnicos, trabajo y capital".

Y sobre "La Situación Económica del País en 1961" expresaba en cambio:

"Es a través de un trabajo creador como se puede absorber parte de esos 300.000 hombres que hoy se encuentran sin empleo y hasta de los 80.000 trabajadores que anualmente deben ingresar a la productividad, que es uno de los problemas

más angustiosos que contemplamos; y podemos lograrlo, si, sin distinciones ni egoísmos nos volcamos a la búsqueda de soluciones prácticas, para salir de este estancamiento en que nos encontramos" (1).

Se arguye que en el terreno político el régimen castrense no llegó a atajar por completo las barbaridades que surgieron a raíz del 18 de Octubre de 1945 como lo consiguió a plenitud en lo administrativo, aunque si eliminó por decreto las confiscaciones prodigadas por el insano régimen de Betancourt.

En efecto el interinato de éste regresó a etapas olvidadas apelando a maltratos y torturas de detenidos políticos v.g., en El Trocadero de Caracas en 1946. E intentó justificarlos en la Asamblea Constituyente cuando un diputado tuvo la santa osadía de confesar que el gobierno de Betancourt en esa práctica "estaba guiado por el noble y tutelar propósito de devolver a la cordura a esos perturbados contrarrevolucionarios".

Personalmente me ocupé en el Táchira como Gobernador de que no operaran proezas semejantes, lo que no hubiera conseguido sin normal apoyo de la Junta Militar y la Junta de Gobierno, concretamente del General Llovera Páez Ministro del Interior como del propio General Pérez Jiménez a quien sin falta daba cuenta desde 1950 después de llevársela a aquel digno funcionario.

Como Ministro del Interior actué nueve días en Enero de 1958. La prensa caraqueña contiene en los archivos de la época muchas fotos de asesinados y torturados pero las víctimas correspondían a empleados administrativos de la Seguridad Nacional masacrados cobardemente por los héroes del 23 de Enero.

Los desmanes cometidos ese día tienen antecedentes dignos, los horrores de la guerra a muerte entre realistas y patriotas en 1814, sin la guerra.

A raíz del derrocamiento del régimen crearon un tribunal para procesar informaciones sobre torturas y daños ocasionados por funcionarios "de la dictadura" y "hubo que eliminarlo por falta de denuncias concretas que pudieran ser procesadas" (2) cuando debió ocuparse de los turgentes casos democráticos.

En este sentido también parece más idóneo el gobierno de Pérez Jiménez que los otros (3) aunque ¡no asume los relieves colosales de su Administración!.

Las dos tendencias de gobierno en Venezuela.

Rómulo Betancourt y Marcos Pérez Jiménez fueron en este siglo los magnos representantes de dos tendencias de gobierno que en lugar de excluirse debieran confluir y apuntalarse muy idóneamente como sucede en los países cimeros.

Betancourt le aportó elecciones a Venezuela y no cuidó la participación genuina en ellas sino de escasa parte de la población. Fracasó también en eso (4).

Pérez Jiménez fue modelo de gobernantes que consiguen que los recursos materiales y humanos sean empleados con eficiencia para asegurarle alimentación, vivienda, vestido, educación, distracción sana y futuro a los habitantes del país.

Las zarandeadas represiones de su gobierno se multiplicaron groseramente en los gobiernos posteriores aunque sólo en casos extremos son inevitables.

Pero con Pérez Jiménez ofrecía conpensación causando la admiración del mundo la magistral labor administrativa cuyo reconocimiento en Venezuela registran las encuestas y su triunfo electoral en Caracas que no fue respetado.

En cambio el balance de la obra de Betancourt por negativo lo han calificado siempre como tal esas encuestas como pasa también con otro ex-Presidente (5).

Hablando no ya de naciones sino de gobiernos y extremando la generosidad podríamos asimilar la tendencia electorista en Venezuela a la que un famoso pensador denominaba corriente intelectual en las naciones antiguas, representada por Prakriti principio hembra en contraposición a la corriente material representada por Poroucha principio macho "a condición sin embargo de no comprender bajo estos nombres sino una idea de fecundación recíproca" (que mencionamos inicialmente en éste parágrafo) "sin poner de un lado un elogio y del otro una vituperación" (6).

Dicho pensador inscribía en la segunda categoría (macho) a los chinos, los romanos de la República y las tribus germánicas; y en la primera al Indostán, Egipto y Siria. En la actualidad continuaría inscribiendo entre "los machos" a Rusia y lo haría con Estados Unidos, Inglatera, Francia y Japón.

Sobra decir que Venezuela con Simón Bolívar estadista de América estaría inscrita en la segunda corriente (macho) pero igualmente en la primera (hembra) pues aquel la iluminó con su fama de pensador que rivalizó la del gobernante; pero la segunda corriente alistó por completo a Venezuela bajo Páez, Soublette, Guzmán, Castro, Gómez, López Contreras, Medina y Pérez Jiménez como el campeón para ser proscrita por Betancourt. Y éste fracasó de entrada al pretender insertarla en la primera pues la virtud de la soberanía popular fue sustituida por tretas electoreras y finalmente por la consagración de "los cogollos".

Aquella involución betancouriana condujo además a la burocratización y clientelización de la Administración Pública que tantos daños ha causado y a la degradación de lo electoral hasta en la Universidad la cual en vez de atender su papel fundamental de asistir a la Nación para su mejor gobierno se desvió hacia el partidismo -posición pseudo-intelectual- con pleno desmedro del patrón académico -gerencial revelado como el óptimo para la formación regular de centros educativos destinados a pulir la dirigencia pública y la empresarial (7).

Finalmente opino que la mayoría de las recomendaciones de la Comisión para la Reforma del Estado superan el ámbito gregario falsamente intelectual comunmente asignado a la consulta popular y reivindican el otro, "el macho" que es la búsqueda normal de buen gobierno mediante la participación auténtica de la colectividad.

Como ejemplo traigo la elección directa para Gobernadores de Estado y Alcaldes de Municipios que generaría eficiencia y honestidad administrativa con mayores probabilidades, que la vigente no ofrece.

Teóricamente trato esta materia en el Capítulo V sobre Centralización al cual me remito pero añado que un gobernador elegido por su colectividad necesariamente se plegará más a los intereses legítimos locales que si se ve forzado a cumplir

siempre "las sabias órdenes" del Presidente infalible o de su áulicos.

Y ¿Quién puede creer que el Concejo Municipal de San Cristóbal o de Guasdualito y los respectivos Alcaldes resultan mejor escogidos desde Caracas por "el cogollo" de un partido que en aquellas ciudades por los interesados directos en que administren bien? ¿Ni que éstos escojen mejor cuando no saben por quién están votando como analfabetas?

Hay que modificar pues el sistema no introduciendo más despotismo primitivo sino al revés impidiendo que se extienda y afiance asegurado por bastiones electoreros levantados a base de arbitrariedad y hegemonía.

¿Cómo?.

Mediante un esfuerzo excepcional del patriotismo y de la imaginación de los venezolanos no comprometidos con el desastre, dirigido a reponer lo que en el presente no funciona por manera a) que una Administración no caótica, eficaz, regrese junto con el País a la normalidad, el crecimiento económico y la fortaleza espiritual y ética; y b) que se articule un estado de derecho pleno y coexista con un Poder Judicial totalmente independiente, respetable y respetado, con facultades coercitivas e inamovible.

Cuando la nación reclama hoy más democracia está pidiendo que el electorismo embaucador le abra lugar a un proceso de auténticos beneficios y participación del pueblo entero que consiga superar los peligros del comercio electoral incluida la amenaza de los potentados de la droga y las realidades de la politiquería venal y la corrupción todopoderosa.

Ya nos encontramos con que un gobierno exento de dicho electorismo -el del general Pérez Jiménez- dejó inversiones reproductivas en obras de evidente beneficio colectivo con un costo equivalente al 53% de sus Presupuestos Públicos.

¿Porqué no preguntarse dónde radicaba la causa de esos éxitos?

¿Porqué atribuirlos a lo negativo que le imputan a aquel régimen y no a sus patentes cualidades? Sin gestión excelente ¿Se hubieran obtenido los éxitos?

¿Los produjo exclusivamente la taumaturgía del General Pérez Jiménez?.

Si a ese convencimiento llegan no les queda más remedio que pedirle que regrese.

Porque en cambio los treinta años de democracia electorista ineficiente están dejando en conjunto un saldo negativo con porcentaje por debajo de cero puesto que las Deudas sobrepasan en mucho el valor de lo que quedará en obras tangibles sin que los ingresos normales dejen nada por su lado.

Porque aun falta por estimar ciertos pasivos adicionales horrendos: el estrambótico crecimiento en ranchos, el desempleo creciente de obreros y profesionales universitarios, el hambre, la educación desnaturalizada por la politiquería que es quizá lo más grave, la delincuencia abonada por la promiscuidad homosexual y delictiva en las cárceles, tiránica y brutal; la corrupción administrativa desatada y el profundo desaliento suscitado por la alta dirigencia que no cree en la necesidad insoslayable de cambiar de rumbos.

Betancourt impidió que Venezuela continuara del lado de Poroucha y evidentemente traicionó a Pakriti.

Permanecer bajo sus auspicios contemplaría a la larga ir convirtiéndonos en parte de la reserva salvaje del mundo feliz que describió Aldous Huxley.

NOTAS

---

(1) "IDEARIO Y ACCION DE UN VENEZOLANO", Fondo Editorial Interfundaciones, Fundación Eugenio Mendoza, Caracas 1986.

(2) "Sicólogos y sociólogos ante la anonimia del venezolano" por Nelson Rodríguez A., El Nacional 4 de setiembre de 1986 pag. D-22 INFORMACION.

(3) Al comparar cifras de muertes y torturas atribuidas a "la dictadura" con las de la democracia se encontrará que la relación cuando más es de 1 a 500 sin solución de continuidad en los diferentes períodos democráticos aunque la intensidad sí varía y la palma se la lle-

vó Betancourt.

Mientras yo fui Gobernador hubo solamente un torturado en el Táchira, un señor muy democrático que sufría mucho porque los gobernantes lo tratábamos muy bien y lo ayudábamos. Un torturado al revés.

La corrupción administrativa no existía y ése fue el auténtico motivo de la suplantación de juicios por confiscaciones contra los ex-gobernantes con Pérez Jiménez como veremos en el Capítulo siguiente.

(4) Fue un fracaso estruendoso, no parece haber COPRE que valga para introducir ciencia política ni procedimientos del patriotismo más elemental e ineludible y contrarrestar la ausencia de representación real en el Estado venezolano, v.g., por obra de los fraudes-denunciados recientemente por el Dr. Caldera en El Universal (9-3-87) -contra centenares de miles de votantes.

Nació el mal con Betancourt. Nadie le ha discutido al Dr. Luis Beltrán Prieto la acusación según la cual fue víctima de la maestría de aquel consistente en llevar a la práctica la regla de que elige quien escruta.

Y completó el sistema con el recurso goebeliano de convertir en verdades las mentiras repetidas.

Con las confiscaciones procedió igual, por eso en 1945 y 1958 las víctimas carecieron de acceso a los medios de comunicación para informar y defenderse, los monopolizaban los insultadores.

Por eso las desterró y les confiscó los bienes ocultando que lo hacía, llamando "juicios" a sus monstruosidades jurídicas encubridoras de los más infames despojos.

(5) El señor Betancourt perdió la cola en las encuestas. Se la quitó el ex Presidente Herrera.

(6) "Sur l'inégalité des races humaines" controvertida obra del Conde Arthur de Gobineau diplomático y sociólogo del siglo XIX injustamente señalado como precursor del nazismo, Nouvel Office d'Edition 4 rue Guisarde Paris VIe. 1963.

(7) Sin embargo la crisis de estos años está impulsando en la Universidad Central de Venezuela un denso programa de actividades vinculadas al legítimo encargo que corresponde a estas instituciones.

Su anunciada autogestión muestra que ese Claustro ejemplar ha acudido resueltamente al cumplimiento de algunas de las honrosas misiones que le conciemen y lo califican.

De esa manera el electorismo partidista, letargo provocado por los intereses hegemónicos, pierde una pelea por el control malsano de la Universidad; y ésta, sin necesidad de olvidarse del juvenil arrojo que la condujo inicialmente y tantas otras veces por los rectos caminos de La Victoria, ajenos a los referidos intereses, ha vuelto por sus fueros que son fruto de sacrificios y de abnegación, ahora al servicio de la Investigación y la Ciencia, en colaboración con la empresa privada, también con el fin de conservar en ésta para Venezuela su caudal de iniciativa y su patrimonio intelectual de creatividad e independencia.

CAPITULO IX

LAS CONFISCACIONES EN VENEZUELA EN ESTOS CUARENTA AÑOS

El movimiento "cívico-militar" del 18 de octubre de 1945 creó un tribunal espúreo contra ex-funcionarios de los 45 años anteriores (50% andinos, 40% militares) y los sometió a simulacros de juicio mediante los cuales confiscaron los bienes de dos insignes ex-Presidentes los Generales Eleazar López Contreras e Isaías Medina y otros dignos ciudadanos, entre éstos el eminente hombre público y polígrafo de renombre universal Dr. Arturo Uslar Pietri.

Estas confiscaciones fueron aprobadas por la Constituyente de 1946.

Como no podían dejar vivo como institución al esperpento confiscador el Congreso subsiguiente dictó la Ley contra el Enriquecimiento Ilícito de Funcionarios y Empleados Públicos que disponía para esos casos la celebración de juicios pero modificaba "la carga de la prueba" según la cual normalmente estaría obligado el Ministerio Público a demostrar el enriquecimiento ilícito del funcionario y en cambio resolvió que éste quedaba obligado a probar la licitud de sus haberes.

Así las cosas ocurrió el movimiento decisoriamente militar de 24 de noviembre de 1948 que corrigió aquellos abusos de 1946 devolviendo los bienes a tan respetables ciudadanos que hubiesen continuado confiscados y desterrados sin dicho movimiento.

Pues bien, al producirse otra intervención militar el 23 de enero de 1958 era lógico que el nuevo gobierno aplicara la referida Ley contra el Enriquecimiento Ilícito sancionada diez años antes por lo mismos políticos que la aprovecharon.

Pero practicadas por la Comisión Investigadora creada por dicha ley las más aviesas averiguaciones y embargos de bienes contra ex-funcionarios del régimen depuesto, encontró aquella que la muy inmensa mayoría podrían probar su honradez en los juicios a que tenían derecho, corriendo desde luego con la carga de la prueba, es decir, demostrando la licitud de sus haberes, como debiera ser aún.

En el caso del autor de este ensayo tres grupos investigadores sucesivos averiguaron que no había cometido fechorías de ningún género; y a ningún colaborador suyo como Gobernador del Táchira condenó la Comisión.

Con todo al ser sancionada cuatro años después del cambio de gobierno la Constitución hoy vigente, ésta por medio de su disposición "transitoria" VIGESIMA PRIMERA autorizó a la Comisión Investigadora para confiscar bienes -sin juicio ni simulacro de juicio- a determinados ex-funcionarios del régimen castrense derrocado.

Vale decir que fue la definición de nuestra honestidad abrumadora lo que provocó las confiscaciones (1).

Algunos constituyentistas supersectarios pretendían dejar sin apelación estas iniquidades; pero terminaron aceptando que la Corte Suprema de Justicia conociera de ellas en apelación, o sea, que en un lapso probatorio minúsculo pudieran los confiscados agregar recaudos favorables a sus expedientes (2).

De ahí que a pesar de las omisiones e interpretaciones caprichosas de la Comisión confiscadora la mayoría de los interesados fuimos logrando que la Corte aceptara hechos probados pero ignorados en las condenatorias y otros cuya demostración fue completada en el reducido lapso de un recurso normal ante el Alto Tribunal.

Según la referida norma constitucional transitoria la Corte Suprema quedó pues autorizada para que si resolvía modificar lo dispuesto por la Comisión confiscadora pudiera "parti-

ciparlo al Ejecutivo Nacional para que determine la forma y oportunidad del pago, en conformidad con el artículo 16 de la Ley Orgánica de la Hacienda Nacional''; u ''ordenar que el pago (de lo confiscado) se haga en dinero o en bienes que pertenecieron al investigado, siempre que su devolución no sea contraria al interés público o social''.

El primero de estos procedimientos se explicaba cuando dictaron la Constitución porque los bienes no habían subido de precio.

Se trataba en todo caso de elegir entre ambos procedimientos, lo que el Constituyente confió al Tribunal Supremo, por tanto éste no podía renunciar a hacerlo y nunca ha renunciado.

En consecuencia cada vez que la Corte resuelve que el pago al ex-funcionario debe ser hecho en dinero o en bienes ''conforme a lo estatuido por la precitada disposición constitucional'', así debe cumplirlo el gobierno pagando en dinero cuando no puede hacerlo en bienes confiscados por la circunstancia prevista en la Constitución: porque ''resultaría contrario al interés público o social''.

Si este último fuere el caso se impone que el gobierno aplique el art. 101 de la Constitución según el cual ''sólo por causa de utilidad pública o de interés social...mediante... pago de justa indemnización podrá ser declarada la expropiación de cualquier clase de bienes'' ya que ésta se encuentra prohibida expresamente por el art. 102 subsiguiente que vuelve a ser la regla: ''No se decretarán ni ejecutarán confiscaciones...''

Así el pago de lo expropiado sería actualizado para que fuera ''justo'' (3).

Pero si la devolución no es contraria al interés público o social el bien confiscado debe ser devuelto en obediencia a lo dispuesto por la Corte.

En el caso del autor de este ensayo vale no solamente la sentencia irrecusable sino también el honroso Acuerdo UNANIME del Senado de la República de 15 de agosto de 1983 mediante el cual el Alto Cuerpo incitó al Ejecutivo a cumplir la decisión del Máximo Tribunal al rechazarle su solicitud de

autorización para donar la casa confiscada a sus irregulares ocupantes.

Para resolver el Senado como lo hizo acogió el Informe de su Comisión Permanente de Finanzas según el cual "procede la devolución de todos los bienes" del despojado por aplicación correcta de la norma constitucional transitoria 21a. y por el desacato de los ocupantes a las órdenes de desalojo del inmueble que no han cumplido aunque está prevista en el contrato de arrendamiento gratuito del mismo que lleva quince años, como lo indica el Informe.

La confiscación funcionó en la antigua Roma aplicándose los bienes confiscados al culto de los dioses. Después degeneró y los bienes confiscados pasaron al servicio de los emperadores y de sus favoritos, áulicos o mercenarios aprovechadores sin criterio propio que ayudaron a abatir el Imperio.

Pero ningún país ofrece antecedentes de confiscaciones contra procesados exonerados de cargos ni contra las esposas de éstos como si no fueran seres humanos. Serían instituciones para nómadas destinadas a subrogarse al estado de derecho para prostituirlo y politiquear con él.

No buscarían combatir sino estimular la corrupción y la desfachatez (4).

La Cámara del Senado como vimos rechazó por UNANIMIDAD el tenebroso antecedente inconstitucional, inmoral, cínico, grotesco.

NOTAS

---

(1) El célebre jurista Juan Penzini Hernández desde El Universal (6-2-65) calificó las disposiciones transitorias de la Constitución del 61 que respaldaron aquellas rapiñas disfrazadas de sentencias como "el Capítulo más negro en toda la historia institucional de la República".

(2) Esto me lo contó uno de los personajes realmente autorizados y respetables dentro de este sistema.

No le concedieron la misma apelación ante la Corte al General Marcos Pérez Jiménez a quien le confiscaron cuanto pudieron por medio de la disposición transitoria VIGESIMA de la Carta Magna y lo metieron en prisión.

Además, para cobrarle sus obras tangibles a todo lo largo y ancho del país fue enmendada la Constitución en 1973 impidiendo así que el pueblo venezolano lo hiciera Presidente.

Entonces también hubo disparidad de criterios pues los menos sectarios propusieron en lugar de la enmienda aprobar la elección presidencial en dos vueltas para poder ganarle los demás reunidos contando con que no obtendría más del 50% de los votos en la primera; pero le cogieron miedo así mismo a la repetición de la consulta popular dado el antecedente de su triunfo como candidato a Senador por Caracas en 1968 que fue burlado.

(3) El Reglamento de la Ley de Reforma Agraria en su art. 4° contiene la interpretación explícita del gobierno del Dr. Leoni y su respeto a la voluntad del Constituyente en este caso:

"Salvo el procedimiento de expropiación previsto en la Ley de Reforma Agraria, los fundos rurales afectados por decisión de la Comisión Investigadora contra el Enriquecimiento Ilícito de funcionarios o empleados públicos, sólo podrán ser objeto de dotaciones por el Intituto Agrario Nacional después de que la respectiva decisión de la Comisión quede ejecutoriada por no haber sido recurrida o que haya sido confirmada por sentencia de la Corte Suprema de Justicia".

(4) Para lograrlo tendrían que reformar la disposición transitoria 21a. de la Constitución o añadirle otro aparte con tan inescrupuloso fin, digno de ripley.

CAPITULO X

UNA GRAN TAREA: ROBUSTECER LA PERSONALIDAD

Vigor intelectual y sensibilidad

Más que nunca se extiende ante nosotros una gran tarea. No se trata de transformar la personalidad ni de cambiar la mentalidad como con ligereza se demanda. Por el contrario consiste en robustecer la personalidad, afirmarla, ser cada día más nosotros mismos pero también mejores.

Esa tarea requiere en primer término fortalecer la capacidad intelectual y en consecuencia que nuestra juventud se entregue a los libros; que nuestros talleres, colegios y liceos sean centros idóneos de aprendizaje y estudio; que nuestras Universidades cumplan cada día con mayor brillo su cometido de contribuir a formar clases dirigentes y una élite de hombres abnegados y con recia actitud ante la vida que les permita asumir pronto la rectoría social.

El progreso de los pueblos no ha sido fruto exclusivo de la riqueza material. Tanto el primer dibujo que registró en la roca la fruición estética del hombre cavernario como las naves que se posaron en la luna se perfilaron antes en la inquieta imaginación de un ser humano.

En esta prodigiosa aventura de la especie en que se desenvuelve la trama de la historia prevalecen siempre más el poder del pensamiento y el vigor de la intuición como la continuidad y el ritmo de la vida efectiva. A tal punto que se puede afir-

mar que desde que comenzó el proceso de hominización sobre la tierra a la larga afincan su señorío los mejores atributos del espíritu.

De la calidad del cerebro humano más que del capital y de la máquina depende el tránsito de la ruina a la prosperidad de los pueblos.

Individualmente la riqueza material resulta ineficiente y en consecuencia irrelevante cuando no va acompañada por la claridad y la opulencia del espíritu; y todo el dinero y los equipos mecánicos representan poco en cualquier país si carece de dirigentes egregios y de técnicos capaces para emplearlos en beneficio colectivo hacia el ennoblecimiento común y la dignificación individual humana.

Pero hay más, los resultados obtenidos por sistemas de gobierno diametralmente opuestos demuestran que la redención económica de las grandes masas y la promoción de un ambiente de dignidad elemental para los gobernados no emanan ni se nutren de ninguna ideología sino del vigor intelectual y la sensibilidad de las clases dirigentes y de sus conductores.

"Los Códigos, los sistemas, los estatutos por sabios que sean son obras muertas que poco influyen sobre las sociedades: Hombres virtuosos, hombres patriotas, hombres ilustrados constituyen las Repúblicas" (Bolívar).

El pensamiento patológico contra los andinos

En el plano afectivo robustecer la personalidad supone equilibrar la vida emocional, poner bajo control el sentimiento y la pasión, combatir lo que un gran psicólogo denominó el pensamiento enfermo..

En primer término el llamado pensamiento paranoide que consiste en falsear el sentido de la realidad introduciendo en ella las propias emociones, temores y deseos.

¿Como se explica esto? Porque el pensamiento paranoide es artificialmente simpático, muestra una realidad más lisonjera que objetiva y prodiga la sensación de certidumbre con lo

cual supera las dudas que la realidad escueta siempre ofrece. El demagogo es por lo regular un paranoide.

Otro pensamiento patológico que amenaza el pensar realista y eficaz es el de proyección. Consiste en llevar los malos sentimientos al grupo contrario. El enemigo aparece entonces como la encarnación de todo lo malo porque lo malo que llevamos en nosotros lo proyectamos en él; y por el contrario nos estimamos como encarnación de todo lo bueno porque lo malo ha sido transferido a otros. "El resultado es la indignación y el odio contra el enemigo y la autoglorificación narcisista, lo que crea una especie de manía en común y compartida pasión de odio".

De este tipo de pensamiento enfermo sobraron muestras en Venezuela contra los andinos al cambiar sistemas de gobierno en 1936, 1945 y 1958.

Los insultos de Rómulo Betancourt contra tachirenses, merideños y trujillanos proferidos antes de asaltar el poder son paradigma de pensamiento patológico de proyección suyo o de sus socios que describimos en el Capítulo I. Veámoslos.

"La estupidez del tachirense, cazurro, desconfiado y sórdido, la pretensión oligárquica del merideño y el espíritu caudillista feudal del trujillano forman el tríptico de la Cordillera....Venezuela no le debe nada al régimen andino en materia de progreso y se lo debe todo en retrogradación".

Sus auténticos epígonos se atreverían hoy a repetir semejantes exabruptos?

Por andinos los ex-Presidentes López y Medina fueron confiscados, desterrados y vejados con sus familias por un Rómulo Betancourt convertido en golpista, jefe de la bandería criolla más sectaria en esa época. Pero al Dr. Uslar lo trató igual, vetó el funcionamiento del partido que apoyaba al régimen anterior y después del 23 de Enero del 58 retornó a impedir con procedimientos igualmente falaces las defensas normales de los gobernantes recién caídos, a obtener connivencias inauditas para terminar postrando la economía nacional y a burlarse sin piedad de las garantías ciudadanas, la de la vida en primer lugar (1).

Pero evidentemente ni en el partido que fundó predomina

hoy el pensamiento patológico de Rómulo Betancourt. Abiertamente no lo comparte nadie o casi nadie.

Lo rechaza el pueblo. Lo repugnan las encuestas como al autor.

El renombrado escritor, valiente periodista y diplomático don Ramón David León que en diferentes ocasiones probó su coraje en defensa de los principios, al escribir sobre un tema conexo en El Universal en los primeros días de diciembre de 1969 entraba en materia preguntándose:.

¿"A qué se debe que tachirenses, merideños y trujillanos dispongan del sentido práctico que tanto les caracteriza"?

Afirmaba León que el predominio andino trajo paz política, sosiego público, estabilidad social y organización administrativa.

Por eso "al establecer el balance se encuentra que en la contabilidad llevada por la Nación el "Haber" supera al "Debe"... y proseguía: "Etica, racial y fisicamente Los Andes son nuestra Navarra".

Firmeza de convicciones y madurez de espíritu

Cuando residimos fuera del país por varios años una de las grandes sorpresas que nos asaltó el espíritu fue la diferencia de mentalidad que ofrecemos los venezolanos al compararnos con otros pueblos incluso de orígen racial y estructura económica similares. Es difícil apreciar la circunstancia en un corto viaje al exterior, para profundizarla es menester residenciarse afuera por algún tiempo.

Pues bien, en cierto sentido con orgullo verificamos que ante los nacionales de otros países los venezolanos lucen inteligentes y receptivos, aptos para asimilar ideas elevadas y nobles sentimientos.

No ocurre lo mismo cuando se examinan otras condiciones; por ejemplo la consistencia de la personalidad y la actitud consecuente con la vida que ella impone. No nos caracteriza una gran firmeza en nuestras convicciones profundas; es más

no parece interesarnos demasiado formarlas y arraigarlas.

Con desconcertante ligereza admitimos que otros piensen por nosotros y nos impongan su criterio, sus agravios y hasta sus extravagancias. Tal vez reside allí la clave del éxito de un dicho que circuló en el mercado sin ofender nuestros oídos: "Permítanos pensar por Usted". En consecuencia, no deberíamos envanecernos exageradamente de nuestra precaria agudeza aunque este país haya producido en el siglo pasado los más altos exponentes del pensamiento continental, don Simón Bolívar y don Andrés Bello. Y aunque parece que la crisis nos está forzando a pensar ya.

Como nos falta el sentido de las proporciones no poseemos noción clara sobre la significación de nuestra gente y nuestras cosas en el Universo conocido.

De ahí el cultivo de un nacionalismo patriotero equivocado que venía impidiendo utilizar a fondo nuestros recursos materiales en recoger experiencias de otros pueblos y enseñanzas de sus grandes maestros.

Pero añadiremos algo que resultará grato saber. Entre los valiosos compatriotas con quienes tuvimos oportunidad de alternar en el exilio no fallaron nunca los andinos como interlocutores con quienes se podía entablar una plática de altura destinada a examinar temas de alguna trascendencia.

Probaban así su disposición para el trabajo mental continuo y la actividad disciplinada del espíritu, lo que nos ha permitido lograr un ritmo de integración social que han alcanzado sólo algunas regiones venezolanas..

Agregamos que las actividades señeras brindan ejemplos en apoyo de la tesis expuesta. En efecto como si fuera poco haber dado al país seis presidentes titulares en lo que va del siglo encontramos que la Iglesia continúa llevando a sus más altas jerarquías en elevado porcentaje a andinos beneméritos.

¿Serán insuficientes estos hechos para cimentar la convicción de nuestro valimiento dentro de lo que imprime relieve a los seres como a los grupos humanos? Por el contrario revelan no sólo la depurada calidad de las estirpes que arraigaron en la entraña de los Andes sino la promisora expansión del alma de un pueblo que bendice a Dios y confía cada vez más en sí mismo.

Existen aún personas que se hacen lenguas de los defectos de nuestros coterráneos y no parece que salen bien librados esos superdotados que adularon a aquellos o se les sometieron dócilmente durante la larga pero justificada hegemonía andina.

Porque en verdad fueron las virtudes, la capacidad de reflexión y de elaboración mental, la solidaridad, la reciedumbre de espíritu, el coraje para soportar la desgracia, la aplicación al trabajo, la cohesión social y la virilidad (empleada la palabra como antónimo de senilidad) lo que exaltó a los andinos a posiciones de primer plano.

A yerros y menos a impudicias ostentosas nadie puede arrebiatarles ningún éxito sólido.

Así pues "anduvo lastimosamente equivocado (Rómulo Betancourt) quien en hora menguada, inspirado por el odio y el resentimiento, afirmó que en el Táchira no había lugar para la ciencia ni para las letras" (2).

NOTAS

---

(1) La andino-fobia de Rómulo Betancourt inspiró los ultrajes desatados con la Revolución de Octubre de 1945 para arrear las masas aturdidas contra López Contreras y Medina y sus colaboradores, ex-funcionarios que habían cometido errores pero que no actuaron nunca con igual ni parecida saña contra sus adversarios, por el contrario se los recuerda siempre por su equilibrio y su ponderación como por su honradez.

Para borrar la imagen popular de Medina optó Betancourt por agudizar la campaña de odios contra lo que llamó su tiranía y la llevó hasta la confiscación de los bienes de aquellos y del Dr. Uslar, bienes que les devolvió en 1950 la Junta Militar o los pagó fijándose de común acuerdo precios de actualidad.

En cumplimiento de un propósito similar desarrolló una táctica parecida contra "la dictadura" de Pérez Jiménez en 1958 para que el pueblo venezolano olvidara la inmensa obra difícil de ocultar.

Yo tuve la ocasión de conocer en febrero de 1958 en Santo Domingo al General Perón presentado por el General Pérez Jiménez y conversé con sus amigos del exilio que lo habían acompañado durante su estada en Caracas en 1957. Nos decían éstos que si hubieran realizado en Argentina una obra como la del reciente gobiemo en Venezuela no los habrían tumbado jamás.

Y ¿Cómo reaccionó en verdad el pueblo venezolano por sí solo?.

A Pérez Jiménez lo eligió Caracas por arrolladora mayoría de votos como Senador y tuvieron que modificar la Constitución para que no fuera elegido Presidente.

¿Cuál fue la reacción en el interior del País?.

Cuando en Marzo de 1964 me permitieron regresar del destierro porque llegó a la Presidencia Leoni fui la misma noche de la llegada a San Cristóbal en compañía de mi esposa a escuchar la retreta en la Plaza Bolívar. Cuando nos vieron los abnegados artistas ejecutantes de la Banda del Estado, junto con su Director el compositor don Marco Rivera Useche bajaron todos desde su glorieta a saludamos. Allá hemos vivido y nadie me ha faltado al respeto sino al revés....No podrían tratamos mejor.

Lo mismo hicieron los jugadores de baloncesto de San Cristóbal pocos meses antes en Bucaramanga cuando fui con mis hijos a presenciar un partido suyo en representación del Táchira. Al verme acudieron todos a saludarme cordialmente encabezados por el entrenador Manuel Fortoul.

Era lo normal, yo había gobemado el Táchira hasta el 58.

Y hasta allá no señoreaba la adino-fobia patológica de Betancourt.

Pues bien, volviendo a la materia afirmo que no invento nada cuando propongo un tratamiento especial para la relación de los desequilibrios paranoides de Betancourt.

Hace ya muchos años leí un libro contentivo de ensayos del médico argentino José Ramos Mejía sobre anomalías psíquicas del Coronel Monteagudo que combatió sucesivamente bajo las órdenes de O'Higgins, San Martín y Bolívar; de Artigas el Libertador del Uruguay; del caudillo Rosas tan célebre como su temible Mazorca; y del Dr. Francia hipocondríaco dictador a perpetuidad del Paraguay. Y fueron todos ellos no menos importantes que Betancourt en sus patios y sus épocas allá en el Sur; pero no contaban con tanto dinero disponible para sumar complicidades y hasta eliminar el recuerdo de las pobres víctimas. Además en casi todos ellos predominaban hazañas y virtudes sobre infamias y locuras, al contrario de aquel..

(2) Frase pronunciada por Mons. Dr. Carlos Sánchez Espejo en la ocasión de ser recibido el eminente sacerdote -escritor de reconocidos méritos, renombrado orador, activo y valiente Diputado a la Asamblea Constituyente en 1946 -como Miembro Correspondiente por el Estado Táchira en la Academia Venezolana de la Lengua, con voto unánime de sus integrantes, el 24 de Noviembre de 1980.

En tal ocasión hizo su elogio el respetable jurista, escritor y académico Dr. René de Sola, Miembro de la Corte Suprema de Justicia y su Presidente durante varios años, quien encomió la obra cumplida por el recipiendario y mencionó algunas de sus numerosas y valiosas publicaciones, entre éstas los quince volúmenes de RAFAGAS que entregó a la Academia y su libro clásico El Patronato en Venezuela, obra laureada.

"DISCURSOS" por Mons. Carlos Sánchez Espejo, Talleres de Italgráfica S.R.L. Caracas, 1985.

CAPITULO XI

FALLAS EN EL PROCESO EDUCATIVO

Por qué su atraso Electorismo e incapacidad para gobernar

En nuestro concepto el atraso de la educación viene del hecho de que la Ciencia y la Técnica hayan crecido protuberantemente en dos direcciones principales: como satisfacción a las exigencias de la guerra y como respuesta dentro de la industria a los empeños de productividad.

En efecto para impulsar estas expresiones de "la civilización" la mayoría de los descubrimientos científicos y los avances tecnológicos mantuvieron preteridas otras actividades que despliega el genio de la especie, entre ellas la primordial que es la educación.

Así las escuelas, liceos y universidades generalmente ignoraron la corriente de renovación de sistemas y de métodos que aportan eficiencia a los mecanismos de guerra y a la producción serial de bienes.

Y ¿Por qué fueron éstas las actividades mimadas por el cambio y no la educativa?.

Porque han servido durante largo tiempo a garantizar la existencia y el predominio de las naciones dirigentes ayudándolas a subsistir y a librar sus batallas por el control de mercados en lo internacional.

En cambio lo relativo a la supremacía del ser humano sobre la obra que realiza ha cedido en importancia; y al luchar por recobrar el predominio se extravía en el bosque de atraso de los sistemas de enseñanza.

Se ve claramente la superioridad del panorama que revelan aquellas otras dos facetas de la actividad del hombre. El empleo de los medios de comunicación orales, escritos y audiovisuales, la planificación en todos sus estadios, la logística y la factibilidad de la empresa, la tabulación y el análisis de problemas, los cálculos estadísticos aplicados al diagnóstico de las situaciones presentes, a la prospección del porvenir y a la corrección de las tendencias para conseguir el futuro más deseable; las técnicas de trabajo programable como los PERT y CPM, la investigación operativa, las teorías sobre la información, la decisión y el control, la elección y el uso de modelos de pensamiento; la dinámica de grupos; la primacía de la acción gerencial; la radio, la televisión y las computadoras electrónicas, la Informática en general asi como las técnicas que aumentan la capacidad creadora de los seres humanos, son herramientas que emplean con estupendos resultados los estados mayores de ejércitos, fábricas y demás empresas o los organismos de consulta de unos y otras.

Pero hay centros educacionales que debieran proveer la excelencia de la actividad humana v.g., en favor del Estado y sólo al descuido asimilan tales disciplinas cuando no las ignoran descaradamente.

Sabemos que en Estados Unidos y Rusia la industria anda ligada estrechamente a la defensa nacional. Numerosos inventos de carácter civil plasmaron cuando las fuerzas aliadas en la última contienda o en las limitadas posteriores buscaban alcanzar la máxima aptitud para protegerse o agredir; y cuando terminó aquella guerra acentuaron su fructuoso maridaje los estudios e investigaciones avocados a derrotar el enemigo y los de fabricación de bienes industriales acreditados a disfrutar la paz.

Sin embargo numerosas instituciones docentes continuaron rumiando concepciones medioevales, viejos métodos, procedimientos y sistemas que sirvieron a sus antecesores para digerir y transmitir la información pero que han sido abiertamente superados en otros escenarios de la vida racional.

Adviértase que las disciplinas modernas a que nos referimos cubren no solamente la formación de especialistas sino fundamentalmente proveen de gerentes a la industria y la defensa pues cultivan en ellos facultades esenciales al éxito de la gestión pública o privada cuales son la visión integral de los procesos y el talento para aprovechar los frutos del trabajo y la inventiva humanos así como los demás recursos disponibles.

Dentro de este predicamento resulta ingenuo programar la formación de investigadores y de técnicos pensando que con ello se puede abrir para los pueblos la compuerta de la felicidad o detener su ruina y al mismo tiempo descuidar las decisiones porque éstas comprometen la inversión de esfuerzos realizada por los que laboran sometidos al capricho de personas no adiestradas en la función rectora a quienes corresponde activar y combinar los recursos en armoniosa proporción.

Se exige por ejemplo que los enfermos sean entregados al cuidado de los médicos, las construcciones a los arquitectos e ingenieros, los litigios a los abogados; pero se admite que la gestión de la cosa pública se confiera a personas sin estudios adecuados ni experiencia ni imaginación cultivada, es decir, sin capacidad para gobernar con éxito.

Y es ésta la rutina consagrada no sólo por vulgares arribistas sino por hombres meritorios pero reacios a intentar nuevos esfuerzos porque temen perder sus posiciones cuando los preceptos de gerencia eficiente y creatividad se integren a la formación de los grupos dirigentes.

En radicar estos preceptos para formar ejecutivos cumple su tarea con buen éxito el Instituto de Estudios Superiores en Administración pero no es suficiente.

Corresponde a las Universidades en general producir gerentes para la empresa pública y la privada, por ejemplo en postgrados organizados por las Escuelas de Administración que seleccionen para graduados de todas las demás y funcionarios públicos y privados una programación del más alto nivel.

Cuan difícil parece convencer a las gentes de que el funcionamiento del Estado moderno no se puede encomendar a quienes no hayan adquirido idoneidad para ejercer el gobier-

no y que se impone sustituir a los políticos ineptos para el manejo de negocios públicos por personas entrenadas conforme a los principios, sistemas, normas, métodos, disciplinas y experiencias vinculados a la ciencia de la Administración.

Dentro del mismo orden de ideas debemos distinguir entre la habilidad para triunfar en la lucha electoral y la capacidad para gobernar.

¿Para qué sirven ordinariamente las hordas de especialistas en ganar elecciones dentro y fuera de los partidos?

¿Coincide la aptitud para hacerse elegir con la competencia para resolver con tino en la Administración Pública?

Se impone pues apresurar la reforma que ponga el proceso educativo al servicio total del interés nacional, conseguir que aquel adopte las disciplinas, técnicas y experiencias que han llevado progreso a la defensa y a la industria; y las que depuran y ennoblecen la conducta del empresario socialmente rendidor y del funcionario público honesto, sensible y responsable, que si son la tradicionales.

Esa reforma se las ingeniaría hasta para convertir en actividad ejemplarizante a la propia contienda electoral.

Hay que formar no sólamente especilistas sino dirigentes

Debemos insistir en que los adelantos científicos y los avances tecnológicos confieren una posición de preeminencia a dos ramas de la actividad humana: la defensa nacional y la industria; y éstas utilizan recursos que la educación no ha asimilado porque los dirigentes descartaron la excelencia en política educacional.

El error procede en mucho de una visión en túnel: la fiebre de especialización llevada a extremos deplorables. No conci-

ben que un ingeniero electricista o un agrónomo inviertan esfuerzos en estudios humanísticos ni en Análisis de Problemas, Capacidad Gerencial, Técnicas de Creatividad y otras disciplinas que completan la formación integral deseable en todos.

¿No se llega al colmo de aceptar que la inmensa mayoría de los dirigentes públicos carezcan de información para manejar problemas económicos e ignoren por completo las tramas de los financieros? Y eso no llevó al país a la crisis?

¿Cuántos altos funcionarios se preocupan por saber qué es **"eso que llaman liquidez"**? ¿Cuántos tienen idea de la peligrosidad de una recesión? ¿Cuántos confunden ésta con escasez de producción y hasta con despilfarro? (1).

Ahora bien, si conviene dotar al técnico y al especialista corrientes de una cultura básica ¿Qué decir de quienes ocupan posiciones rectoras dentro del Estado?

¿Cómo conseguir funcionarios públicos de efectiva jerarquía, suficientemente alertas, sin temores, con visión asequible al cambio y con dominio de las complejas situaciones y procesos que deben manejar o ayudar a manejar?

Pues bien, ya dijimos que existen técnicas y disciplinas que procuran apoyo en estos casos como que han servido para impulsar la industria y la defensa y son utilizadas por la Ciencia de la Administración.

Complétense éstas con las disciplinas indispensables a la formación del hombre culto como la Filosofía, la Psicología, la Sociología, la Antropología y la Historia y podremos hallar mejores directivos para la empresa pública.

Ciertamente gana mucho una sociedad cuando a través del técnico procede a poner bajo control el medio que la rodea y enmienda algunos yerros. Pero no basta.

Es necesario que el especialista médico, abogado, ingeniero, educador, no se conformen con ser piezas en uso de la empresa o departamento que dirigen sino que se califiquen y ejerciten para tomar decisiones correctas, para actuar como sujetos responsables al dirigirse y dirigir dentro de su reducida o amplia esfera.

Esta esfera comprende la Administración Pública que los necesita con urgencia.

De tanto repetir la consigna de formar más y más técnicos el propósito ha calado en la opinión afortunadamente. Ojalá se tomaran así en cuenta las labores de investigación que están siendo preteridas (2). Queda por sembrar esta otra consigna de la formación de dirigentes que cautiva a quienes el estudio, la edad, la experiencia y la distancia nos asignan una perspectiva más global, objetiva y coherente de la vida pública.

Los norteamericanos treparon a la cumbre mundial del desarrollo y conquistaron su fabuloso poderío no porque acogieron a fondo las lecciones de la especialización y de la técnica sino porque además y sobre todo se convirtieron en gestores del progreso mundial poniendo a su servicio su capacidad de iniciativa, sus inmensos recursos y los de los demás es decir porque asumieron la dirección en Occidente cultivando con esmero la ciencia y el arte de dirigir empresas.

En cambio entre nosotros para un cargo técnico en el gobierno se piden credenciales pero al superior que maneja a los técnicos y dispone de los recursos asignados a la labor de éstos no se le exije siempre idoneidad; ni experiencia en actividades similares; y sólo excepcionalmente se le abonan la integridad emocional, el vigor de la imaginación creadora, sus conferencias, sus publicaciones; y mucho menos la vocación de servicio en favor de los desamparados.

Es más, en ocasiones no se le demanda fama de HONESTO sino al revés, de pillo.

Según eso el funcionario corriente debe tener credenciales pero teóricamente el jefe podría ser un pobre diablo.

Cecilio Acosta y Erhard de acuerdo

Hace más de cien años, el 31 de Julio de 1877, escribía Cecilio Acosta: "Cuándo se querrá creer y profesar que la administración pública es una ciencia altísima; que no deben entrar a desempeñar aquella los que aspiran, sino los que saben, y que se comete un grave error en entregar la máquina gubernamental en manos inexpertas, que la traban para el quietismo o la precipitan para la destrucción?".

Los fracasos de la Administración criolla en medio de tantas posibilidades derivaron de la escasez de técnicos pero mucho, mucho más de la ausencia de conductores aptos.

Por eso manifestó Erhard el celebrado estadista del milagro alemán que Venezuela no es un país sub-desarrollado sino sub-administrado.

NOTAS

---

(1) Llevamos por lo menos ocho años de recesión francamente desatada contra el país y aun muchos políticos que dicen la última palabra -sobre la de los técnicos- no alcanzan a comprender hasta dónde pueden llegar los peligros.

Tal vez no saben lo que ocurrió en los Estados Unidos en la década del 30; en aquel pueblo poderoso, superdotado por la naturaleza, rico en todo, principalmente en capacidad humana para generar y administrar riqueza y no destruirla. Y lo salvó la guerra...en otros continentes.

Sin embargo ya en 1845, hace 141 años, un gran venezolano entendía el problema. Oigámoslo:.

"El efecto de una contracción en la circulación, de una falta notable de numerario, inspira necesariamente en unos temor de perder y en otros esperanza de ganar con las alteraciones producidas en el mercado; y este temor y esta esperanza producen a su turno por reacción mayor concentración de la circulación, con la serie de inconvenientes y desgracias que la acompañan, como el interés exorbitante en los préstamos y descuentos, las bancarrotas y todos los demás desastres que se sufren en las crisis".

Así hablaba Fermín Toro en "Las reflexiones sobre la Ley de 10 de Abril de 1834", que se pueden leer en el tomo IX de la Enciclopedia de Venezuela, Editorial A. Bello S.A.Publicaciones Reunidas S.A. Badalona (Barcelona) España, 1973.

Desde luego no se podía pedir al gran tribuno que poseyera entonces la precisión y profundidad que hoy exhiben ciertos expertos venezolanos que no fueron oídos a tiempo por no cuadrar plenamente con poderosos intereses en juego o negarse a adular.

¿Cuál es el remedio? Que los políticos estudien y no se subordinen a los intereses bastardos de la politiquería.

Desde que regresé al país en 1964 he tratado de acreditar por medio de mis publicaciones la necesidad de reformar la educación venezolana masificadora y atrasada. Fundamentalmente lo relacionado con este Capitulo, esto es, con la conveniencia de la que la Administración Pública se enaltezca asimilando las innovaciones trascendentales que ha venido gestando mundialmente la inteligencia humana para su desarrollo, con su propio esfuerzo, aprendiendo a aprender durante toda la vida con ayuda de los descubrimientos pertinentes de la Ciencia y la Técnica.

Además, especialmente desde 1979 me convertí en profeta del desastre que veía venir como secuela de la ignorancia reinante por carencias de los dirigentes políticos y su irresponsabilidad y su deformación.

Infortunadamente otros venezolanos más obligados por sus conocimientos profesionales sobre la materia se inhibieron o se entregaron a la adulación y el servilismo en que persisten y contribuyeron así a llevar la situación al fracaso que hoy está cosechando no obstante la intervención de personajes eminentes de todos los estratos en el sector privado y en el público.

Ahora me permito sugerir a quienes comparten los criterios sobre reforma de la COPRE la lectura de una publicación singularmente autorizada procedente de la Comisión Internacional para el desarrollo de la educación instituida por la UNESCO.

Presidida esta Comisión por Edgar Faure antiguo Presidente del Consejo y antiguo Ministro de Educación en Francia y constituida además por personajes eminentes de Chile, Siria, el Congo, Rusia e Irán y por el Consejero para educación internacional de la Fundación Ford, su informe fue publicado en 370 páginas bajo el título "Aprende a etre" por cuenta de "Librairie Fayard 6 rue Casimir-Delavigne" París, impreso en octubre de 1972.

(2) "El único país donde la planta física e infraestructura de los partidos políticos supera a la de la ciencia y tecnología, es el nuestro" afirmó Ernesto Palacios Pru, Ex-Presidente del Conicit. (Cita de El Diario de Caracas, 17 de Abril, 1986).

CAPITULO XII

EL FACTOR MULTIPLICADOR BANCARIO, RECESION Y REGIONALIZACION

Cuándo funciona el factor multiplicador

Los banqueros niegan que los bancos sean capaces de fabricar moneda porque mejor que nadie saben que no pueden prestar fondos de los cuales no disponen y que cuando compran un título o descuentan una letra de cambio el dinero correspondiente sale del banco.

Pero lo que no puede hacer un solo banco lo puede efectuar un conjunto de bancos.

Como lo expresaba Paul Samuelson, profesor del Instituto de Tecnología de Massachusetts en su tratado "Economics", los Estados Unidos creaban alrededor de cinco dólares en depósitos bancarios por cada dólar que ingresaba a los bancos.

Cuando escribimos inicialmente este Capítulo (1969) en Venezuela el encaje legal de los bancos comerciales era de 15% para los depósitos a la vista y demás obligaciones exigibles contra el banco en plazo igual o menor a treinta días, de 8% para las exigibles a mayor plazo y de 10% para los depósitos de ahorro. El encaje es la suma de la cual no pueden disponer los bancos, su reserva mínima.

A los efectos de este trabajo consideramos como encaje mínimo una cifra cercana al promedio de aquellos porcentajes, el 12,50%, porque suponemos provisionalmente que las dife-

rentes clases de depósitos influyen igualmente en la actividad bancaria. Eso significa que por cada bolívar que los bancos reciben la expansión en moneda escritural bancaria podría llegar a ocho bolívares.

Como opera el multiplicador bancario

Veamos como ejemplo lo que ocurre en un banco con un depósito nuevo de Bs. 1.000.

Si el banco debiera responder de este depósito manteniéndolo en caja es evidente que no podría crear dinero adicional pues cuando un depositante consigna Bs. 1.000 en efectivo recibe en cambio un comprobante de depósito por Bs. 1.000 que le permite librar cheques por la misma suma.

El Cuadro N°. 1 muestra el balance del banco circunscrito a este depósito inicial.

CUADRO N°. 1
Situación Inicial del Banco

Activos	Bs.	Pasivos	Bs.
Encaje Obligatorio			
Líquido.....	1.000,oo	Depósitos	.....1.000,oo
	Total.....1.000,oo		Total.....1.000,oo

Es evidente que el banco junto con el cliente depositante han creado de común acuerdo Bs. 1.000 en moneda escritural o de depósito bancario; pero esta operación no ha producido ninguna expansión de dinero; y así continuará la situación en tanto el banco mantenga una cobertura líquida del 100%.

Ahora bien hemos supuesto que la ley venezolana obliga al banco a mantener un encaje legal de sólo 12,50% como mínimo. El banco mantiene ordinariamente un encaje mayor pero si tiene posibilidades de colocar su dinero ventajosamente no congela reservas líquidas por un monto muy superior al exigido por la ley.

¿Significa esto que el banco puede hacer préstamos e inversiones hasta por siete veces la suma consignada, es decir, por Bs. 7.000, como lo indicaría el Cuadro N°. 2?

CUADRO N°. 2
Situación imposible para un banco aislado

Activos	Bs.	Pasivos	Bs.
Encaje Obligatorio			
Liquido	1.000,oo		
		Depósitos	8.000,oo
Préstamos e			
Inversiones.....	7.000,oo		
Total.....	8.000,oo	Total.....	8.000,oo

Hay que responder que nó. Pero ¿Por qué no si el total de los activos es igual al de los compromisos y puesto que la liquidez, que es de 12,50% del total de depósitos, es la exigida por la ley?

Es verdad, más ¿Cómo podría el banco cubrir las inversiones y otros activos lucrativos que adquiera con los solos Bs. 1.000 del depósito inicial?

Emitiría un cheque a la orden de quien le vendiere obligaciones o descontase una letra; y si estas personas consintieren en no presentar sus cheques al cobro, o lo que es lo mismo si convinieren en conservar sus fondos en depósitos congelados en el banco, éste podría adquirir los elementos del activo que deseare sin dejar escapar su liquidez.

Pero nadie toma dinero prestado al banco al 11 o al 14% para dejarlo dormir allí. La verdad es que el banco desembolsa sin demora el monto de sus préstamos y no recupera por entregas de otros clientes sino una parte de las sumas retiradas.

El caso aparece más claro cuando se trata de un banco de provincia atrasada que adquiere una obligación del Estado Venezolano en Caracas. Es evidente que el dinero entregado a cambio de esa obligación no viene a parar a un banco del interior del país.

¿Significa lo dicho que el banco está obligado a cubrir sus depósitos al 100%? Nó. Un banco no puede llevar sus depósitos a ocho veces su reserva líquida pero sí reducir su liquidez al octavo de sus depósitos, en el caso del ejemplo a Bs. 125. En efecto, como hemos visto puede comprar activos lucrativos por Bs. 875 y la liquidez correspondiente a tales compras se escapará en pocos días a medida que los cheques que emite le sean presentados al cobro. Este será entonces el balance:

CUADRO N°. 3
Situación final del balance inicial

Activos	Bs.	Pasivos	Bs.
Encaje Obligatorio.....	125,oo	Depósitos.....	1.000,oo
Préstamos e Inversiones.....	875,oo		
Total.....	1.000,oo	Total.....	1.000,oo

Hasta aquí aparece claro que el banco no puede hacer otra cosa a menos que sus clientes consignen depósitos suplementarios.

Pero antes de dejar este banco inicial aislado advirtamos una cosa: que ha creado moneda.

En efecto el banco retiene Bs. 125 de los recibidos de sus

clientes y ha añadido Bs. 1.000 en depósitos (moneda bancaria) al total de los haberes del público.

Pero los bancos no se conforman con eso.Quienes le venden obligaciones al banco o le toman fondos prestados posiblemente depositan el producto de sus operaciones en otro banco. De manera que los Bs. 875 salidos de nuestro banco inicial entran a tal o cual banco del sistema. Agrupemos estos bancos con el nombre de "bancos de la segunda generación" y resumamos sus balances en el cuadro N°. 4.

CUADRO N°. 4
Situación inicial de los bancos
de la segunda generación en conjunto

Activos	Bs.	Pasivo	Bs.
Encaje Obligatorio	875,oo	Depósitos	875,oo
Total	875,oo	Total	875,oo

Es entendido que nuestro banco inicial puede constituir un elemento de esta segunda generación en la medida en que algunos de sus cheques caigan en manos de sus propios clientes depositantes y regresen a su seno.

Ahora bien, respecto a los Bs. 875 recibidos por estos bancos de la segunda generación no hay necesidad de mantener como encaje líquido legal sino el 12,50% de los mismos; por tanto supongamos que los otros siete octavos son utilizados para adquirir acreencias y valores que alcanzan a Bs. 765,62; y su balance tendría al cabo de unos días el aspecto que ofrece el cuadro N°. 5.

CUADRO N°. 5
Situación final de los bancos
de la segunda generación

Activos	Bs.	Pasivos	Bs.
Encaje Obligatorio	109,38	Depósitos.....	875,oo
Préstamos e Inversiones...	765,62		
Total.....	875,oo	Total.....	875,oo

Pues bien, ya tenemos que los Bs. 1.000 extraídos a la circulación privada y confiados al sistema bancario han dado nacimiento a los Bs. 1.000 en depósitos de la primera generación más Bs. 875 de la segunda. El volumen de moneda escritural bancaria se ha inflado y el fin del proceso de expansión aún está lejos. En efecto los Bs. 765,62 empleados en los bancos de la segunda generación para hacer préstamos y adquirir valores son recogidos por un nuevo grupo de bancos de tercera generación que harían con ellos lo mismo que los anteriores y su balance tendría la forma que expresa el cuadro N°. 6.

CUADRO N°. 6
Equilibrio de los balances
de la tercera generación

Activos	Bs.	Pasivos	Bs.
Encaje Obligatorio	95,70	Depósitos	765,62
Préstamos e Inversiones.....	669,92		
Total.....	765,62	Total.....	765,62

Si así fuere, el total de la moneda bancaria se elevará en los bancos de la cuarta generación a Bs. 1.000 más Bs. 765,62 más sus 7/8, esto es Bs. 669,92, o sea el total parcial de Bs. 3.310,54. El proceso continuará en tal forma que si seguimos calculando llegaremos finalmente a obtener la suma de Bs. 8.000 en depósitos.

Es entendido que el proceso se cumpla en todas sus partes; y si al final el total de los depósitos fuere inferior a Bs. 8.000 seria porque el encaje mínimo no habría regresado al 12,50%. Vamos a suponer que ese balance perfecto se hubiere logrado, estaría representado por el que muestra el cuadro N°. 7.

CUADRO N°. 7
Balance sintético que expresa la situación final de todos los bancos reunidos

Activos	Bs.	Pasivos	Bs.
Encaje Obligatorio.....	1.000,oo	Depósitos.....	8.000,oo
Préstamos e Inversiones.....	7.000,oo		
Total.....	8.000,oo	Total.....	8.000,oo

¿Quién hizo crecer los depósitos?

Los clientes que mantuvieron su dinero en la forma de depósitos bancarios; los bancos que no conservan sino una fracción de los depósitos en forma de moneda o billetes; y el Banco Central de Venezuela, quien al redescontar efectos a los bancos puede suplir a éstos nuevas reservas de cobertura cuando las solicitan.

Este proceso netamente bancario se completa con el multiplicador en los negocios que también describimos en nuestro libro Actividad Bancaria Venezolana, ya citado (1).

Drenaje del circulante: RECESION

Supongamos que un comerciante asustadizo o retrasado retira de un banco Bs. 1.000 y los esconde en un baúl.

Hemos supuesto que el banco para cubrir aquel depósito mantenía en caja solamente el 12,50% (la octava parte), esto es, Bs. 125. Pues bien, para reembolsar a aquel sujeto el banco debe sacrificar una fracción de su encaje líquido necesario para cubrir otros depósitos a la vista. En consecuencia revoca préstamos por aquel monto de Bs. 1.000

El banco de la primera generación no alcanza su equilibrio sino cuando haya drenado Bs. 875, de los cuales priva a la segunda generación de bancos, quienes a su turno drenan en Bs. 765,62 las reservas de la tercera generación y así sucesivamente hasta que los retiros efectuados provocan en cadena la destrucción de depósitos por Bs. 8.000. Un cáncer del dinero que cunde mecánicamente en los negocios!

Si tales drenajes son debidos a desconfianza suscitada por la actitud necia de un gobierno que no sabe lo que hace ni le importa lo que ocurra, v.g., que en lugar de moderar el crecimiento agudo de dinero lo elimina en alta escala como sucedió en Venezuela sin que la gente protestara porque se dejó manipular por una confabulación aún inexplicada, entonces artificialmente se produce una RECESION, como la que nos vulnera.

Y lo hizo el gobierno en nombre de quienes dentro del sistema saldrían lógicamente más perjudicados: los millares de marginales que adicionó el desempleo, los agricultores que no encontraban dinero para suplir el que no les pagaba el gobierno, los artesanos y pequeños empresarios. No los poderosos que sacaron dinero del país cuando creyeron que lo que venía podría aplastarlos.

Me abstengo de penetrar la materia que aquí trato de manera accidental porque al presente ensayo agrego la publicación que deseaba hacer antes: "APLASTAR LA RECESION...PRIMERA PRIORIDAD".

Debo confesar que al escribir sobre el tópico para ACTIVIDAD BANCARIA VENEZOLANA en 1969 no pasó por mi

mente que el gobierno pudiera provocar adrede una recesión en Venezuela porque eso es tan maligno como estimular epidemias; y menos en nombre de la salud popular. Impulsar el desempleo es un crimen.

Y ¿Por qué contraer DEUDAS externas sin compensación real cuando aumentaron los ingresos petroleros hasta rebasar las burdas capacidades de la Administración? (2).

Pero el error en este último caso depende de las circunstancias, se presume apenas.

En la provincia venezolana no existió nunca suficiente dinero circulante y menos ahora con RECESION

Nuestras pequeñas industrias carecen siempre del combustible elemental que mueve los negocios que es el dinero. No pueden financiar a sus clientes para abrirse mercados porque el dinero que se produce en el interior es depositado en las sucursales de los bancos las cuales en su mayoría lo apartan para prestarlo en el centro del país.

Ahora bien, la regionalización sin dinero que la asista es un mito.

Lamentablemente se aparenta no entender en ciertos círculos plutocráticos que el dinero por sí solo no significa producción pero que sin dinero suficiente y oportuno no hay producción.

Cuando sobraba dinero en el interior prestaban allí también los bancos, nunca en exceso; y cuando comenzó a menguar como sucedió después de las medidas recesivas del período pasado, las sucursales de bancos no redujeron sino eliminaron colocaciones en el interior del país.

Para finales de año ocurría algo parecido siempre: como a los especuladores del Centro los gastos navideños, las prestaciones de aguinaldos, etc. les exigen más dinero, quienes experimentan escasez adicional son los productores provincianos, especialmente los que no llegan a proferir en este terreno por

timidez ni una humilde protesta, la que permitiría el bando de turno en el gobierno.

Pero parece que se cansó el país de su paciencia sepulcral!

Además, en los Andes contamos con nuestra formidable capacidad de trabajo, nuestro carácter productivo y nuestra actitud de pueblo sedentario, reflexivo, cumplidor y serio.

Y no debemos ser pesimistas. En un momento dado de la historia los andinos irrumpieron en la vida nacional para edificar un nuevo orden de cosas sobre el cual con todos sus defectos -que nadie entre nosotros pretende cohonestar- vino levantándose la Venezuela que los venezolanos estamos obligados a construir y que lamentablemente no fueron otros capaces de sostener y menos superar sino al revés.

Pues bien, con el mismo denuedo, tesón e inteligencia con que los guerreros del 99 establecieron sólidamente la paz de la República y fueron reduciendo la feudalidad; y con la misma agilidad con que sus epígonos supieron moverse en el poder para servir y engrandecer a la nación, vigorizados los andinos de hoy por el estudio y por el ansia de crear y de ser, vamos a fortalecer nuestra región haciendo respetar nuestros derechos y trazando con esfuerzo común los rumbos nuevos y vamos a contribuir a crear la gran patria venezolana que nos reclama nuestro fervor nacionalista utilizando la definida inclinación andina a lo pragmático, lo realizable, lo tangible, lo constructivo, lo difícil, lo que exige consagración y esfuerzo, lo eficiente y eficaz ¡Hacia la excelencia y la solidaridad!

NOTAS

---

(1) El multiplicador en los negocios aparece muy bien expuesto por Shu-Chin Yang en su trabajo "El Proceso Multiplicador" publicado por la revista Finanzas y Desarrollo, publicación trimestral del Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Washington D.C. Volumen IV Número 2, Junio de 1967.

(2) Esas estrategias tienen un bochornoso antecedente: "En 1959 el Presidente entrante Rómulo Betancourt inauguró su gobierno

traumatizando la vida económica de la nación y amenazando su futuro al anunciar intempestivamente sin justificación de ningún género la política de no más concesiones petroleras. Esta declaración disminuyó progresivamente las reservas descubiertas y restó al país ingentes cantidades de dinero que las exploraciones petroleras proporcionan sin contraprestación...Porque ¡Esta clase de propósitos no se anuncian!" (Actividad Bancaria Venezolana por Antonio Pérez Vivas, 1969, libro citado).

Pues bien, antes de la nacionalización del petróleo transcurrieron diez y seis años y la boconada de Betancourt le costó a Venezuela más, mucho más de diez mil (10.000) millones de bolívares.

CAPITULO XIII

APLASTAR LA RECESION...PRIMERA PRIORIDAD

Las recesiones son eventos de origen monetario

Y nacen como tales aunque de inmediato afectan y complican los procesos substantivos de producción de bienes y servicios.

Es éste un hecho cuya desatención aleja a algunos gobernantes de una función suya elemental de primer orden; y de ahí que surjan o persistan recesiones superables como creemos que pudo serlo la venezolana en estos últimos ocho años.

Los expertos de los países del Centro desarrollado suponen que los del rebaño tercermundista de la Periferia también saben bastante de estas cosas y por eso quizás no las precisan; o se abstienen de hacerlo por egoísmo y frío cálculo (1).

Hay otro hecho que asume jerarquía propia en la materia. Es la primacía crucial del crédito bancario y su velocidad dentro de una economía moderna.

Respecto al primero y primordial predicamento asentamos que la recesión implica esencialmente una rebaja considerable y súbita o pertinazmente continuada de la masa monetaria cuando ésta asume signos negativos en lugar de los normales multiplicadores del dinero.

Habida cuenta de lo dicho sobre crédito bancario añadimos que la recesión obra y se muestra como reducción en cadena del mismo y de su velocidad con la consiguiente merma de la masa monetaria y la baja que ésta induce en la producción y los servicios. Y la desconfianza provocada resta aún más velocidad al dinero, o sea dinero.

Al despegar la recesión se inicia pues una entropía monetaria que puede terminar en desastre y eventualmente en caos.

Lo que entonces sí puede prosperar es la inflación, pero la recesión hiere siempre a la colectividad por el desempleo que produce, que instala la miseria y no deja impasibles sino a los malvados y los insensatos.

Resumiendo afirmamos que no es la presencia de fallas en la oferta o la demanda de bienes y servicios lo que desencadena el movimiento recesivo.

Es posible que las fallas demoren muchos años y si embargo la recesión no estalle. El ejemplo no está lejos: el dinero procedente del petróleo venía subsidiando nuestra economía y gracias a él pudimos escapar antes a una recesión como la actual que se profundizó al coincidir las bajas en los precios del mismo con el macabro endeudamiento, los demás errores voluntarios y la desconfianza así engendrada.

Cómo se produjeron algunas recesiones, v.g., LA GRAN DEPRESION de 1929

Las reducciones de dinero en cadena que conforman las recesiones pueden surgir como secuela de un cúmulo de especulaciones hacia el alza en los valores al precipitarse violentamente las expectativas de la cima al abismo como sucedió en octubre de 1929 en los Estados Unidos.

Tuvo aquella recesión raíces evidentemente monetarias. Fue creada por especulaciones financieras masivas en la Bolsa de Nueva York mediante abusos cometidos al utilizar el crédito. Las compras apresuradas empujaban las alzas y lanzaban al público a comprar más hasta alcanzar los repuntes más escandalosos.

Los Bancos de Nueva York se convirtieron en agentes de prestamistas del país y del mundo. Algunas sociedades dejaron de aumentar su producción y acudieron también a especular en la bolsa. En 1921 existían 40 compañías dedicadas a la inversión en valores ajenos; y en 1929 aparecieron 265.

Pero cuando sobrevino en octubre de 1929 la jornada negra los banqueros y los hombres de negocios como los modestos empleados y las amas de casa vieron descender cada vez más los precios de sus acciones. Los despeñó el vértigo.

La Bolsa registró de mes en mes minusvalías que sumaban millones y millones que fueron arrastrando los capitales de los especuladores y el dinero de las viudas invertido en títulos para procurarse remuneraciones estables.

En 1933 los desempleados alcanzaron a trece millones, un 25%; y entre 1930 y 1940 no bajaron de ocho millones. Hasta 1937 el volumen físico de la producción no igualó la de 1929. Y retrocedió de nuevo.

Pues bien, el 28 de diciembre de 1929 el Presidente Hoower declaró solemnemente: "los elementos más importantes de la economía de la nación se asientan sobre bases firmes y prósperas" (2). Por qué? El auge del mercado se venía fincando en empresas reales boyantes. El índice de producción industrial de la Reserva Federal de 67 en 1921 había subido a 110 en junio de 1928 y a 126 en junio de 1929. En 1926 se fabricaron a 4.300.000 automóviles y en 1929 5.350.000.

En las empresas manufactureras la productividad en el lapso subió en 43%; y los mayores beneficios fueron a parar a bienes de capital.

Y para qué hablar de la agricultura? Los norteamericanos han tenido siempre el buen juicio de asegurarse la alimentación.

Toda la producción iba pues bien. Ratificamos así que la gran depresión de 1.929 que estremeció al mundo entero tuvo un origen estrictamente monetario; y que al estallar impulsó fallas y creó otras que invadieron también la producción.

El pensamiento moderno en los años 30 superó la tesis clásica de la economía según la cual el juego de las fuerzas espontáneas puede conducir el sistema capitalista a un bajo ni-

vel de ocupación y por tanto de pobreza depresiva pero como contiene en sí mismo los recursos para regresar al pleno empleo debe respetarse dicho juego sin intervenirlo para asegurar así a la larga la salud económica normal y orgánica de la población. ¿Por qué fue superada tal tesis, por quién, cómo?

Ante las alternativas suscitadas por los totalitarismos -comunismo y fascismo- surgió teóricamente en Inglaterra con un científico ilustre, John Maynard Keynes, y en los Estados Unidos por obra del Presidente Roosevelt, la conveniencia de la intervención del Estado para conjurar la recesión.

Además los norteamericanos habían entendido desde su infancia, antes de independizarse de Inglaterra, el significado del dinero como instrumento indispensable para lograr el desarrollo y la prosperidad (3).

La tesis tradicional clásica se aplicaría a todas las economías pero a largo plazo. Porque como decía Keynes "el largo plazo constituye una guía errónea para los asuntos corrientes. A largo plazo todos estaremos muertos" (4).

Por consiguiente para Keynes en épocas de recesión lo importante era la demanda de bienes y servicios que debe ser estimulada básicamente por el gasto público fecundo porque es improbable que la empresa privada inicie entonces nuevas inversiones de dinero suficientes pues los empresarios invierten sólo cuando confían en que pueden obtener los correspondientes beneficios. Pero en la actividad agropecuaria el mayor estímulo -nó el único- se requiere del lado de la oferta y en estos años eso ha quedado demostrado palmariamente en Venezuela.

Por supuesto Keynes no clamaba por la intervención del gasto público arbitrario ni por su despilfarro sino por gastos de inversión que aumenten y multipliquen pronto la demanda; y de hecho Roosevelt puso en práctica una política de obras públicas con la cual se inició la recuperación. Sin embargo ésta llegó al nivel correcto solamente al restaurarse totalmente el empleo y la producción con la inversión de enormes sumas para entrar Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial.

La recesión de la post-guerra coreana

Antes de terminar Truman su mandato se embarcó en la guerra de Corea.

Elegido Presidente el Gral. Eisenhower, a la muerte de Stalin en 1953 concertó un armisticio que provocó la recesión al suprimir cuantiosos gastos de inversión de guerra que habían impulsado la maquinaria industrial americana. Vino pues el encogimiento progresivo del dinero como respuesta a las enormes reducciones iniciales.

Y las gentes de Eisenhower en vez de combatir la recesión conforme a lo aprendido en la década del 30 acudieron a medidas ortodoxas despreciando el daño colectivo que la recesión provoca en cualquier economía. Fue así como la Junta de la Reserva Federal "dejó a los bancos sin dinero con la misma precipitación e irresponsabilidad con que el gobierno dejó sin dinero a los clientes de los bancos" (5).

Pero intervino el Congreso y le puso cese al capricho del Presidente héroe, el mismo que condujo el imperio al cenit del poder mundial que ostenta aún.

La última recesión en Venezuela

En julio de 1977 resolvió el gobierno aumentar considerablemente el encaje legal bancario con el fin de reducir el dinero circulante por considerarlo excesivo.

Aunque podía limitarse a drenar su crecimiento.

Sin embargo lo recesivo en la medida lo hubiese superado el aumento posterior de los precios del petróleo. Pero desgraciadamente desde 1979 una política francamente monetarista a cargo del Banco Central se lanzó a impedir la reposición y sustentación normal del crédito bancario y a estimular la fuga de dinero con el pretexto de detener la inflación que esas mismas medidas llevaron desde el 7% en 1977 al 12% en 1979 y al 22% en 1980.

Además, contradictoriamente el gobierno apadrinó la im-

portación pública y privada de dólares, de dinero extranjero recibido a corto plazo; creció la desconfianza, que redujo la velocidad del dinero en movimiento y se desencadenó la RECESION.

Instalada ésta, la ignorancia sugirió renunciar al empleo antirecesivo de dinero venezolano porque "un raciocinio simplista conduce a lo que se llama en economía ERROR (o FALACIA) de COMPOSICION, que consiste en aplicar medidas que son ciertas para casos microeconómicos a casos de macroeconomía".

"De allí que adaptarle la experiencia del consumidor que dispone de una renta mensual fija a la economía del país puede ser desafortunado. En efecto si el consumidor baja su renta es obviamente conveniente que contraiga sus gastos ya que de lo contrario se verá envuelto en una situación inconfortable. En cambio, si la Renta Nacional decae una disminución del Gasto Nacional precipitará más la Depresión. Entonces la austeridad que es una virtud individual puede convertirse en vicio colectivo" (3 y 6). Procedía pues ampliar el consumo de lo nacional, no reducir el mercado.

Algo más, todavía no se computa en Venezuela la falta de velocidad en el crédito.

Falsos supuestos han contribuido así a sostener la Recesión que por sí sola encarna inmensos daños y peligrosidad adicional según los antecedentes referidos.

Y el dinero robado y conducido al exterior la agudizó impunemente.

Pues bien, no es el caso de abreviar ahora metas de desarrollo que no fuimos capaces de alcanzar cuando nos abrumaba la abundancia. A corto plazo lo apremiante, urgente e ineludible es aplastar la Recesión, sacudir la maltrecha economía, librarla de su letargo absurdo, restaurar el empleo.

Los movimientos del dinero condicionan la aparición y la extinción de los procesos recesivos conforme a la idoneidad de su manejo (7).

Comprendemos los recelos de algunas personas eminentes ante la posibilidad de que la expansión del dinero circulante -que es el único instrumento apto para dominar la recesión-

pueda empujar el despilfarro y la inflación auténtica o llevar al abuso en emisiones de billetes inorgánicas.

No confían en la Administración Pública venezolana porque "es un caos y funciona de milagro" como lo expresó el Dr. Uslar Pietri hace trece años y sigue siendo tan cierto que inspiró la Reforma del Estado que continúa en pañales.

Además, puesto que está plenamente averiguado el fracaso del modelo actual de desarrollo -una vez abocado reciamente este problema monetario circunstancial pero gravísimo que es la RECESION que mantiene postrada a Venezuela- habrá que corregir con energía la intervención excesiva, indocta y blanda del Estado en la economía productora y sanear con ecuanimidad el gasto público poniéndolo al servicio exclusivo del interés común.

Nada impide entre tanto que el gobierno traspase al sector privado las empresas que en su seno son un lastre hasta para luchar contra la Recesión.

Lamentamos que la mayoría de los venezolanos no esté segura aún de que combatir el desempleo, contener la MISERIA, prevenir la anarquía, en resumen, APLASTAR LA RECESION, continúa representando para el país la primera prioridad.

¡Tanto más al bajar los ingresos petroleros porque creció la necesidad de producir lo que no se puede importar!.

Con la recesión actual andando no habrá reactivación, la excluye. Las recesiones -repetimos- son eventos de origen monetario y nacen como tales aunque de inmediato afectan y complican los procesos substantivos de producción de bienes y servicios.

NOTAS

---

(1) "Hacia dónde va el Capitalismo". Por Miguel Henrique Otero, Cambridge 1975, El Nacional, Caracas, 12 de febrero de 1975.

(2) "El Crac del 29" por John K. Galbraith, Editorial Ariel S.A. Barcelo-

na, España, 1983.

(3) "Dinero de dónde viene...adónde va" por el mismo, obra citada.

(4) "DONDE ESTAN LOS REALES. Un enfoque diferente sobre liquidez monetaria", por Antonio Pérez Vivas, suplemento de "La Nación", de San Cristóbal 15 de Agosto 1982; y "Revivir a Keynes", "El Tiempo", Bogotá, 10 de abril de 1983.

(5) "La Economía de las Crisis" por Elliot Janeway, Plaza & Janes S.A. Editores, Barcelona, España, 1969.

(6) "Teoría Económica" por Joaquín Undurraga Correa, Universidad de Chile, Sede Occidental República 701, Santiago, 1974.

(7) Esta es una realidad, nó una doctrina ni una tesis. Por eso aumentar la demanda agregada, hacer crecer el circulante dentro de una economía en recesión dirigiéndose solamente a aplastar ésta constituye un remedio, una cura mecánica, nó un recurso populista como piensan los profanos.

Que se abuse del remedio con fines politiqueros es otra cosa y no es difícil llegar a incurrir en error por exceso ante situaciones como la venezolana actual; pero hasta ahora no vemos tal exceso sino imperfecciones.

Aclaremos el punto con ejemplo tomado de otra disciplina. Cuando los ingleses descubrieron el radar en la última guerra para la defensa contra ataques aéreos enemigos destructores de ciudades no empleaban al hacerlo un instrumento capitalista; y si lo hubieran descubierto antes los rusos tampoco se hubiera podido tildar al radar de comunista.

El secreto estriba en maximisar la eficacia multiplicadora del gasto dentro de cánones de productividad y creación de empleos. Es decir v.g., que despilfarrar dinero en gastos burocráticos superfluos o en campañas politiqueras o robárselo para comprar dólares que se envían al exterior no resuelve el problema; pero ejecutar obras necesarias, no suntuarias; y mantener las existentes sin subvencionar con tal pretexto a vagos y activistas de los partidos si es lo más correcto.

Subir las tasas de interés para impedir las salidas de dinero resulta inexplicable. El dinero se exilia fundamentalmente por falta de confianza.

CAPITULO XIV

EL DEVENIR Y NUESTRO DESTINO HISTORICO

Siempre al servicio del país

Incluyendo la gesta de Emancipación y durante todo el siglo XIX pero especialmente en este siglo Los Andes han venido entregando a Venezuela lo mejor de sus valores humanos para que le sirvan con la inteligencia y con la acción.

Parcos en anuncios y promesas por nuestra condición de introvertidos pero abundantes en obras los andinos enderezaron la historia de este país liquidando el caudillaje que lo mantenía semifeudal e integrando definitivamente la nacionalidad cuando parecía acentuarse una crisis de disolución.

Estas realizaciones permitieron a partir de la segunda década del siglo consolidar una estructura económica diferente elaborada nó con perturbaciones de gitanos y nómadas sino con criterios sanos, serenos, realistas, evidenciados en la sensatez que penetró la Administración al reputarla como empresa destinada a rendir y la explotación de las riquezas naturales entendida como negocio a cargo de seres racionales que quieren prosperar.

Ya durante el segundo tercio del siglo sobre el andamiaje económico-social se fueron afincando las instituciones, que no operan cuando se las improvisa por medio de decretos sino cuando señorean en la conciencia popular y con ella evolu-

cionan como ocurre en los pueblos anglosajones donde su apoyo más firme es la costumbre y su mayor impulso al vigor de la tradición.

Paralelamente, corolario de un proceso que donde quiera ha exigido sacrificios se implantó el estado de derecho que hizo coincidir el respeto a la dignidad del ser humano con la seguridad real de las personas y el acceso contínuo y progresivo al bienestar material.

Y no terminó la influencia andina sin que contribuyendo con su apoyo al éxito del régimen castrense y con anuencia nacional generalizada el país sentara las bases de un desarrollo programado para décadas ambicioso y sólido.

Nuestro patriotismo no aportó empréstitos, peligros para la soberanía, confiscaciones, despilfarro, recesiones ni deudas; sino trabajo y resultados computables para el desarrollo integral o desplegados tangiblemente en obras.

Tomemos pues conciencia de todo eso! Sin soberbia y sin miedo!

El papel de los andinos al servicio de la Nación continúa vivo; y cumplidas aquellas tareas, como ocurre siempre quedan muchas por realizar dentro del movimiento inacabable de llevar a la Patria al sitial que se merece por su gloriosa historia en el entendido de que se está perfilando en nuestro pueblo una conformación espiritual capaz de reintegrarlo a su deber y su grandeza.

De ahí que nuestras crecientes energías, nuestra imaginación andina genitora cuya vigilia cuajó en hechos, instituciones y obras que avalará la historia, así como nuestra mística de trabajo, son parte del capital humano sano con que Venezuela cuenta para emprender nuevas hazañas. ¿Cuáles?.

En primer término las que a todos los venezolanos nos reclama la hora. Volver a la ambición, al esfuerzo generalizado y la sensatez; y restaurar una Administración Pública eficiente, emprendedora y proba.

Venezuela no es el mismo país de hace cuarenta años.

Las inmigraciones trajeron gentes con mentalidades, idiosincracias y aspiraciones asimilables por las nuestras que vinieron a rehacer sus vidas sin las secuelas de la guerra en

otros continentes o víctimas de contiendas intestinas, totalitarismo o farsa política en nuestra América; y su presencia ha venido modificando el cuadro que permitió el predominio de irresponsables.

Esas gentes no llegaron a politiquear y vagar sino a trabajar y crear riqueza.

Aquí criaron a sus hijos y éstos nos han oído en sus hogares el lenguaje ordinariamente generado por atavismos vinculados o prestados a la ominosa yunta de mentiras y negociados de sedicente orden político inmune al juicio y al pudor.

Pero hay más, incluso entre gentes con defectos, resabios y complejos anacrónicos se cuenta con sus hijos, venezolanos por la sangre que prefieren vivir en un país decente. Y no se conforman con la involución que amenaza al incierto porvenir como secuela de los errores y los vicios que presidieron la vida nacional sin encontrar resistencia interna aunque asombrando al resto del mundo.

No creemos necesario mirar para atrás con el fin de acoger rumbos que tuvieron sentido en otras épocas. No es ineludible por ejemplo devolver el país a lo que era en 1958 porque el panorama es diferente y reclama empeños más complejos que también incluyen la Administración y lo económico para entonces admirables.

Pero es evidente que no podemos continuar como vamos. Los objetivos prometidos no se dieron, por el contrario la nación yace aletargada porque se cierne sobre ella la tormenta de una acumulación de miseria, violencia e infortunios.

Con medidas policiales, a palo, sería muy difícil detener las protestas que provoque el desempleo, el alto costo de la vida, el deterioro del salario y la imposibilidad física de resolver tantos problemas adjuntos al desplome petrolero.

¿Qué no tiene la culpa este gobierno? Es verdad! En gran parte el principal responsable del despeño económico es el grupo de tercos del anterior período; pero no el único puesto que el mal venía de atrás. Desde cuando Rómulo Betancourt se dio malevolamente a la tarea de consolidar su poder personal convirtiéndose en aprovechador de su desprecio por altos fines del Estado. Por eso vimos que Betancourt destruía a sus

enemigos y que sin escrúpulos pacificó el país pero aporreó su economía, degradó la Administración e intentó amenguar instituciones básicas incitando en ellas desconfianza, indolencia y propensión al vasallaje sin querer entender que no pueden ni deben funcionar sino a punta de dignidad, fé y espíritu público esencialmente inexorables.

Recientemente (10-11-86) causaron escándalo unas declaraciones del Presidente de Fedecámaras pronunciadas ante 5.000 empresarios:

"Tenemos un Estado sin control, un Estado que unas veces asalta y otras es tomado por asalto. Un Estado muy rico, repentinamente comprometido".

"El deterioro de la administración pública y su conducción desordenada y contradictoria han determinado que el Estado no pueda cumplir adecuadamente las funciones que le son propias y que el ciudadano común, los trabajadores y empresarios consideran a las entidades oficiales como un obstáculo para el desarrollo de sus actividades".

Pero repetimos que al despedirse del Congreso a fines de 1973 el Dr. Arturo Uslar Petri en plena Cámara dijo lo mismo resumiéndolo así:

"La Administración Pública en Venezuela es un caos y funciona de milagro".

La Institución más respetable e independiente que es la Iglesia planteó la gravedad de los daños espirituales y materiales que han penetrado la vida nacional.

Y para culminar en ese empeño intervino ante el Congreso Nacional la Confederación de Trabajadores de Venezuela por medio de su Presidente proponiendo arrancar los vicios que nos arruinan y buscar el bienestar y la felicidad de todos y no de una clase, de un sector o de un grupo.

Quien leyó los Capítulos VII, VIII, XII y XIII elaborados en lenguaje accesible a lectores no necesariamente duchos en economía y finanzas públicas, halló información suficiente para verificar que los daños que sufrimos los causaron más intensamente gobiernos de los años 60 y los 80 al permitir e impulsar recesiones y demás disparates perpetrados con la colaboración más o menos franca de otros y en medio de la

complicidad general.

No quiero terminar sin pedirle al pueblo andino que se resuelva a conseguir para su gente un trato justo, por ejemplo que el nombre de los andinos que gobernaron a Venezuela en este siglo ocupe el puesto diferente pero relevante que a cada uno corresponde por sus servicios públicos los cuales han venido siendo ocultados en la forma más acomplejada, mezquina y temeraria que se hubiera presumido jamás.

CONCLUSIONES

¿Se puede elaborar un buen epílogo para explicar el fracaso venezolano de las últimas tres décadas?

Quizá podríamos resolver parcialmente la cuestión tomando en cuenta que "La Crisis de ahora es...la que se arrastra de un gasto público administrado deficientemente..."

...confesión que proviene del Dr. Carlos Canache Mata, Jefe de la Fracción del partido gobernante en la Cámara de Diputados y precandidato del mismo a la Presidencia de la República.

Pero empleó otra frase en la misma ocasión (1) cuyo contenido resulta tenebroso:

"Desgraciadamente -añadió- en los partidos lo que abunda son dirigentes con cabeza de aserrín, ignorantes, que no leen nada, y que creen que eso no les impide llegar a ser aspirantes a la candidatura presidencial".

Alarma pues en las propias alturas del poder que el próximo Presidente puede llegar a ser un insensato, extraño a los ingentes problemas confiados a su cargo porque lo anule una ignorancia inmensa.

Y justamente la ignorancia supina fue lo que postró al país en estas décadas, tanto o más que la irresponsabilidad de los partidos y la galopante corrupción que atribuye a los gobernantes la opinión colectiva.

Ahora bien, yo he querido contribuir con este libro a la interpretación cabal y justiciera de la situación ¿Cómo y por qué?

Describiendo lo sucedido antes del 23 de enero de 1958, corrigiendo a quienes quisieran ocultárselo a las nuevas generaciones como parte del engaño y la ficción bastardeada de la historia que han usado para aminorar los errores y los vicios del período llamado democrático cuya paternidad corresponde con entera legitimidad a Rómulo Betancourt.

Pues bien, estoy convencido de que aparte la confesión referida antes otro inmenso daño ha consistido en contribuir a la pérdida de fé en las instituciones al aceptar para algunas una imagen deplorable sobre excesos cometidos, como en pretender enlodar y descalificar a muchos dirigentes tal cual lo hicieron arbitraria y suciamente con nosotros los perezjimenistas que fuimos gobernantes eficientes y patriotas honrados.

Por consiguiente, junto con la ejecución de las reformas propuestas por la Comisión para la Reforma del Estado dirigidas a reponer una Administración del sector público capaz de manejar con eficiencia el gasto colectivo, hay que lograr la vigencia plena del Estado de Derecho que impida la prosecución de los abusos mediante la elección sincera de un Poder Legislativo independiente y responsable por su genuina procedencia; y la autonomía efectiva del Poder Judicial por fuerza de su designación calificada y su estabilidad auténtica que sostengan la Justicia y el cumplimiento inevadible de sus provisiones jurídicas como función sagrada también para el Gobierno.

Hay que abocarse pues a la erección de un Estado moderno, sin curadores, actualizado en beneficio de las grandes mayorías incluyendo a los que no tienen quien reclame por ellos, con una programación acorde con los legítimos ideales, propósitos y virtudes que nos incumbe a todos revivir dentro de una gran cruzada nacional por la verdad y la moralidad.

Un Estado capaz de utilizar los valiosos recursos humanos disponibles, las prodigiosas riquezas naturales y la planta industrial, tecnológica y agrícola existente para que Venezuela prospere como debe y no para que empeore.

Un Estado que prefiera la verdad a las farsas mercenarias siendo así que Venezuela tiene derecho a volver a figurar entre las naciones por sus triunfos reales y nó por sus desplantes, con el respaldo de ejecutorias limpias e históricas de recios conductores, generosos, sin malevolencias, cuya preeminencia y su exaltación como MODELOS no vengan de agresiones contra ninguna región, clase, religión o ideología sino de patrióticos servicios trascendentes.

Un Estado capaz de defender la soberanía nacional y la dignidad humana contra el contubernio de intereses extranacionales con privilegios hegemónicos más la rebatiña electorera que estropea todo y no resuelve nada porque ese no ha sido su fin.

NOTA

---

(1) "El espíritu del 23 de enero" por Carlos Canache Mata, El Nacional 24 de enero de 1987, Pág. A-4 EDITORIAL.

La presente edición de 3000 ejemplares se imprimió durante el mes de septiembre de 1987.

INDICE

(1) "No solamente es la eficacia criterio del comportamiento sino de la Ciencia en general. Por ejemplo "la cientificidad del átomo no proviene de su verdad sino de su eficacia, es un modelo que funciona a perfección en las aplicaciones tecnológicas" escribe Ignacio Burk bajo título ¿Creer en la Ciencia? en El Nacional del 31 de Octubre de 1972, página C-1.

"Sinembargo (añadimos nosotros) para los partidos la eficacia en la administración pública es un anticriterio; solamente los desvela la eficacia electorera!

Es así pues que... "continuamos sufriendo la tutoría de prejuicios nacidos en 1928 que nada representaban como progreso de las ideas entonces y que en la era electrónica dentro de una perspectiva actualizada adquieren un grotesco perfil de dinosaurios.

"Individuos y grupos anacrónicos conciben el ejercicio de la empresa privada como una función ajena a la inteligencia y estiman que la gestión de la cosa publica y sus riquezas y servicios pueden cumplirse sin ilustración y sin cultura. Tanto así que cuando emplean un lenguaje correcto dentro de los esquemas de eficacia -que son rigurosamente intelectuales-les sucede lo que al burgués ennoblecido de Moliere que no sabía que hablaba en prosa.

("Eficacia contra Despilfarro" por Antonio Pérez Vivas, impreso en Editorial Torbes S.R.L. San Cristóbal, 1973).

"La Universidad requiere la asistencia de los hombres de empresa con el fruto de sus obras y de sus conocimientos prácticos; y los hombres de empresa -de cualquier empresa pública o privada- prosperan con el auxilio de la ciencia y de la técnica que emanan de la Universidad.

"Entiéndase que hablo de prosperar con el único sentido que puede emplearse el vocablo entre cristianos.

"El dinero producido egoistamente o con ánimo de subyugar y tiranizar a los pueblos es un dinero que averguenza y quienes a éste se esclavizan son seres inferiores, indignos de actuar entre los hombres. Porque en las cosas y en los animales las diferencias de rango se miden en precio pero en los seres humanos el rango es dignidad.

("El Obispo y la Universidad" por el mismo autor, Editorial Granada, San Cristóbal 1967).

Pues bien, ¿Por qué no consagrar como ideal en el comportamiento al sentido de eficacia que predominó en este siglo hasta hace treinta años? ¡Sin apartar los logros cosechados en el proceso de dignificación de la vida nacional desde 1830 hasta hoy aunque Venezuela clama por eficacia en la Administración Pública como porque se elimine la corrupción, el despotismo y la hegemonización del poder que degradan a la Patria tanto como la perjudican!